

BIBLIA DE BOSQUEJOS Y SERMONES



TOMO 2
Mateo 16:13—28:20

BIBLIA DE BOSQUEJOS Y SERMONES

TOMO 2

Mateo 16:13—28:20



EDITORIAL PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *The Preacher's Outline and Sermon Bible®*. Vol. 2, Matthew, © 1991 por Alpha Omega Ministries, Inc., y publicado por Leadership Ministries Worldwide, P.O. Box 21310, Chattanooga, TN 37424. Todos los derechos reservados.

Edición en castellano: *Biblia de bosquejos y sermones*, tomo 2, Mateo 16:13—28:20, © 1997 por Alpha Omega Ministries, Inc. y publicado con permiso por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan 49501. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación podrá reproducirse de ninguna forma sin permiso escrito previo de los editores, con la excepción de porciones breves en revistas y/o reseñas.

Excepto cuando se indica lo contrario, todas las citas bíblicas son tomadas de la Versión Reina-Valera 1960.

La *Biblia de bosquejos y sermones* fue escrita para que el pueblo de Dios la use tanto en sus vidas personales como en la predicación y enseñanza.

EDITORIAL PORTAVOZ
Kregel Publications
P. O. Box 2607
Grand Rapids, Michigan 49501 EE. UU.

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-1007-9

4 5 6 7 8 edición/año 13 12 11 10 09

Printed in the United States of America

CONTENIDO

<i>Abreviaturas varias</i>	6
INTRODUCCIÓN	7
BOSQUEJO DE MATEO 16:13—28:20	8
11. LA REVELACIÓN DRAMÁTICA DEL MESÍAS: SU NATURALEZA MESIÁNICA, SU IGLESIA, Y SU CRUZ, 16:13—17:27	11
12. LOS DISCÍPULOS DEL MESÍAS, Y LA CONDUCTA ENTRE ELLOS, 18:1-35	37
13. LAS ENSEÑANZAS DEL MESÍAS EN EL CAMINO A JERUSALÉN, 19:1—20:34	56
14. LA ÚLTIMA SEMANA DEL MESÍAS: SU AFIRMACIÓN DESAFIADA Y RECHAZADA, 21:1—23:39	95
15. LA PROFECÍA DEL MESÍAS SOBRE SU RETORNO Y EL FIN DEL MUNDO: EL DISCURSO DEL MONTE DE LOS OLIVOS, 24:1—25:46	154
16. EL ARRESTO, JUICIO Y CRUCIFIXIÓN DEL MESÍAS, 26:1—27:66	194
17. LA RESURRECCIÓN TRIUNFAL DEL MESÍAS, 28:1-20	251
<i>Bibliografía</i>	259
<i>Índice de temas y bosquejos</i>	261

ABREVIATURAS VARIAS

a.C.	=	antes de Cristo	il.	=	ilustración
arg.	=	argumento	just.	=	justicia
Ant.	=	antecedentes	Nº	=	número
a tr.	=	a través	NT	=	Nuevo Testamento
AT	=	Antiguo Testamento	p.	=	página
caps.	=	capítulos	p.ej.	=	por ejemplo
cir.	=	circunstancias	pp.	=	páginas
concl.	=	conclusión	pq.	=	porque
cp.	=	compárese,	pr.	=	pregunta
ct.	=	contrástese	pt.	=	punto
d.C.	=	después de Cristo	req.	=	requisito
dif.	=	diferente	rp.	=	respuesta
EF	=	Estudio a fondo	ss.	=	siguientes
et.	=	eterno	v.	=	versículo
gob.	=	gobierno	vs.	=	versus
idt.	=	identificación o identidad	vv.	=	versículos



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

- K. El trágico juicio del Mesías ante Pilato: la tragedia de un hombre indeciso, 27:11-25** (Mr. 15:1-15; Lc. 23:1-25; Jn. 18:28-40)
 - L. Sufrimiento y crucifixión del Mesías: un cuadro de cómo el mundo trata al Hijo de Dios, 27:26-44** (Mr. 15:16-32; Lc. 23:43; Jn. 19:16-24)
 - M. El gran triunfo del Mesías: los eventos milagrosos que rodearon a la cruz, 27:45-56** (Mr. 15:33-41; Lc. 23:44-49; Jn. 19:30-37)
 - N. El entierro del Mesías: reacciones ante su muerte, 27:57-66** (Mr. 15:42-47; Lc. 23:50-56; Jn. 19:38-42)
- XVII. LA RESURRECCIÓN TRIUNFAL DEL MESÍAS, 28:1-20**
- A. La resurrección del Mesías: eventos que la rodearon, 28:1-15** (Mr. 16:1-13; Lc. 24:1-49; Jn. 20:1-23)
 - B. La comisión final del Mesías dada a sus discípulos, 28:16-20** (Mr. 16:15-18; Lc. 24:46-49; Jn. 20, 21; cp. Jn. 17:18; Hch. 1:8)



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden» (Ro. 8:5-7).

«Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente» (Ef. 4:17).

«Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aún ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo Dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal» (Fil. 3:18-19).

«Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él» (Col. 1:21-22).

«Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas» (Tit. 1:15).

«Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad» (Sal. 94:11).

«Lava tu corazón de maldad, oh Jerusalén, para que seas salva. ¿Hasta cuándo permitirás en medio de ti los pensamientos de iniquidad?» (Jer. 4:14).

Pensamiento. Se siente el hombre un poco más humano, un poco más decente por negar «la sangre de Cristo» por los pecados del mundo. Rechazar lo que a veces se llama una «religión de sangre» le hace sentir a uno más aceptable en una así llamada *sociedad civilizada*. Deben notarse dos cosas.

1. Se debe ver la cruz como repulsiva. La cruz es un símbolo de pecado y vergüenza. Colgado de la cruz, el Hijo propio de Dios llevó nuestros pecados y los del mundo entero (1 Jn. 2:1-2). El pecado y la vergüenza siempre son repulsivos, y el hecho de que el Hijo de Dios colgó allí para *hacerse pecado* por nosotros es detestable. No hay nada que pudiera ser más abominable de lo que en realidad pasó.
2. Se debe ver la cruz como gloriosa. La cruz es un símbolo de vida y pecados perdonados (1 P. 2:20). Por medio de la cruz Dios generosamente reconcilia al hombre consigo y los hombres consigo (véanse bosquejo y notas—Ef. 2:13-18). Debido que tanto viene por la obra gloriosa de la cruz que Pablo justamente exclama: «Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo» (Gál. 6:14).

ESTUDIO A FONDO 1

(16:21) **Jesucristo, oposición:** note los tres grupos de judíos que tomaban la delantera en matar a Jesús. Estos eran los tres grupos que constituían el Sanedrín, la corte suprema de la justicia judía. Contaba de setenta miembros (cp. la base histórica de esta estructura, 2 Cr. 19:5-11).

1. Los ancianos: estos eran los hombres más viejos y respetados de una comunidad. Eran jueces de las cortes civiles y de asuntos temporales (Éx. 3:29; 12:21; 24:9; Nm. 11:25; 1 S. 16:4; Esd. 10:14; Mt. 27:12).

2. Los principales sacerdotes se encontraban principalmente entre los líderes de los saduceos. Tenían la mayor parte de los puestos altos del gobierno judío bajo el dominio romano (véase Estudio a fondo 1—Hch. 23:8). Los principales sacerdotes eran jueces de asuntos religiosos.

3. Los escribas: básicamente eran fariseos que tenían los puestos de enseñanza en la nación (véanse Estudio a fondo 1—Lc. 6:2).

Pensamiento. Note los tres grupos que se oponían a Jesús. Eran la meras gentes que debían haber estado siguiendo a Jesús, los líderes que debían haber conocido a Dios. Debían haber conocido a Dios suficientemente bien para reconocer al Hijo el Mesías. Pero, como pasa con cada generación, fueron ennegrecidos por su propia religión, poder, riqueza, fama y posición.

ESTUDIO A FONDO 2

(16:21) **«Muchas cosas»:** los sufrimientos de Jesús se presentan en considerable detalle en dos pasajes (Mt. 20:18-19; Lc. 18:31-33). (Véase también Estudio a fondo 1—Mt. 27:26-44 para una discusión más detallada de la muerte de Jesús.)

2 (16:24) **Jesucristo, muerte—entrega:** la muerte de Jesús demanda una entrega total del hombre. Cristo menciona cuatro pasos involucrados en la entrega total (véase nota—Mt. 16:25-28). La nota es adecuada para despertar pensamientos referidos a la aplicación.

1. La persona tiene que estar *dispuesta* a seguir a Cristo. La palabra «dispuesta» (*thelei*) significa deseo, anhelo, designio, propósito, resolución, determinación. Es una disposición deliberada, una elección deliberada, la resolución determinada de seguir a Cristo. Si una persona realmente quiere y deliberadamente escoge seguir a Cristo, entonces tiene que hacer las tres cosas mencionadas. Note esto, la elección es voluntaria; la hace la persona. Es la persona que quiere y escoge; por eso es el individuo quien debe actuar y hacer las tres cosas mencionadas.

2. La persona tiene que negarse a sí misma. La palabra «negarse» (*aparnesastho*) significa desposeerse, descartarse, abandonar, renunciar, rechazar, rehusar, restringir, no reclamar, seguir sin ello. Significa someterse, descartar el propio ego y el propio interés. Significa, muy sencillamente, decir: «no». Pero note, el llamado no es a decir «no» a algunas conductas o cosas, sino al *ego*. La persona debe *negar el ego*; y esto significa mucho más que simplemente ser negativo, es decir, renunciar a algo y seguir sin ese algo. Significa que actuamos positivamente, que decimos «sí» a Cristo y «no» al ego. Significa dejar que Cristo gobierne y reine en nuestros corazones y vidas, dejar que Cristo tenga completa vía libre en nosotros. Por supuesto, si una persona deja que Cristo gobierne su vida, toda conducta, tanto negativa como positiva, queda a su cuidado (véanse Estudios a fondo 1, 2, 3—Mr. 8:34). En el griego la palabra «negar» es una aoristo ingresivo que significa que la persona entra a una nueva condición. «Que comience inmediatamente a negarse a sí mismo.»

3. La persona tiene que tomar su cruz. (Para la discusión véase Estudio a fondo, **Negación propia**—Lc. 9:23.)

4. La persona tiene que seguir a Jesús. La palabra «seguir» (*akolouthēi*) significa ser un seguidor o compañero, ser un discípulo. Lleva la idea de tratar de estar en unión con y en semejanza de alguien. Es seguir a Cristo, tratando de ser como Él. Nuevamente, este no es un comportamiento pasivo, sino una entrega y un andar activo. Es energía y esfuerzo, acción y obra. Es ir en pos de Cristo con celo y energía, luchando y procurando seguir sus pisadas, sin importar el precio. Note que los pasos de Cristo condujeron primero a la muerte, después a la gloria (Mt. 16:21).

3 (16:25-28) **Entrega:** la muerte de Jesús ofrece cuatro argumentos en favor de la entrega total.

1. El renunciamiento a esta vida salva a la persona. ¿Qué quieren decir las Escrituras cuando dicen que una persona salva su vida si la pierde, y que pierde su vida al encontrarla? La clave está en las palabras «por amor a mí». Cristo dice que todo aquel que «pierde su vida por amor a mí la encontrará». La persona que renuncia a esta vida —que sacrifica todo y da todo lo que es y tiene para Cristo— salvará su vida.

Pero la persona que *guarda* su vida y sus posesiones, y *busca* tener más y más de esta vida, perderá su vida completa y eternamente.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

	E. El Mesías anuncia su muerte y resurrección (segunda vez): librado por Dios, 17:22-23 (Mr. 9:30-32; Lc. 9:43-45)
1 Predijo la traición que iba a sufrir	22 Estando ellos en Galilea Jesús les dijo: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres,
2 Predijo la parte culpable	23 y le matarán; mas al tercer día resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera.
3 Predijo su muerte	
4 Predijo su resurrección	

E. El Mesías anuncia su muerte y resurrección (segunda vez): librado por Dios, 17:22-23

(17:22-23) **Introducción:** no se puede exagerar la importancia de la muerte y resurrección de Jesucristo. Son de importancia suprema. El destino de la persona es determinado por su respuesta a la muerte y resurrección de Jesucristo. Su muerte y resurrección constituyen el pivote de la historia humana, el eje del plan de Dios para la eternidad. La historia misma gira en torno de la muerte y resurrección del querido Hijo de Dios. Dios obra en todas las cosas para bien a efectos de que sea alabado su amado Hijo. Inclusive el mal y la devastación son transformados por Dios y vuelven para el bien de Cristo y de aquellos por quienes Cristo murió y resucitó.

Todo lo que las Escrituras dicen acerca de la muerte y resurrección de Jesucristo está dirigido a cada generación. (Véanse bosquejo y notas—Mt. 16:21-23; 20:17-19; Mr. 8:31-33; 9:30-32; 10:32-34.)

1. Predijo la traición que iba a sufrir (v. 22).
2. Predijo la parte culpable (v. 22).
3. Predijo su muerte (v. 23).
4. Predijo su resurrección (v. 23).

[1] (17:22) **Jesucristo, muerte:** Jesucristo predijo la traición que iba a sufrir. Note dos hechos.

1. La frase «Estando ellos ...» (*anastrephomenon*) significa, mientras iban y venían. El tema es este: mientras Jesús y sus discípulos recorrían toda Galilea, Jesús insistió en decirles que sería muerto y que resucitaría de los muertos.

Durante varias semanas Jesús había estado en el extremo norte del país (véanse notas—Mt. 15:21-22; 15:29; 16:13). En algún momento volvió a Galilea, pero inadvertidamente (Mr. 9:30). Aparentemente se movía en forma más bien secreta de modo de poder adoctrinar a sus discípulos en cuanto a la inminente muerte y resurrección que le esperaban (véanse notas—Mt. 15:21-22; 15:29; 16:21-28). Es interesante que este hecho sea mencionado por los ángeles que anunciaron su resurrección: «Acordaos de lo que os habló cuando aún estaba en Galilea» (Lc. 24:6-7).

Jesús tenía que seguir hablando de su muerte y resurrección porque serían acontecimientos demasiado difíciles de entender. Había tres motivos principales por lo que los discípulos tenían dificultad en captar el asunto.

- a. La muerte y resurrección del Mesías eran experiencias nuevas, acontecimientos nuevos. El tema de una muerte y resurrección literal sería entendido en lenguaje simbólico y espiritual (véase nota—Mt. 18:1-2). (Muy similar a muchas personas que espiritualizan los dos eventos, aunque realmente ocurrieron y a pesar de ser tan vigorosamente proclamados por los discípulos.) (Cp. 1 Co. 15:3-8. Véanse notas—Mr. 9:32, 34.)
- b. Se creía que la muerte y resurrección del Mesías eran

imposibles. ¿Cómo iba a morir Dios? La mayoría de la gente proclama que Dios no puede morir. Por su puesto, los discípulos todavía no habían visto lo que realmente significaba morir, es decir, ser separado de Dios (véase nota—He. 9:27). Tenían que aprender que Dios estaba tratando con vida (y muerte) espiritual y eterna, y no simplemente con vida (y muerte) física y temporal en esta tierra.

- c. La muerte y resurrección del Mesías eran contrarias a todas sus esperanzas y expectativas. Sencillamente era algo diferente a lo que siempre habían oído y aprendido. Se creía que el Mesías sería un Mesías de poder y soberano gobierno, no un Mesías que tendría que sufrir y morir para salvar al hombre. (Véanse notas—Mt. 1:1; Estudio a fondo 2—1:18; Estudio a fondo 3—3:11; notas—22:42; 11:1-6; 11:2-3; Estudio a fondo 1—11:5; Estudio a fondo 2—11:6; Estudio a fondo 1—12:16; notas—22:42; Lc. 7:21-23.)

2. La palabra «entregado» significa literalmente *ser entregado* (*paradidosthai*) lo cual significa que su muerte fue ordenada. Cristo estaba diciendo que iba a *ser entregado* inminentemente; que así estaba ordenado, es decir, estaba determinado por el consejo y plan de Dios. Cristo fue entregado por tres personas a la muerte.

- a. Dios entregó a Cristo para ser traicionado.

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Jn. 3:16).

«A éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole» (Hch. 2:23).

«El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?» (Ro. 8:32).

«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él» (2 Co. 5:21).

«¡Gracias a Dios por su don inefable!» (2 Co. 9:15).

- b. Cristo mismo se entregó para ser crucificado.

«El cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre» (Gá. 1:4).

«Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante» (Ef. 5:2, 25).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna» (1 Ti. 1:15-16).

«Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el que quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo» (1 Ti. 2:3-6).

«Quien [Dios] nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio» (2 Ti. 1:9-10).

«Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, Enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras» (Tit. 2:11-14).

«Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna» (Tit. 3:4-7).

«En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas» (He. 1:2-3).

«Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos. Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación ellos» (He. 2:9-10).

«Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados» (He. 2:14-18).

«Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen» (He. 5:7-9).

«Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y

luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo» (He. 7:25-27).

«Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerria rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive» (He. 9:12-17).

«Y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan» (He. 9:25-28).

«De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado» (He. 9:26).

«En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre» (He. 10:10).

«Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios» (He. 10:12).

«Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado. Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne» (He. 10:14-20).

«Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios» (He. 12:2).

«A Jesús el mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel» (He. 12:24).

«Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento. Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta» (He. 13:11-12).

«Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicados» (1 P. 1:2).

«Sabendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinados desde antes de la fundación



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

1 Jesús es visitado por cobradores de impuestos a. Preguntaron a Pedro en vez de a Jesús b. Preguntaron si Jesús evitaba impuestos 2 Jesús era de buena conducta pagaba los impuestos 3 Jesús hizo una singular	F. El Mesías se revela a sí mismo siendo un buen ciudadano, 17:24-27 (Cp. Mr. 12:13-17) 24 Cuando llegaron a Capernaum, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas? 25 El dijo: Sí. Y al entrar él en casa, Jesús le habló primero, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes	de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños? 26 Pedro le respondió: De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos están exentos. 27 Sin embargo, para no ofenderles, vé al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que saques, tómallo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero; tómallo, y dáselo por mí y por ti.	afirmación referida su ciudadanía a. Es el Hijo de un Rey, de Dios b. Es de otro reino, del cielo c. Es libre del reino terrestre 4 Jesús estableció la norma: abstenerse de poner tropiezo a otros 5 Jesús demostró su ciudadanía y su naturaleza mesiánica, pagó el impuesto
---	---	---	--

F. El Mesías se revela a sí mismo siendo un buen ciudadano, 17:24-27

(17:24-27) **Introducción:** Ahora Jesús acababa de someter a sus discípulos a un tiempo de intenso entrenamiento. Había acentuado el tema de su muerte y resurrección (véanse notas—Mt. 16:21-28; 17:1-13; 17:22-23). En este pasaje Jesús simplemente mostró cuán talentoso era como maestro. Sabía aprovechar la visita de unos cobradores de impuestos para seguir afirmando su naturaleza mesiánica, y al mismo tiempo enseñar la importancia de ser un buen ciudadano. El es Hijo de Dios y todo creyente tiene la responsabilidad de ser un buen ciudadano.

1. Jesús es visitado por cobradores de impuestos (v. 24).
2. Jesús era de buena conducta ciudadana: pagaba los impuestos (v. 25).
3. Jesús hizo una singular afirmación referida a su ciudadanía (vv. 25-26).
4. Jesús estableció la norma para la conducta ciudadana: Abstenerse de poner tropiezo a otros (v. 27).
5. Jesús demostró su ciudadanía y su naturaleza mesiánica, mediante un milagro pagó el impuesto (v. 27).

[1] (17:24) **Impuesto, templo:** Jesús fue visitado por cobradores de impuestos. Tal vez Jesús se había atrasado en el pago de sus impuestos por el hecho de estar tanto tiempo ausente. Los cobradores se acercaron a Pedro en vez de acercarse a Jesús porque Jesús tenía la costumbre de hospedarse en casa de Pedro cuando se hallaba en Capernaum, o tal vez porque tenían a Jesús.

El impuesto mencionado pertenecía al templo. El templo era un edificio de mantenimiento extremadamente costoso, como lo es cualquier edificio grande. El tiempo deteriora el mobiliario, incluso las piedras y la argamasa y todo lo demás tiene que ser reemplazado. Además estaba el sostén de los sacerdotes, techo, comida y ropa. Estaba la provisión de los animales, el incienso, el vino, la harina y el aceite usados en los sacrificios que se ofrecían todos los días. La lista podría seguir indefinidamente. El mantenimiento del templo era tan costoso que fue preciso establecer un impuesto nacional que estaba obligado a pagar todo varón judío mayor de veinte años. Era un impuesto pequeño (medio shekel), lo que cada hombre debía pagar, equivalente a dos días de trabajo; pero era preciso pagarlo. Era percibido anualmente por los cobradores de impuestos que ubicaban sus cajas para el pago de impuestos en lugares estratégicos en todo el país. (Cp. Éx. 30:13-16.)

[2] (17:25) **Ciudadanía—impuestos:** Jesús era de buena conducta ciudadana: pagaba los impuestos. Su costumbre era pagar los impuestos, y Pedro lo sabía. Por eso Pedro estaba en condiciones de contestar: «Sí, el Maestro paga los impuestos».

Note un tema que realmente toca a los que dicen no ir a la

iglesia porque en ella hay demasiados hipócritas. En los días de Cristo el templo era una cueva de ladrones y gran parte de su adoración era hipócrita y corrupta; sin embargo, Cristo lo sostenía (Mt. 21:13; Mr. 11:17). ¿Por qué? Hay al menos tres razones.

1. A pesar de sus corrupciones el templo todavía era la casa de Dios y la casa de oración.
2. Cristo recibió beneficios del templo. Cuando entraba al templo su espíritu estaba con Dios, de modo que podía adorar y ministrar dentro de sus muros a pesar de la hipocresía de tantos y de la corrupción de muchos.

3. El templo era el lugar donde se suponía y se esperaba que estuviera el pueblo de Dios. El mundo esperaba que el pueblo de Dios estuviera en el templo y no en algún otra parte cuando era tiempo de adorar. Cristo no podía estar en otra parte «para no ofenderle» (v. 27). (Para mayor discusión véanse bosquejos y notas—Mt. 22:15-22; Mr. 12:13-17; Lc. 20:19-26.)

«No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más cuanto véis que aquel día se acerca» (He. 10:25).

[3] (17:25-26) **Jesucristo, deidad:** Mediante una ilustración Jesús planteó un singular reclamo. Es una ilustración breve, y sin embargo, vigorosa. Jesús le hizo una sencilla pregunta a Pedro: «¿Los reyes, de quiénes cobran sus tributos? ¿De sus propios hijos o de los ciudadanos?» La respuesta es obvia: «Cobra los tributos a los ciudadanos, no a los propios hijos». A continuación Jesús hizo su fenomenal afirmación: «En consecuencia los hijos son libres».

El impuesto pertenecía al templo. El templo era de Dios, y Jesús era Hijo de Dios. Como Hijo de Dios estaba exento del impuesto. No estaba obligado a pagar el impuesto.

Cristo no estaba tratando de evitar el pago de impuestos. Su propósito era una afirmación singular, una triple afirmación.

1. El era Hijo de un Rey, Hijo de Dios mismo. (Véanse notas—Jn. 1:1-2; 1:34. Cp. Estudio a fondo 1—Jn. 1:39; nota—3:16-18; Estudio a fondo 1—5:25; notas—6:38-40, 44, 57; Estudio a fondo 1—8:32; notas—9:35; 10:32-33, 36-38; 1 Jn. 5:5, 9-12.)

2. Jesús era de otro reino, del reino de los cielos (véase Estudio a fondo 1—Jn. 3:31; notas—6:33; 6:38; 6:41-51; Estudio a fondo 2—8:23; 16:28).

3. Jesús era libre en cuanto al reino terrenal. No tenía obligación de pagar impuestos. Si los pagaba los hacía por propia decisión y voluntad.

Que Jesús sea libre en cuanto al reino terrenal significa más de lo que a primera vista parece. Es libre porque es de Dios. Su ciudadanía es del cielo; por lo tanto no tiene obligaciones hacia la tierra. El mundo y los hombres no merecen ni son dignos de atención de parte de Dios. Con su pecado el hombre ha renunciado a la atención de parte de Dios—con su degradación, depravación, mal, rebelión—



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

prestigio, riqueza, los poderosos y los educados. Escasamente pensamos, si es que los hacemos, en aquellos que sirven y ministran.

[2] (18:3) *Grandeza—conversión*: la primera condición para ser grande es la conversión. La palabra «conversión» (*straphete*) significa volverse, dar la vuelta; ser convertido; volverse de una cosa u otra diferente (1 Ts. 1:9: «Como os convertisteis de los ídolos a Dios»). (Cp. arrepentimiento para la misma idea.)

Aquí el significado es que los discípulos tienen que *dar la vuelta*; tienen que dar la vuelta completa. Cristo les advirtió: «Si no os volvéis». ¿Volverse de qué? Sus pecados eran muchos, pecados que son tan comunes a los hombres al andar en su egoísmo día tras día.

Note que estaban poseídos de un deseo egoísta por tener ...

- posición
- poder
- prestigio
- fama
- riqueza
- estímulos carnales

Note que estaban poseídos por un espíritu de ...

- orgullo
- codicia
- ambición
- celo
- mundanidad
- envidia
- rivalidad

La conversión es uno de los grandes temas de la Biblia. Cristo explica la razón: «Si no os volvéis ... no entraréis en el reino de los cielos» (v. 3). Si la persona es convertida o no es algo que determina su destino eterno.

1. ¿Cómo es convertida la persona? Volviéndose y llegando a ser como un niño. ¿Qué significa llegar a ser «como niños»? Cuando Cristo *llamó* al niño, éste demostró exactamente lo que Cristo quiso decir.

- a. El niño *confió en Cristo*. El niño respondió al llamado de Cristo. Percibió la apertura, calidez, ternura, protección y amor de Cristo; por eso se sintió en libertad de responder y confiar en el llamado de Cristo.
- b. El niño *se rindió a Cristo*. Estuvo dispuesto a abandonar lo que estaba haciendo e ir a Cristo, dispuesto a rendirse sea lo que fuere lo que estaba ocupando sus pensamientos y su conducta.
- c. El niño *fue obediente a Cristo*. Obedeció e hizo exactamente lo que Cristo le pidió; algo que probablemente le resultaba difícil. Había al menos trece hombre adultos aparados o sentados alrededor, y al niño se le pidió entrar en medio de ellos. Note que obedeció a pesar de la dificultad, y obedeció simplemente porque Cristo se lo pidió.
- d. El niño *fue humilde* en presencia de Cristo. Todos los rasgos anteriores demuestran humildad. Sin embargo, hay algo que con frecuencia es ignorado por el mundo adulto, algo de lo que el mundo adulto abusa. Los niños no presionan por adelantarse. No les interesa la prominencia, fama, poder, riqueza, o posición. No quieren ser puestos en medio de un grupo de adultos, prefieren permanecer en el fondo, lejos de las miradas y ojos inquisitivos. Estos los avergüenzan y les despiertan la conciencia de su ego. Por eso prefieren quedarse en su mundo oscuro. Por naturaleza son humildes, sabiendo poco, si es que algo saben, del mundo competitivo que los rodea; es decir, saben poco de Cristo hasta ser introducidos a Él por los adultos.

2. ¿Por qué debe ser convertida una persona? Porque la no conversión causa rechazo y la pérdida de grandeza. Note que la advertencia es severa: «Si no os volvéis ... no entraréis en el reino de los cielos». Y esto lo dice Cristo a sus discípulos. «Si no se convierten y se vuelven como niños no entrarán al reino de los cielos».

¿Si los discípulos fueron advertidos de esta manera, cuánto más nosotros y toda otra persona! De esta manera se acentúa la absoluta necesidad de la conversión.

«Y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos» (Mt. 18:3).

«Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio» (Hch. 3:19).

«Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados» (Stg. 5:20).

«La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo» (Sal. 19:7).

«Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti» (Sal. 51:12-13).

«Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él, misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar» (Is. 55:7).

«Mas el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todos mis estatutos e hiciere según el derecho y la justicia, de cierto vivirá; no morirá» (Esd. 18:21).

Pensamiento 1. Note que los rasgos de un niño son los mismos rasgos esenciales para la conversión o salvación: confianza, rendición, obediencia y humildad.

Pensamiento 2. Lo que Cristo procura es la conversión total de una persona, una conversación completa y cabal; una conversación de corazón, vida, y pensamientos. Nuestros pensamientos hacen de nosotros lo que somos. Y cómo están concentrados en su ego, convirtiéndose en el centro de atención.

«Jehová, no se ha envanecido mi corazón, ni mis ojos se enaltecieron; ni anduve en grandezas, ni en cosas demasiado sublimes para mí. En verdad que me he comportado y he acallado mi alma» (Sal. 131:1-2).

«Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón» (Hch. 8:22).

«Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo» (2 Co. 10:5).

[3] (18:4) *Humildad*: la segunda condición para la grandeza es humildad.

1. ¿Cómo se vuelve humilde una persona? Viviendo como niño. El niño se había humillado para venir a Cristo. Así dijo Cristo.

- a. El niño renunció a lo que estaba haciendo. Sea lo que fuere lo que ocupaba su mente y tiempo, lo abandonó. Se humilló para venir a Cristo.
- b. El niño *había obedecido a Cristo*. Fue a Cristo. La obediencia siempre demanda humildad, el humillarse uno mismo (los pensamientos, energía, tiempo, esfuerzo) a efectos de hacer lo que otro demanda.
- c. El niño superó los sentimientos que tenía a efectos de responder a Cristo. Debido a los doce hombres que rodeaban a Cristo, necesariamente hubo alguna vacilación, temor, aprehensión o miedo; sin embargo, se humilló a sí mismo y fue a Cristo. La humildad siempre ha sido un de los rasgos más insignificantes entre los hombres, sin embargo, determina si un hombre entra o no al cielo. Es de esencial importancia.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

«El que guiña el ojo acarrea tristeza; y el necio de labios será castigado» (Pr. 10:10).

«Nunca se sacia el ojo de ver, ni el oído de oír» (Ec. 1:8).

«Ni sus ojos se sacian de sus riquezas, ni se pregunta» (Ec. 4:8).

Note que es la *mano* la que toca el pecado, el *pie* que lo lleva a uno al pecado o al lugar del pecado, y el *ojo* que mira sobre el pecado y conduce al deseo y a la codicia del pecado. La forma de escapar es negando el ego (véanse Estudio a fondo 1—Lc. 9:23; véanse bosquejo—Ro. 6:11-13) y acercándose a Dios (véase bosquejo—Stg. 4:7-10).

4. Escapar al castigo a cualquier precio. La muerte más horrible que uno se puede imaginar es la muerte por fuego. Imagínese solamente lo que sería arder y arder en fuego eterno. No hay castigo más terrible que el descrito por Cristo. ¡Qué horrible debe ser la eternidad alejado de Dios. La severidad del infierno acentúa nuevamente la gravedad del pecado a los ojos de Dios.

«Dijo Jesús a sus discípulos: Imposible es que no vengan tropiezos; mas ay de aquel por quien vienen! Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos» (Lc. 17:2).

«Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano» (Ro. 14:13).

«Pero si por causa de tu comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió» (Ro. 14:15).

«Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite» (Ro. 14:21).

«No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios» (1 Co. 10:32).

«No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado» (2 Co. 6:3).

«El que ama a su hermano, permanece en luz, y en él no hay tropiezo» (1 Jn. 2:10).

Pensamiento 1. El mundo está lleno de personas que son piedras de tropiezo, personas que son.

- un mal ejemplo
- seductores
- tentadores
- engañadores
- guías falsos
- perseguidores

Pensamiento 2. Note varios hechos lógicos:

- 1) *Un Dios justo* conoce inequívocamente quién es piedra de tropiezo al niño.
- 2) *Un Dios justo* conoce exactamente quién tiene la culpa de hacer tropezar al niño.
- 3) *Un Dios justo* conoce con precisión quién arruina el alma preciosa de un niño impidiendo que el mismo sea salvado.
- 4) *Un Dios justo* juzgará al hombre que haga tropezar al niño; lo juzgará severa y eternamente. Él es justo: por eso tiene que obrar severamente; el castigo será conforme al mal.

Pensamiento 3. Note un hecho esencial: la mano, el pie, el ojo son la propia mano, pie y ojo del pecador. Él peca y hace pecar a otro. Está dañando y destruyendo su propia vida y la vida de un niño. Se condena a sí mismo como y al niño al infierno.

Pensamiento 4. Este es lenguaje duro, muy descriptivo y severo en su tema. Pero se requiere honestidad y reflexión para ver el punto que Cristo dejaba en claro. ¿Qué hay sobre la tierra más horrible que extraviar a un niño y ser una piedra de tropiezo a su salvación, condenándolo a lo que Cristo llamó el «fuego del infierno» y el «fuego eterno». Cristo dice que si Dios realmente ama al niño, y

si el *fuego del infierno* es real, entonces hace falta un lenguaje fuerte y severo para despertar al mundo a la verdad.

ESTUDIO A FONDO 1

(18:8) *Fuego del Infierno—fuego eterno* (to pur to aionion): esta es la primera vez que se usan las palabras *fuego eterno*. Las palabras señalan hacia un terrible destino, a una eternidad terrible y horrible. Eterno se refiere a la duración, continua y continua sin fin. El hecho de que el pecador no perdonado va a sufrir un castigo tan grande debería motivar a todos los pecadores a dejar de ser piedras de tropiezo. Los debería impulsar para ser piedras de escalón hacia Dios (véanse Estudio a fondo 2—Mt. 5:22; Estudio a fondo 3—Lc. 16:23; Estudio a fondo 4—16:24).

«Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará» (Mt. 3:12).

«Y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes» (Mt. 13:42).

«Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno» (Mt. 18:8).

«Entonces dirá también a los de la izquierda: apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles» (Mt. 25:41).

«Donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga» (Mr. 9:44).

«Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte» (Ap. 21:8).

«Los pecadores se asombraron en Sion, espanto sobrecogió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?» (Is. 33:14).

«Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre» (Is. 66:24).

4 (18:10) *Niños, pecado contra—desprecio*: la tercera advertencia es en cuanto a despreciar a un niño. Hay diversas formas en que un niño o creyente es despreciado.

1. Restando importancia al niño. No se lo considera tan competente como otros; por eso es tratado con negligencia, ignorado, o puesto de lado. Como resultado es mutilado, cortado y menguado su crecimiento y potencial para la vida y el servicio.

2. Haciendo cosas inconvenientes en presencia del niño; ignorando la presencia del niño y prosiguiendo con el lenguaje y las bromas de *tono subido*, con las pequeñas *mentiras piadosas*, y con hábitos socialmente aceptados pero pecaminosos.

3. Torciendo la mente o el cuerpo del niño hacia una conducta mala y hacia el pecado. Esto puede abarcar toda la gama desde la ambición pecaminosa y egoísta hasta el abuso del niño mediante desviación sexual y el crimen.

«Mirad, oh menospreciadores, y asombrados, y desapareced; porque yo hago una obra en vuestros días, obra que no creeréis, si alguien os la contare» (Hch. 13:41).

«¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?» (Ro. 2:4).

«También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno» (2 Ti. 3:1-3).

«El que viola la ley de Moisés, por el testimonio



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

alcanzar a los perdidos y ayudar en el cuidado de otros miembros de la familia.

Note dos cosas:

1. El Padre no quiere que ninguno perezca.
 «El que quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad» (1 Ti. 2:4).
 «El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento» (2 P. 3:9).
2. Cristo murió por el hermano débil tanto como por el perdido.

«Pero si por causa de tu comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió» (Ro. 14:15).

«Y por el conocimiento tuyo se perderá el hermano débil por quien Cristo murió» (1 Co. 8:11).

Pensamiento. Esto es crucial: Dios se ocupa de cada persona en forma individual. ¿Qué contraste con nuestra falta de preocupación cuando son solamente uno o dos los que se alejan. ¿Qué lección para nosotros! ¿Qué gran preocupación la de Dios por cada alma!



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

- d. Cuando somos cautivados por un espíritu de oración, suavidad, ternura, calidez, amor y humildad.
- e. Cuando somos cautivados por un espíritu de «llevar la carga lo unos de los otros» (Gá. 6:1-3).
- f. Cuando estemos *absolutamente seguros* de haber seguido los pasos expresados por Cristo (Mt. 18:15-17).

2. El apoyo celestial a la disciplina. Note que la disciplina del cielo para el hermano ofensor es la misma que la disciplina terrenal o de la iglesia. ¿Qué significa esto? Una cosa es segura, no puede significar que hombre alguno o iglesia alguna tenga el poder de perdonar, o no perdonar, pecados. Ningún hombre o iglesia tiene el poder de condenar, o salvar, o dejar libre a una persona.

Probablemente significa esto: Cuando un hermano escoge el pecado y se niega a ser reconciliado después que la iglesia ha intentado una y otra vez alcanzarlo, dicho hermano está perdido para la iglesia. No queda relación entre él y la iglesia. La iglesia falló en alcanzarlo; por lo tanto es *atado a la tierra* y será tratado como un extraño. De esa manera el cielo —Dios mismo— lo considerará como extraño, atado por el pecado así como lo ata (reconoce) la iglesia. De igual modo, si alguna vez es alcanzado por la iglesia y «desatado» de su ligadura de pecado, el cielo lo reconocerá como desatado. Dios lo volverá a recibir como hermano redimido, como alguien de la familia.

Pensamiento 1. En el análisis final, la final la división tiene que ser confrontada, y también tienen que ser confrontados sus causantes. «Toda casa dividida contra sí misma, no permanecerá» (Mt. 12:25).

Cristo insiste en que un hermano que causa división sea disciplinado y tratado como extraño. (Pero *siempre* tenemos que recordar que este paso recién será dado después de intentar al menos tres veces la reconciliación.) ¿Por qué es preciso tratar la división y al hermano que la causa?

- 1) La división amenaza la supervivencia. Un cuerpo, organización, incluso la iglesia misma solo puede permanecer si está unida y funcionando en paz y armonía.
- 2) La división amenaza la pureza y el carácter. La iglesia es vista como corrupta y débil si se permiten en ella cosas tales como divisiones y murmuraciones.
- 3) La división amenaza el orden la misión y el ministerio. La división puede amenazar y causar fracasos de cualquier propósito, misión o ministerios. El desorden asegura derrota y fracaso.

Pensamiento 2. Este pasaje es algo maravilloso. Cristo mismo, nuestro maravilloso Señor, nos ha dado el procedimiento preciso (los pasos) para tratar a la persona que causa divisiones. ¡Cuánta falta nos hace seguir sus instrucciones!

Pensamiento 3. La disciplina del hermano causante de divisiones es necesaria para preservar a la iglesia y todo lo que ella representa.

ESTUDIO A FONDO 2

(18:17) **Disciplina, iglesia:** los bosquejos y notas que preceden a esta Escritura deben ser leídos antes de la presente nota a efectos de obtener un cuadro completo (Mt. 18:15-20).

Un hermano en querrela con otro hermano debe ser disciplinado si existen estas tres cosas.

- Si continúa en abierta rebelión contra el Señor,
- Si sigue cautivo del egoísmo, codicia y mundanalidad de esta tierra.
- Si se niega a reconciliarse con su hermano después de tres intentos de reconciliación tal como fueron expresados por Cristo.

¿Qué es la disciplina? El hermano, causante de división, debe ser tratado conforme a su conducta, es decir, como extraño, como pagano y publicano. Los paganos o pecadores y publicanos eran precisamente la gente a quienes se extendió Cristo. Estaban fuera del rebaño, pero eran alcanzables. El hermano que causa división actúa como extraño, no prestará atención ni responderá al llamado a la reconciliación hecho con humildad y amor. Por eso se lo deja solo y no se lo molesta más hasta tanto esté dispuesto a escuchar y ser reconciliado. Se niega a ser reconciliado y vive como extraño, tal como viven los perdidos. Consecuentemente, la iglesia no puede hacer nada, sino tratarlo como a un extraño.

1. El mismo hermano ofensor decidió no ser reconciliado. En tres ocasiones específicas tuvo la oportunidad de la reconciliación. Es personalmente responsable por su decisión.

2. La iglesia se extendió una y otra vez hacia el querido hermano. Hizo todo intento posible por detener al hermano en su obra disoratoria y lograr una reconciliación.

3. La vida que el hermano ha escogido vivir es la de la disciplina. Es su decisión el ser una extraño en vez de ser reconciliado con su hermano y con la iglesia. Es su decisión el vivir en el mundo de «pecadores y publicanos» en vez de vivir en la presencia y reconciliación del pueblo de Dios.

4. La disciplina del hermano es tal que permite a la iglesia seguir extendiéndose hacia el hermano caído. *Pecadores y publicanos* son precisamente la gente a la que Cristo fue, a quienes va la iglesia. La disciplina del hermano es: «Tenle por gentil y publicano». Aparentemente Cristo está diciendo esto: la iglesia debe seguir buscando al hermano, *según parezca sabio*, tal como busca a todos los demás extraños. Sin embargo, en forma muy realista, los futuros intentos de reconciliación probablemente serán mucho menos frecuentes. El corazón del querido hermano tendrá menos oportunidades de ser motivado por quienes los aman y se preocupan tanto por él.

«Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar» (Mt. 18:6).

«Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano» (Ro. 14:13).

«Pero si por causa de tu comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió» (Ro. 14:15).

«Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite» (Ro. 14:21).

«No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo» (2 Co. 6:3).

«El que ama a su hermano, permanece en luz, y en él no hay tropiezo» (1 Jn. 2:10).

3 (18:19-20) **Oración:** el tercer paso en la corrección de un hermano ofensor es el paso esencial: bañar el asunto en oración. Las palabras: «Otra vez os digo», acentúan la importancia de este paso. El asunto tiene que ser bañado en oración, pero es de crucial importancia la forma de orar por ello.

1. Tenemos que buscar acuerdo en cuanto a la corrección de un hermano (v. 19). El tema de la corrección es una inmensa responsabilidad. No debe ser dejado en manos de una sola persona. Siempre debe haber al menos dos personas involucradas.

2. Tenemos que buscar la voluntad y aprobación de Dios, para estar seguros de que la corrección es su voluntad (v. 19). Jamás debe intentarse una corrección que no sea la voluntad de Dios o que no sea conforme a la expresión explícita de su Palabra. Cualquier corrección de un hermano ofensor tiene que demostrar el amor de Dios, su compasión y misericordia.

3. Tenemos que buscar unidad en el «nombre de Jesús», no simple acuerdo humano, no seguir simplemente pensamientos y



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

puede pagar nuestra deuda.

«Los que confían en sus bienes, y de la muchedumbre de sus riquezas se jactan, ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su rescate» (Sal. 49:6-7).

- Las buenas obras no pueden pagar nuestra deuda.
«No por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador» (Tit. 3:5-6).
- Sacrificios y ofrendas no pueden pagar nuestra deuda.
«Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios y el prestar atención que la grosura de los carneros» (1 S. 15:22).

Note que la deuda del hombre afectaba a su propia familia. Si él era esclavizado con pérdida de todo, la familia también sería esclavizada con pérdida de todo. Los pecados de un hombre siempre lo afectan a él mismo y a su familia (véanse nota—Ro. 1:24; Estudio a fondo 1—Ef. 1:7; cp. Ro. 7:14-20).

5. Estamos ante la justicia de un Dios justo (v. 25).

6. Clamamos por misericordia (v. 26). Nuestra única esperanza es que Dios nos ame lo suficiente para perdonarnos sencillamente con compasión y misericordia.

«Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)» (Ef. 2:4-6).

7. Oímos el amor y perdón de un Dios lleno de amor (v. 27).

Pensamiento 1. Algunas de las cosas que nos traen a Dios y nos motivan a evaluar y a hacer cuentas de nuestras vidas son pruebas, problemas, enfermedad, decaimiento físico, un sermón o testimonio, nuestros padres, amigos o días y ocasiones especiales (por ejemplo, Año Nuevo).

Pensamiento 2. Note que el siervo malo no clamó por misericordia hasta hallarse cara a cara con el rey. Con frecuencia somos descuidados en cuanto al pecado, hasta que somos llamados a rendir cuentas. Cuántas pruebas, sufrimientos y tentaciones podríamos evitar, si inmediatamente dejáramos el pecado.

[3] (18:28-31) **Falta de perdón:** había el espíritu renuente a perdonar del siervo. Los mismos pasos dados por el siervo son los pasos involucrados en un espíritu que se niega a perdonar.

1. Se encontró con una persona que le debía, es decir, que de alguna manera lo *había ofendido* (v. 28). Esta deuda era comparativamente muy pequeña. No era una millonésima parte de la deuda perdonada al siervo malo. La diferencia era superior al 1 a 1.250.000, una diferencia enorme (A. Lukyn Williams, «San Mateo», *The Pulpit Commentary*, tomo 15, Ed. HDM Spense y Joseph S. Exell). Esto muestra la enorme diferencia entre nuestro pecado contra un hermano y el pecado de nuestro hermano hacia nosotros. Cuando realmente alcanzamos a ver esto, sabremos que un espíritu renuente a perdonar a un hermano es inexcusable. Podemos perdonar todo.

2. Reaccionó severamente (v. 28). Atacó al deudor; es decir usó de su autoridad sobre el deudor tratando de exprimirle el pago de la deuda. Se enojó y mostró malicia. No había necesidad para esta clase de comportamiento; era algo inexcusable. Recuerde la misericordia del rey hacia él. El rey no lo había presionado con acusaciones; el rey incluso había perdonado la deuda. ¿Cuánto necesitamos recordar el amor y perdón de Dios! El amor y perdón de Dios deberían convertirse en los factores que controlan todas nuestras relaciones.

3. Rechazó el clamor por misericordia y se negó a perdonar

(v. 29).

4. Actuó egoísta y mundanamente, conforme a la letra de la ley (v. 30). El hombre realmente estaba en deuda con el siervo. La deuda era justa y legítima. El siervo tenía todo derecho de demandar y obligarlo a pagar. Eso era lo justo, pero nuevamente, recuerde lo que Cristo quería enseñar. El Rey, Dios, no actúa legalmente hacia nosotros, ejecutando justicia. En cambio tiene compasión y misericordia de nosotros y nos perdona, y borra todas nuestras deudas.

La pregunta es: ¿cuántas veces debemos perdonar a nuestro hermano? «Setenta veces siete», dijo Cristo. «Ten compasión y misericordia; no demandes justicia. No ejecutes la ley contra un hombre. No lo pisotees. No actúes cruelmente, tragándolo y destruyendo su espíritu. Amalo y perdónalo así como Dios te ha perdonado por amor a Cristo» (Ef. 4:32).

Pensamiento 1. Note lo que impulsó a este siervo a ir a la ley y demandar justicia: dinero. Tenía una mentalidad materialista y mundana. La deuda se debía, de manera que era una deuda real. Era el dinero lo que lo volvió egoísta. ¿Cuántas veces ocurre que el dinero, el materialismo y la mundanalidad destruyen a una persona?

Pensamiento 2. Note otro asunto. El hombre acababa de pasar una terrible experiencia, una experiencia que lo había llevado a las profundidades de la inseguridad. Tal vivencia necesariamente tenía que afectarlo. Después de esta experiencia se cuidaría de tener lo suficiente para sí mismo y su familia. Hablando humanamente, tenía todo derecho a demandar el pago a sus deudores. Nadie objetaría su demanda a la luz de esta experiencia. Sin embargo, había algo objetable, algo que faltaba en su corazón y en su vida. Era duro; no escuchaba. Era calculador, sin comprensión. Era justo, no compasivo. Era legalista, carente de amor; todo lo opuesto a Dios. Dios es lleno de amor, compasión, misericordia y perdón; Dios espera que sus siervos sean como Él es.

5. Entristeció a los otros (v. 31). Note las palabras «se entristecieron muchos». Los verdaderos siervos de Dios siempre se entristecen viendo que la gente es maltratada, abusada y pisoteada. La crueldad y el mal trato de la gente siempre entristece al pueblo de Dios. Sufrimiento, dolor, y muerte lastiman el corazón del pueblo de Dios.

- a. Sienten con los afligidos su sufrimiento, pena y dolor.
- b. Sienten pena por el hombre justo pero pecador; pecador porque carece de misericordia y compasión. Su estricta justicia aumenta más y más los problemas, perturbaciones y opresión de la gente. El pueblo de Dios se valió de su único recurso; hicieron lo único que podían hacer. Llevaron el asunto a Dios. No podían mantenerse callados y permitir la opresión y el legalismo que destruiría un espíritu humano.

[4] (18:32-34) **Muerte—juicio—maldad:** llegó el gran día de rendir cuentas. Es un día que espera en el futuro de toda persona. Se trata al mismo tiempo del llamado de la muerte como del llamado a comparecer ante Dios para ser juzgado. Es la muerte y el día de juicio lo que toda persona tiene que encarar (He. 9:26).

Note las dos bases para el juicio.

1. La primera base del juicio es el perdón de Dios. El perdón de Dios ha sido provisto en Cristo y siempre es accesible. Cristo es «la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo» (1 Jn. 2:2).

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna... El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios» (Jn. 3:16, 18).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

queden totalmente solos teniendo únicamente la compañía el uno del otro.

4 (19:5-6) **Matrimonio—divorcio:** Cristo habló de la creación de un cuerpo: «El hombre ... se unirá a su propia mujer y los dos serán una sola carne» (v. 5). Los dos se funden en una persona. El hombre y la mujer se unen el uno al otro «así que no son ya más dos, sino una sola carne». ¿Qué los convierte en una sola carne? *Unirse*. Son un cuerpo, una carne, una persona. No se unen a dos o tres o cuatro personas, sino que se unen exclusivamente uno al otro.

Cristo dice que un matrimonio unido por Dios no debe ser separado por el hombre. «El hombre ... se unirá a su mujer, ... así que [uniéndose] no son ya más dos, sino una sola carne [unida por Dios]; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre» (vv. 5-6). Los temas son claros.

- Al unirse el esposo a su mujer ambos son juntados por Dios.
- Nadie debe separar lo que Dios junta. Ni el esposo, ni la esposa, ni ninguna otra persona debe ponerse entre los dos y causar separación.

«Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne» (Gn. 2:23-24).

«Sea bendito tu manantial, y alégrate con la mujer de tu juventud» (Pr. 5:18).

«Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol» (Ec. 9:9).

«Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella» (Ef. 5:25).

«Vosotros, maridos, igualmente vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo» (1 P. 3:7).

Pensamiento 1. Note algo de crucial importancia. Con *unirse* Cristo no se refiere a lo que muchas veces es considerado o graficado, no significa asirse de una mujer mediante un contrato civil, ni abrazar, ni tener una unión sexual.

Note las palabras ...

- «se unirá»
- «una carne»
- «lo que Dios juntó»

Los cónyuges que son *obedientes* a Cristo *uniéndose* mutuamente en todo su ser y vida, no solamente en lo físico, sino también espiritualmente, son los que se vuelven una carne. Ellos son los que Dios junta. Un contrato civil no ata a las personas, ni el abrazo ni el sexo. Solamente Dios puede unir una pareja *espiritualmente*, y Dios lo hace cuando la pareja es obediente a Él. Dios recompensa y bendice la obediencia, no la desobediencia.

Pensamiento 2. Note como el poder de Dios se infunde en la pareja que le obedece. Él hace que su unión los ate tan estrechamente que en adelante son como una persona.

Pensamiento 3. Note un tema significativo «No son ya más dos, sino una sola carne». «Porque nadie aborreció jamás su propia carne, sino que la sustenta y la cuida; no la separa de sí» (Ef. 5:29).

ESTUDIO A FONDO 2

(19:5) *Unirse* (*kollao; proskollao*): unir fuertemente; adherir una cosa con otra; ser unido en la unión más estrecha posible; ser atados; ser tan absolutamente unidos que los dos se vuelven uno. Por eso, *unirse* significa una unión espiritual. Es una unión superior y más fuerte que la unión de padre e hijo. Es una unión que significa más que vivir juntos, más que tener sexo y producir retoños. Los animales lo hacen. Es una unión que solamente puede ser obrada por Dios (v. 11). Es una unión espiritual que coloca al hombre encima del plano físico de los animales. Es una plenitud espiritual, un compartir juntos la vida de manera espiritual; una dedicación, consagración, una plenitud, satisfacción, que convierte a una persona en posesión exclusiva del cónyuge. Tal unión, o unión espiritual, solamente es obrada por Dios. Tanto el esposo como la esposa tienen que estar dispuestos y recíprocamente sometidos para que Dios produzca tal unión en sus vidas. «Someteos unos a otros en el temor [confianza] de Dios» (Ef. 5:21; véanse bosquejos y notas—Ef. 5:22-23).

En un verdadero matrimonio hay tres uniones, esto es en un matrimonio que *realmente está unido* y realmente *es juntado* por Dios (Mt. 19:6).

1. La unión física. El compartir mutuamente el cuerpo (1 Co. 7:2-5). Pero note, la unión física no puede alcanzar su plenitud máxima si no se la experimenta siendo consciente de las cálidas y tiernas misericordias de Dios (Ef. 5:25-33).

2. La unión mental. El compartir uno la vida, los sueños, y las esperanzas del otro y el trabajar juntos para lograr esos sueños y esperanzas. Es importante notar que esta unión todavía trata exclusivamente con el mundo físico y material.

3. La unión espiritual. El compartir y fundirse y moldear uno el espíritu del otro (véase Ef. 5:25-33). Esto solo puede ser obrado por Dios. Por eso, tiene que haber un compartir juntos con Dios para que haya un *alimentar* y *fortalecer* del espíritu.

Ahora, este es el punto crucial, lo más grande en el mundo es conocer personalmente a Dios y estar totalmente seguro que viviremos ahora y eternamente para tener vida abundante con todo el amor, significado, sentido y propósito que humanamente sea posible. Pero un hombre y una mujer no pueden experimentar la vida abundante a partir de sí mismos y por sus propios medios. Solamente pueden nutrir la mente, unirse mental y físicamente. Para estar espiritualmente unidos la pareja tiene que compartir a Dios, tiene que compartir su gracia salvadora. Cuando una pareja comparte a Dios día tras día, Dios obra en forma sobrenatural en el espíritu de ellos, *fundiendo* y *moldeando* el ser de ellos en lo que Él llama *una carne*. Se vuelven realmente como *una persona*. Esto es lo que quiere decir «lo que Dios ha juntado». La palabra griega para «juntar» (*sunzeugen*) realmente significa *unir bajo yugo*. Es Dios quien pone el yugo, Dios une, Dios ata a la pareja en una unión espiritual que los convierte en una persona.

Una pareja que está espiritualmente unida hace dos cosas muy prácticas.

1. Ambos miembros de la pareja «se someten uno al otro en el temor de Dios» (Ef. 5:21). Se someten, rinden, entregan, sacrifican, se dan a sí mismos el uno al otro viviendo día tras día en el temor (confianza) de Dios. Día tras día parten deliberadamente a nutrir y alegrar al otro, así como el Señor nutre y alegra a la iglesia (Ef. 5:29). Se esfuerzan por llegar a ser parte el uno del otro y lo hacen tan deliberadamente que procuran llegar a ser uno parte del cuerpo del otro, uno, carne del otro, uno los huesos del otro (Ef. 5:30). Procuran ser unidos «como una carne» sin importar la sumisión y sacrificio que ello requiera. La unión del uno con el otro es operada por Dios. Dios toma ese deliberado propósito y esa conducta, ese fundir el uno su ser en



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

1 Trajeron niños a Jesús 2 Padres trajeron sus hijos 3 Los discípulos reprendieron a los padres 4 Jesús reprendió a aquellos que rechazaron a los niños a. Recibió a los niños b. Dijo que el reino es de los niños c. Tocó a los niños	B. La aceptación de niños, 19:13-15 (Mr. 10:13-15; Lc. 18:15-17) 13 Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les reprendieron. 14 Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos. 15 Y habiendo puesto sobre ellos las manos, se fue de allí.
--	---

B. La aceptación de niños, 19:13-15

(19:13-15) **Introducción:** los niños son muy queridos para Dios. En tiempos de Jesús la gente consideraba insignificantes a los niños y carentes de importancia. Es esto lo que Jesús estaba combatiendo en la presente experiencia. Los niños son tan importantes para Dios como cualquier otra persona, y no deben ser rechazados o desalentados de venir a Dios. Deben ser bienvenidos y aceptados con brazos abiertos.

1. Trajeron niños a Jesús para que los toque y ore por ellos (v. 13).
2. Padres preocupados y con fe trajeron sus hijos (v. 13).
3. Los discípulos reprendieron a los padres: Jesús, demasiado ocupado (v. 13).
4. Jesús reprendió a aquellos que rechazaron a los niños (vv. 14-15).

[1] (19:13) **Niños—padres:** trajeron niños a Jesús para que los toque y ore por ellos. Note cuatro hechos acerca de los niños.

1. Los niños eran tan pequeños que tuvieron que ser traídos a Jesús. Lucas también los llama niños (Lc. 18:15).
2. Los niños fueron traídos para que Jesús los toque y ore por ellos. Ese era el propósito por el cual fueron traídos. La imposición de manos era un símbolo de bendición y dedicación especial (Gn. 48:14; Nm. 27:23). Demostraba fe en Dios, en su amor y poder para bendecir. Por eso, la imposición de manos en momentos especiales siempre ha sido muy significativa para el pueblo de Dios.
3. Los niños fueron traídos a pesar de la amenazante oposición. En este momento particular Jesús era grandemente atacado por la oposición de los religiosos y de los líderes políticos. Intentaban matar a Jesús (Mt. 12:14; véanse nota—Mt. 12:7; Estudio a fondo 1—12:10). Los padres lo sabían, pero de todos modos querían que Jesús bendiga a sus hijos. Su bendición era tan importante para esos padres que trajeron a los hijos a pesar del peligro.

«Y los hijos de ellos que no supieron, oigan, y aprendan a temer a Jehová vuestro Dios todos los días que viviereis sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella» (Dt. 31:13).

4. Los niños eran demasiado pequeños para comprender lo que estaba ocurriendo. Nada sabían de la importancia de ser bendecidos por Cristo, pero la edad de ellos no tuvo importancia. De todas maneras fueron traídos a Jesús.

«Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor» (Ef. 6:4).

«Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas

estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes» (Dt. 6:7).

«Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él» (Pr. 22:6).

Pensamiento 1. Piense en los niños que no fueron traídos a Cristo. El resultado es trágico; nunca conocerán a Cristo, la vida y seguridad que él da al corazón humano.

Pensamiento 2. Son innumerables los beneficios de traer los niños a Cristo. A continuación figuran algunos de los más importantes.

- 1) Un niño traído a Cristo crece aprendiendo el amor; sabiendo que es amado por Dios y por quienes confían en Dios. Va madurando año tras año sabiendo que a pesar de lo mal que actúan algunas personas, él debe amar incluso a los que hacen mal. Aprende que debe ayudar a sembrar la semilla del amor sobre la tierra.
- 2) Un niño traído a Cristo crece aprendiendo del poder y de la victoria; sabiendo que Dios ayudará a sus seguidores en todas las circunstancias; que hay un poder sobrenatural disponible para ayudar, un poder para ayudar cuando mamá y papá y los seres queridos han hecho todo cuanto podían.
- 3) Un niño que es traído a Cristo crece aprendiendo de la esperanza y de la fe; que pase lo que pase, no importan cuán grandes sean las pruebas, todavía podemos confiar en Dios y esperar en Él. Dios ha provisto una fuerza muy especial para sostenernos a través de las pruebas de esta vida (no importa cuán dolorosas). Dios ha provisto un lugar muy especial llamado cielo al que nos llevará y al que llevará a nuestros seres queridos cuando encaramos la muerte.
- 4) Un niño traído a Cristo crece aprendiendo la verdad de la vida, aprendiendo paciencia (servicio); aprendiendo que Dios nos ha dado el privilegio de la vida y de vivir en una tierra y en un universo hermoso; que el mal y la maldad que existen en el mundo son causados por personas malvadas; que a pesar de ese mal debemos servir apreciando la vida y la hermosura de la tierra sobre la cual Dios nos ha colocado. Debemos trabajar, y trabajar diligentemente, haciendo la mayor contribución que podamos.
- 5) Un niño que es traído a Cristo aprende a confiar y perseverar; aprende que la vida está llena de tentaciones y errores que fácilmente pueden



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana» (Is. 1:18).

«A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche» (Is. 55:1).

- 3) El hombre no recibe vida eterna hasta no confesar su necesidad.

«A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos» (Mt. 10:32).

«Os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del Hombre le confesará delante de los ángeles de Dios» (Lc. 12:8).

«Que si confesares con tu boca que Jesucristo es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo» (Ro. 10:9).

«Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre» (1 Jn. 2:23).

«Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios» (1 Jn. 4:15).

ESTUDIO A FONDO 2

(19:16) **Vida eterna:** note las diferentes palabras que en este pasaje se usan en forma intercambiable. (Véanse también Estudio a fondo 3—Mt. 19:23-24; Estudio a fondo 1—Jn. 17:2-3; cp. Estudio a fondo 2—Jn. 1:4; Estudio a fondo 1—10:10.)

- **Vida eterna:** «Para tener la vida eterna» (v. 16).
- **Vida:** «Si quieres entrar en la vida» (v. 17).
- **Cielo:** «Tendrás tesoro en el cielo» (v. 21).

El tratamiento que Jesús le dio a los temas de la vida eterna, la vida y el cielo es significativo. En esencia estaba diciendo tres cosas.

1. Está haciendo una distinción entre vivir y existir. Recibir vida eterna es *entrar* a la vida; es vivir realmente como uno debe vivir; vivir como Dios quiso que la vida fuese vivida; vivir en pleno amor, gozo, y paz (Gá. 5:22-23). Estaba diciendo lo que la Escritura proclama una y otra vez, es decir, que el hombre sin Cristo no tiene vida (Ef. 2:1; 1 Jn. 5:12).

2. Estaba enseñando la existencia eterna. El hombre no deja de ser; su existencia continúa y continúa. La única pregunta es: ¿continúa en un estado de vida, viviendo eternamente, o de muerte, estando separado de Dios eternamente? Recibir la vida eterna significa que el hombre *entra* en la vida, una continuación de la vida. Permanecer en el estado en que se encuentra significa que la persona simplemente sigue existiendo, es decir, existiendo en un estado de muerte, sin Dios en este mundo y existiendo sin vida eterna (véase Estudio a fondo 1—He. 9:27).

3. Estaba enseñando que el cielo es otro mundo, un mundo real en otra dimensión de la existencia, en una dimensión eterna. Es totalmente diferente a la dimensión física y temporal de este mundo. Note que habrá «tesoro en el cielo», tesoro eterno, por el hecho de seguir a Cristo.

2) (19:17) Hombre, concepto errado del: el segundo paso para entrar al reino de Dios es saber que solamente Dios es bueno. El joven rico falló en cuanto a un punto esencial, vivía una vida de justicia propia. No sabía que la única persona buena era Dios y solamente Dios. Esto fue lo que Cristo le estaba diciendo. El joven rico tenía un concepto equivocado de la naturaleza del hombre, y veía a Cristo como a un mero hombre. El joven pensaba que el hombre podía ser bueno.

1. Llamó a Jesús: «Maestro bueno». Con ello quiso decir «buen maestro, buen Rabbi», reconociendo que Jesús era una persona

honorable, digna de ser estimada en gran manera. Pero veía a Jesús únicamente como un maestro altamente considerado. No lo consideraba como el Hijo de Dios. Percibía a Jesús como un mero hombre, no como Dios. Pensaba que Jesús era un hombre que había logrado una excelencia moral *inusual* y que mediante ella había llegado a ser un «buen maestro», en condiciones de enseñar las verdades de Dios y de la vida.

2. Preguntó: «¿Qué bien haré?». Tenía una religión de obras, no de fe. Creía que podía asegurarse la vida eterna mediante buenas obras. Si solamente pudiera guardar alguna gran regla y vivir una vida limpia, entonces Dios lo aceptaría. Creía que su conducta moral y sus buenas obras equilibraban sus cuentas haciéndolo aceptable ante Dios.

Cristo tuvo que corregir estos dos errores. Intentó hacerlo formulando dos preguntas precisas. «¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios». Le estaba diciendo: «solamente Dios es bueno. No hay hombre bueno, no comparado a Dios, ni siquiera suficientemente bueno para presentarse en justicia delante de Dios. Si yo no soy más que un hombre un buen maestro, entonces no soy bueno y no tengo las palabras de vida eterna. Pero si yo soy Dios, entonces puedes decirme bueno, y entonces tengo las palabras de vida eterna.»

Note dos cosas.

1. Cristo le dijo al joven cómo entrar a la vida, cómo recibir vida eterna. Por eso Cristo estaba afirmando ser Dios.

2. Cristo estaba corrigiendo al joven. Con palabras vigorosas le preguntó: «¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios». Cristo no quería que el hombre pensara de Él como de un mero hombre, por más prominente maestro que fuese en su concepto. Cristo era Dios, el propio Hijo de Dios, y debía ser llamado Hijo de Dios. Por eso, Cristo intentó guiar al joven a que reconociera que Jesús era Dios. Era la única forma en que el joven podía llegar a recibir vida eterna.

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Jn. 3:16).

«Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto» (Jn. 14:6-7).

«Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación» (Ro. 10:9-10).

«Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo» (Ro. 10:13).

«Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre» (1 Ti. 2:5).

Pensamiento. La gran equivocación en el concepto referido al hombre es pensar que el hombre es bueno; que en su esencia y en su naturaleza original el hombre es bueno; que el hombre ...

- puede ser suficientemente bueno para merecer la aprobación de Dios.
- puede hacer suficientes obras buenas para presentarse aceptable delante de Dios.

Hay al menos dos errores básicos en la posición de justicia propia.

- 1) La justicia propia rebaja a Dios, hace a Dios menos que perfecto. Afirma que Dios aceptará algo inferior a lo perfecto. Prácticamente eleva al hombre a la estatura de Dios. En efecto, teórica y matemáticamente si podemos mejorar, alcanzar mayor bondad, entonces podemos esforzarnos hasta alcanzar la perfección. Ello diría que podemos llegar a ser tan perfectos como Dios, que nosotros mismos podemos



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

alcanzar un mayor número de personas con el poder de Dios. La perseverancia es un testimonio mayor de Dios. Cuando Dios responde y se mueve, mayor número de personas son impulsadas a observar la obra de Dios.

«Pedid, y se os dará; buscad y hallaréis; llamad, y se os abrirá» (Mt. 7:7).

«Mas si de allí buscases a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscases de todo tu corazón y de toda tu alma» (Dt. 4:29).

«Pero así dice Jehová a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis» (Am. 5:4).

Pensamiento. Esta es una importante lección para la iglesia. Con frecuencia los pobres y más necesitados son alejados, ignorados, olvidados, reprendidos y no deseados en la iglesia. Se los considera perezosos y carentes de iniciativa o incapaces de contribuir con mucho. La iglesia racionaliza diciendo que los pobres y necesitados se sentirían incómodos y que de todos modos no querían ser parte del compañerismo.

Nuestro Señor nunca rechazó a persona alguna. Nunca pensó que la iglesia solamente supliría las necesidades de cierta clase. Además ¿qué es *clase*? ¿Es cierta cantidad de dinero? ¿Es cierto número de vestidos? ¿O trajes? ¿O zapatos? ¿O relojes? ¿Es cierto tamaño de casa? ¿De automóvil? ¿Escritorio? ¿Silla? ¿Es estatura? ¿Peinado? ¿Es cierta zona en la ciudad? ¿En el barrio? ¿Junto a un campo de golf? ¿Junto a un lago? ¿Cuán necios podemos ser? ¿Hasta cuándo nos haremos los necios mientras el mundo alrededor clama desesperadamente? ¿Hay alguien aquí que piense y vea y sienta como piensa y ve y siente Dios? ¿Dónde está la persona que se ponga en lugar de Dios para extender la ayuda a los perdidos y pobres de este mundo?

[5] (20:33) Oración: cuarto, los desesperados pueden ser salvados pidiendo grandes cosas a Cristo. Note qué gran pedido hicieron a Cristo.

1. Eran mendigos, muy pobres. No poseían nada que apelase a otros.
2. La sociedad los rechazaba. Incluso la multitud que rodeaba a Jesús los apartó tratando de silenciar su búsqueda de Dios.
3. Nunca habían seguido a Cristo. Nunca lo habían oído predicar, ni siquiera una vez. Sabían muy poco de Él.
4. Tenían un pedido increíble para hacer: que Cristo sanara su ceguera.

«Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis» (Mt. 21:22).

«Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo» (Jn. 14:13).

«Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho» (Jn. 15:7).

«Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido» (Jn. 16:24).

«Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho» (1 Jn. 5:14-15).

«Y antes que oíen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído» (Is. 65:24).

«Clama a mí y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces» (Jer. 33:3).

Pensamiento 1. Muchas personas solamente vienen a Cristo cuando tienen problemas físicos (ceguera). Sin embargo, su verdadero problema es la ceguera espiritual. Son espiritualmente ciegos y no lo saben (Jn. 9:41).

Pensamiento 2. Aquí hay una lección en cuanto a ser

específicos en nuestros pedidos. Al principio, los ciegos pidieron misericordia sin identificar precisamente donde necesitaban la misericordia. Cristo les pidió que fuesen específicos: «¿Qué queréis que os haga?»

[6] (20:34) Decisión: quinto, los desesperados pueden recibir la compasión y el toque de Jesús. Note lo que ocurre.

1. Jesús tuvo compasión. No acababan de pedir e inmediatamente se manifestó la compasión de Jesús. Se ocupó con gran sensibilidad de ellos.

2. Jesús tocó sus ojos. Hizo más que expresar compasión y sentimientos; extendió su mano hacia ellos y los tocó; les hizo sentir su cuidado y su toque. Se extendió y se entregó a ellos. ¡Qué lección sobre el ministerio!

3. Jesús los sanó. Inmediatamente experimentaron el amor y poder de Dios. Fueron sanados.

«Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por Él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos» (He. 7:25).

«Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan» (He. 11:6).

«Encomienda a Jehová tu camino, y confiará en Él; y Él hará» (Sal. 37:5).

«Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia» (Pr. 3:5).

«Confíad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos» (Is. 26:4).

Pensamiento. Los hombres tuvieron respuesta a su oración

- 1) Creyeron en Cristo, el Mesías, y su poder para suplir la necesidad de ellos.
- 2) Persistieron en esa fe. No eran hombres de abandonar. No permitieron que otras personas o circunstancia les impidan buscar a Jesús.

[7] (20:34) Discipulado: sexto, los desesperados pueden ser salvados siguiendo a Jesús. Note estas sencillas palabras: «y le siguieron». Les había mostrado misericordia y ellos se hicieron sus discípulos. Ser un discípulo significaba dos cosas.

1. Le siguieron para aprender de él.

«Y decía a todos: si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame» (Lc. 9:23).

«Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen» (Jn. 10:27).

«Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí estará también mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará» (Jn. 12:26).

«Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados» (Ef. 5:1).

«Por tanto, de la manera que habéis recibido a Jesucristo, andad en él» (Col. 2:6).

«Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas» (1 P. 2:21).

«El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo» (1 Jn. 2:6).

2. Le siguieron para ser testigos suyos y de su poder.

«Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mt. 5:16).

«Para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo» (Ro. 15:6).

«Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios» (1 Co. 6:20).

«Para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo» (2 Ts. 1:12).

«Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre» (He. 13:15).

«Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio,



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

1 La parábola: historia de Israel como la ve Dios a. Dios plantó un viñedo (la nación de Israel)^{EP1} b. Dios confió el viñedo a los labradores^{EP2} c. Dios envió mensajeros a recoger el fruto^{EP3} 1) Se esperaba fruto 2) Los labradores se rebelaron y rechazaron a los mensajeros de Dios^{EP4} d. Dios mostró paciencia y siguió enviando mensajeros e. Finalmente Dios envió a su Hijo^{EP5} 1) Cristo afirmó ser Hijo de Dios 2) Vieron a Cristo 3) Se complotaron matarle 4) Planearon adueñarse de su herencia	F. La parábola de los labradores malvados: Israel rechaza la naturaleza mesiánica de Jesús, 21:33-46 33 Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padres de familia, el cual plantó una viña, la cercó de vallado, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos. 34 Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió a sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos. 35 Mas los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron, y a otro apedrearón. 36 Envío de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos de la misma manera. 37 Finalmente les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto de mi hijo. 38 Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad.	39 Y tomándole le echaron fuera de la viña, y le mataron. 40 Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores? 41 Le dijeron: a los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo. 42 Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos? 43 Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. 44 Y el que cayere sobre la piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará. 45 Y oyendo sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos. 46 Pero al buscar cómo echarle mano, temían al pueblo, porque éste le tenía por profeta.	5) Mataron al Hijo f. Dios va a juzgar a los labradores^{EP6} 1) Dios está viniendo 2) Dios destruirá a los malvados 3) Dios confiará su viñedo a otros (a los gentiles, v. 43) 2 Las tres afirmaciones de Jesús a. Es la cabeza de la piedra angular^{EP7} 1) Al principio es rechazado 2) Se hace cabeza de la piedra angular b. Dios quitará a Israel el reino y lo dará a otra nación^{EP8} c. Algunos se condenan^{EP9, 10} 1) Tropiezan en la piedra 2) Se oponen a la piedra 3 Resultados de la parábola a. Comprendieron que Cristo se refería a ellos b. Reacción sin arrepentirse c. La gente veía a Cristo como profeta, no como Mesías
---	--	--	---

F. La parábola de los labradores malvados: Israel rechaza la naturaleza mesiánica de Jesús, 21:33-46

(21:33-34) **Introducción:** esta es una de las parábolas más interesantes contadas por Jesús. Es interesante porque es histórica y profética. Cristo cubrió la historia de Israel desde la perspectiva de Dios, tal como Dios la ve (vv. 33-36). Luego predijo o reveló exactamente lo que iba a ocurrir con Israel. Israel rechazaría al propio Hijo de Dios (vv. 37-39, 42), y por su rechazo y crueldad, Dios los rechazaría a ellos dando el reino de Dios a otra gente (v. 43).

Lo que se dice a través de este pasaje es aplicable a todas las naciones tanto como a Israel. Dios nos ha confiado el viñedo de la iglesia y del mundo a nosotros (Mt. 28:19-20), la nueva nación, la nueva creación de Dios (véanse notas—Ef. 2:11-18; pt. 4, 2:14-15; 4:17-19). Por eso, cada punto cubierto en la historia de Israel, debe ser un mensaje dinámico que hable con elocuencia y claridad a nuestros corazones.

Hay tres puntos principales en este pasaje.

1. La parábola: la historia de Israel como la ve Dios (vv. 33-41).
2. Las tres afirmaciones de Jesús (vv. 42-44).
3. Los resultados de la parábola (vv. 45-46).

[1] (21:33-41) **Israel:** la historia de Israel como la ve Dios. El padre

de familia es Dios. El viñedo es Israel, el verdadero Israel, el pueblo de Dios. Los labradores son los líderes religiosos de Israel; los siervos son los profetas; y el Hijo es Jesucristo, el Mesías (cp. Is. 5:1-7). (Los sub puntos de este tema son tan importantes que se los discute en notas separadas. Véanse Estudios a fondo 1, 2, 3, 4, 5, 6—Mt. 21:33-41.)

ESTUDIO A FONDO 1

(21:33) **Dios—protección—provisión—mundo—iglesia—Israel:** Dios plantó un viñedo. Hay diferentes formas de ver el viñedo.

1. El viñedo es Israel, esto es, el auténtico Israel, un pueblo para Dios (Is. 5:7).

2. El viñedo es el reino de Dios que Israel debía cuidar. Probablemente esta sea la forma más adecuada de interpretar lo que Cristo quería decir y lo que realmente ocurre en el trato de Dios con los hombres. Dios confía su reino o iglesia (viñedo) a nuestras manos y espera que nosotros lo cultivemos (cp. v. 43; véase Estudio a fondo 3—Mt. 19:23-24).

3. El viñedo también puede ser aplicado a la tierra misma, a la que Israel debía administrar (véase Estudio a fondo 1—Jn. 4:22).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

- sugetado a la justicia de Dios» (Ro. 10:2, 3).
e. Dios se apartó de Israel porque no obedeció el evangelio.

«Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído nuestro anuncio?» (Ro. 10:16).

- f. Dios se apartó de Israel porque fue un pueblo desobediente y obstinado.

«Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde [obstinado] y contradictor» (Ro. 10:21).

- g. Dios se apartó de Israel por causa de su incredulidad.

«Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensorberzas, sino teme. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado» (Ro. 11:20-22).

3. Como nación, Israel nunca fue salvado. No todos los ciudadanos creyeron en Dios. Cuando Dios escogió a Israel como pueblo suyo, no quiso decir *salvación nacional*. Dios sabía que no todos los ciudadanos de Israel creerían. En ninguna nación creen todos los ciudadanos. Lo que Dios quiso decir fue, muy simple, que Israel como nación sería el *primordial receptor y mensajero* de su reino y del evangelio (véase arriba, privilegios especiales de Israel—pt. 1). La salvación nunca fue un asunto nacional, no un asunto de raza o herencia. Siempre fue un asunto de fe personal. Nunca hubo un momento en la historia de Israel en que todos los judíos creyeron en las promesas de Dios.

«No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. Esto es: no los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes» (Ro. 9:6-8).

«También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo ... Y como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes» (Ro. 9:27, 29).

«Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios» (Ro. 2:28-29).

«Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe» (Ro. 4:13).

«Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado» (Ro. 4:3-8).

4. Sin embargo, Israel siempre tuvo un remanente, un

reducido número de genuinos creyentes (véanse bosquejo y notas—Ro. 11:1-10; cp. 9:27-29).

«También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo ... Y como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes» (Ro. 9:27, 29).

«Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel diciendo: Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme? Pero qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal. Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia» (Ro. 11:1-5).

5. Dios se volvió a otra nación para entregarle el reino.

«Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él» (Mt. 21:43).

«Como también Oseas dice: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, y a la no amada, amada. Y en el lugar donde se dijo: Vosotros no sois pueblo mío, allí serán llamados hijos del Dios viviente» (Ro. 9:25-26).

«¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por la fe; mas Israel que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo, como está escrito: He aquí pongo en Sion piedra de tropiezo y roca de caída; y el que creyere en él, no será avergonzado» (Ro. 9:30-33).

«E Isaías dice resueltamente: Fui hallado de los que no me buscaban; me manifesté a los que no preguntaban por mí» (Ro. 10:20).

«Pues como vosotros también en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos» (Ro. 11:30).

6. La nueva nación de Dios tenía que ser una nueva creación; es decir, no podía ser una nación existente. Así como Dios había creado a Israel para ser una nueva nación por medio de un hombre, Abraham, así Dios iba a crear otra nueva nación a través de un Hombre, Jesucristo. Dos cosas deben notarse acerca de la nueva nación de Dios.

- La tierra o herencia de la nueva nación no es de esta tierra sino del cielo. La herencia pertenece a la dimensión espiritual del ser; es celestial y eterna. No es de la dimensión física del ser; no es del mundo ni temporal.
- Los ciudadanos de esta nueva nación son personas de todas las nacionalidades terrestres que realmente creen en el Señor Jesucristo. Cuando una persona de cualquier nación del mundo cree en Cristo, Dios toma a esa persona y le da un nuevo nacimiento espiritual (Jn. 3:3-17; 1 P. 1:23; 1 Jn. 5:1, 4-5). La persona es una nueva criatura y un nuevo hombre (2 Co. 5:17; Ef. 4:24; Col. 3:10).

Se dice que todos los creyentes son ...

- los ciudadanos de la nueva nación (Ef. 2:19; 1 P. 2:9) la familia y casa de Dios (Ef. 2:19; 5:1, 8; cp. Ro. 8:16-17).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorruptión, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: sorbida es la muerte en victoria» (1 Co. 15:49-54).

(Véanse notas y Estudio a fondo 1—Mt. 19:28; Estudio a fondo 1—Jn. 17:2-3; Estudio a fondo 1—2 Ti. 4:18. Cp. Jn. 1:14.)

[5] (22:31-32) **Resurrección:** Jesús dijo que la resurrección contaba con cuatro pruebas fundamentales.

1. Dios habló y reveló la verdad de la resurrección en su Palabra (cp. Job 19:26; Ecd. 37:1ss; Dn. 12:2). Los saduceos aceptaban solamente los primeros cinco libros de Moisés como palabra de Dios, es decir, desde Génesis hasta Deuteronomio (véase Estudio a fondo 2—Hch. 23:8). Por eso Cristo usó estas Escrituras para probar la Resurrección.

Note tres hechos acerca de lo dicho por Cristo: «¿No habéis leído lo que os fue dicho por Dios?» (v. 31).

- a. Cristo dijo que Dios había hablado al hombre; en la Escritura Dios había revelado la verdad al hombre.
- b. Cristo dijo que la Escritura es la Palabra de Dios.
- c. Cristo preguntó por qué no habían leído lo que Dios dijo. «No habéis leído» indica que no tenían excusa. Debían haber leído y entendido; por lo tanto debían haber sabido la verdad de la resurrección (y todas las otras verdades) tal como Dios las había revelado.

2. Dios es; Dios existe. El hecho de que *Dios es* prueba la resurrección. El griego (*ego eimi*) significa auto existencia, el Eterno (véase Estudio a fondo 1—Jn. 6:20; 18:4-6).

«Yo soy el Dios ...» (Mt. 22:32).

«Es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay» (He. 11:6).

Puesto que Dios es, Él posee poder omnipotente: poder perfecto y eterno. Dios puede hacer cualquier cosa y la puede hacer perfecta y eternamente. Puede llamar que vuelvan los elementos ya descompuestos de un cuerpo y levantarlo para que viva en el mundo espiritual en forma perfecta y eterna.

Note cuidadosamente: el argumento de que *Dios es* (viviente) es irrefutable. Note cuidadosamente el gran pasaje en Efesios que trata con las bendiciones espirituales que son nuestras en Cristo: «En Él asimismo tuvimos herencia ... a fin de que seamos» (Ef. 1:11-12).

La resurrección es un hecho. Será experimentada por todos los hombres de todas las edades, porque *Dios es*. Dios ha querido darnos una herencia, la de *ser*, es decir, de vivir eternamente con Él. Vamos a experimentar una transformación de naturaleza, una transformación de perfeccionamiento y permanencia. Por eso tenemos que prestar cuidadosa atención a lo que dice la Escritura: «Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay [Dios], y que es galardónador de los que le buscan» (He. 11:6).

Tenemos que creer que Dios es y que es galardónador de aquellos que le buscan con diligencia; es decir, recompensa a todos los que buscan vivir eternamente con Él.

«Si en alguna manera llegase a la resurrección de los muertos» (Fil. 3:11).

3. Dios es el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob. Aquí Cristo quiso decir al menos dos cosas.

- a. Las relaciones de Dios son activas, no pasivas. Dios dice: «Yo soy el Dios de ...», no «Yo fui el Dios de ...». Sus relaciones con su pueblo son continuas. Se mantienen activas. Dios es eterno; por eso crea y mantiene relaciones eternas, activas. El pueblo de Dios entra al reino espiritual de su presencia y se relaciona activamente con él. La resurrección es un hecho.
- b. Las relaciones con Dios son buenas, recompensadoras. Los patriarcas de antaño recibieron la promesa de recompensas, recompensas personales (cp. He. 11:13-16). Es necesario que haya una resurrección si nuestra relación con Dios es buena y recompensadora. Morir

y ser abandonado como un cadáver en descomposición no es bueno ni recompensador. Abraham, Isaac, y Jacob tienen una relación buena y recompensadora con Dios. Viven, viven más que cuando estaban en la tierra, porque ahora son perfectos y eternos. Están con Dios mismo. Y así ocurrirá con nosotros. La resurrección es un hecho.

4. Dios no es Dios de muertos, sino Dios de vivos. Dios es el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob, no el Dios de cadáveres muertos, descompuestos. Cuando Moisés escribió estas palabras, los tres patriarcas habían estado muertos por muchos años. Si estuvieran muertos, Dios no sería el Dios de ellos. Puesto que sí era el Dios de ellos, ellos estaban vivos, viviendo en la presencia de Dios y viviendo en relación con Él, perfecta y eternamente. Habrá resurrección.

«Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven» (Ro. 14:7-9).

Cristo señala una verdad, y lo hace muy claramente: *puesto que Dios es*, Dios no es el Dios de muertos, sino de vivos.

«¿Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos?» (Hch. 26:8).

«De que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos» (Hch. 24:15).

Note lo que las Escrituras dicen acerca de la resurrección (véanse notas—Mt. 17:23; Hch. 2:29-31; Col. 3:1-4).

1. Note las afirmaciones enfáticas de Cristo:

«[Todos los que están en los sepulcros] oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación» (Jn. 5:29).

«Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en Él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero ... Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero ... El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero» (Jn. 6:39-40, 44, 54).

«Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?» (Jn. 11:25-26).

2. Note el testimonio personal de Pablo.

«Entonces Pablo, notando que una parte era de saduceos y otra de fariseos, alzó la voz en el concilio: Varones hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga» (Hch. 23:6).

«Pero esto de confieso, que según el Camino que ellos llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas; teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos ... Acerca de la resurrección de los muertos soy juzgado hoy por vosotros» (Hch. 24:14-15, 21).

3. Note la enseñanza incuestionable de las Escrituras.

«Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección» (Ro. 6:5).

«Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros» (Ro. 8:11).

«Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder» (1 Co. 6:14).

«Pero si se predica de Cristo que resucitó de los



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

hombre o de su conciencia. El alma es la vida del hombre, su conciencia, su aliento, la esencia, el ser del hombre. El alma es la *vida animal* del hombre. El alma es el aliento y la conciencia que distingue al hombre y otros animales de la vegetación. El mundo vegetal vive y el hombre y los animales viven, pero hay una diferencia en su vivir. El hombre y los animales son seres que *respiran* y son *conscientes*. La esencia de su vida es el aliento y la conciencia. Son almas vivientes. Esto se expresa claramente en el lenguaje hebreo de Gn. 1:20: «Produzcan las aguas seres vivientes [*nephesh*—literalmente *almas vivientes*]». Las «almas vivientes» que Dios creó eran diferentes a la vegetación que acababa de crear. Las «almas vivientes» eran criaturas (peces) que respiraban y poseían una conciencia.

Cristo dijo que debemos amar a Dios «con toda nuestra alma», es decir, con toda nuestra vida, o aliento, o conciencia. Debemos amar a Dios con todo el aliento y conciencia, con toda la vida y conciencia que tengamos.

ESTUDIO A FONDO 6

(22:37) **Mente:** el asiento del razonamiento y entendimiento. Dios le ha dado al hombre poderes intelectuales. El hombre piensa, razona, y entiende. Cristo dice que nuestros pensamientos tienen que estar centrados en Dios «con toda nuestra mente».

«No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta» (Ro. 12:2).

«Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad» (Ef. 4:24).

«Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad» (Fil. 4:8).

«Y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno» (Col. 3:10).

«Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo» (2 Co. 10:5).

3 (22:39) **Amor—hermandad—prójimo:** Cristo dio un segundo mandamiento: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». (Cp. Lv. 19:18.) El intérprete no había preguntado por el segundo mandamiento, pero el primer mandamiento es abstracto; no puede ser visto o entendido en sí mismo. Es preciso que haya una *demonstración, un acto, algo hecho* para que el amor sea visto y entendido. Una profesión de amor sin demostración es vana. Son meras palabras. El amor no es conocido sin demostración.

Varias cosas importantes tienen que ser dichas aquí sobre el amor.

1. El amor es una experiencia activa, no inactiva y dormida. Eso es lo que Cristo señala. El amor a Dios *actúa*. El amor actúa mostrándose y demostrándose a sí mismo. Es incorrecto y necio decir: «amo a Dios», para luego permanecer inactivo y dormido, no haciendo nada por Dios. Si realmente ama a Dios, *hará cosas* por Dios. Cualquier persona que ama hace cosas por el ser que ama.

2. Lo primordial que Dios quiere de nosotros es que amemos a nuestro prójimo, no el hacer *cosas religiosas*. El hacer *cosas religiosas* es bueno, pero no es lo primordial que Dios quiere. Dios quiere que hagamos del amar a nuestro prójimo el primer deber de nuestras vidas. El hacer *cosas religiosas* es tratar solamente con cosas tales como rituales, observancias, ordenanzas y leyes. Tales cosas son inertes, insensibles, sin respuesta. Son inmateriales. No se les ayuda con lo que hacemos por ellas; solo nosotros somos ayudados. Nos hacen sentir bien, nos dan una sensación religiosa que es beneficiosa a nuestro crecimiento, pero las *cosas religiosas* no son

lo que demuestra nuestro amor a Dios. El amor a nuestro prójimo es lo que prueba nuestro amor a Dios. Una persona puede decir que ama a Dios, pero si aborrece a su prójimo y actúa sin amabilidad y despectivamente hacia él, todos saben que su religión son meras palabras.

«Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros» (Jn. 13:34-35).

«Si alguno dice: yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano» (1 Jn. 4:20-21).

3. El gran mandamiento de amar a Dios desemboca en otro gran mandamiento y es el de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. El hecho es incluíble.

«Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros» (Ro. 5:8).

Cuando una persona realmente ve el amor que Dios le tiene, no puede sino amar a Dios y compartir el amor de Dios con su prójimo. Es el amor de Cristo por nosotros, su muerte y sacrificio, lo que nos impulsa a ir y amar a todas las personas en todas partes.

«Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero ... Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios ame también a su hermano» (1 Jn. 4:19, 21).

«Porque el amor de Dios nos construye, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos» (2 Co. 5:14-15).

4. Debemos amarnos a nosotros mismos.

a. Existe un amor propio corrompido, que cree que el mundo tiene que girar alrededor de uno. Este amor propio...

- quiere que toda la atención se centre en uno.
- empuja al ego hacia adelante.
- insiste en su propio camino.
- demanda y se regodea en el reconocimiento.
- muestra presunción e ignora a otros.

b. Sin embargo, existe un amor propio que es piadoso, natural y agradable a Dios. Es el amor que promueve una fuerte imagen propia, confianza, y seguridad. Es un amor que incluso ayuda a prevenir algunas enfermedades tales como úlceras, tensión, alta presión sanguínea. El amor propio piadoso proviene de saber tres cosas.

- Que uno realmente es creación de Dios, la más alta creación posible.
- Que uno realmente es objeto del amor de Dios; el más alto amor posible.
- Que uno realmente es administrador de los dones de Dios; los mayores dones posibles.

c. El amor propio que proviene de Dios tiene tres rasgos claramente visibles.

- Estima a otros más que a sí mismo. Se estima a sí mismo como gloriosa creación de Dios, pero más estima a los otros.

«Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo» (Fil. 2:3).

- Se preocupa por las cosas de otros. Atiende las propias cosas y se considera mayordomo de los dones de Dios, pero también atiende las cosas de los otros.

«No mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros» (Fil. 2:4).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

«Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente» (Mt. 16:16).

«Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo» (Jn. 4:25-26).

«Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irnos también vosotros? Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente» (Jn. 6:67-69).

«Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis» (Jn. 8:24).

«Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo» (Jn. 8:28).

«Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el hijo de Dios, que has venido al mundo» (Jn. 11:25-27).

«Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo discutió con ellos, declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo» (Hch. 17:2-3).

«Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que le engendró, ama también al que ha sido engendrado por él» (1 Jn. 5:1).

Pensamiento 1. Era muy importante el énfasis de Cristo en la inspiración de las Escrituras. Estaba declarando inequivocadamente la autoridad del Antiguo Testamento. Debemos notar la atención y reverencia que Cristo dio a las Escrituras, una lección importantísima para nosotros.

Pensamiento 2. El Mesías es el Hijo de David. Es hombre, pero es más que hombre; es el Hijo de Dios, el Señor del cielo, y también es hombre.

Pensamiento 3. El concepto humano de un libertador o Mesías terrenal es necio. No hay forma de instalar la paz y una perfecta utopía en un mundo corruptible, *si no es por medio de Dios*. Si alguna vez se oye de la permanencia de algo, ello tendrá que provenir de Aquel que es permanente. (Véanse notas—Jn. 8:21-22; Ro.10:6-7. Estas notas discuten las necesidades prácticas y espirituales que el hombre tiene de un Mesías y/o utopía.)

ESTUDIO A FONDO 1

(22:43) *Referencia del Antiguo Testamento:* cp. Sal. 110:1.

3 (22:46) **Jesucristo, respuesta a:** la pregunta de Jesús silenció a sus críticos. Un corazón que es realmente honesto y una mente dispuesta a estudiar y pensar tiene que confesar la verdad. Si algo de ello falta, sea el corazón honesto o la mente que piensa, el hombre tiene que apartarse de Cristo y callar. En la fe guardará silencio, y en la incredulidad actuará.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

1 Los falsos religiosos cierran el cielo a ^{EP1, 2, 3} quienes buscan entrar a. Ellos mismos no entran b. No dejan entrar a otros que quieren 2 Los religiosos falsos usan la religión como disfraz de codicia, esp. para robar a las viudas a. Usar religión y oración b. La condenación: será mayor para ellos 3 Los falsos religiosos son misioneros que duplican la corrupción de los nuevos convertidos^{EP4} 4 Los falsos religiosos son guías ciegos en cuanto a juramentos y promesas^{EP5} a. La ceguera (dos ejemplos) 1) Realzan el oro del templo por sobre el templo 2) Realzan la ofrenda por sobre el altar b. La necesidad de ellos: intentan evadir el compromiso y la responsabilidad, vv. 17,19 c. La realidad de los hechos 1) Dios oye todas las promesas y juramentos 2) Todas las promesas y juramentos son de cumplimiento obligatorio a Dios	M. Las nueve acusaciones contra los falsos religiosos, 23:13-36 (Lc. 11:39-50) 13 Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando. 14 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por eso recibiréis mayor condenación. 15 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque recorréis mar y tierra para hacer prosélitos, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros. 16 ¡Ay de vosotros, guías de ciegos! que decís: Si alguno jura por el templo, no es nada; pero si alguno jura por el oro del templo, es deudor. 17 ¡Insensatos y ciegos! porque ¿cuál es mayor, el oro, o el templo que santifica al oro? 18 También decís: Si alguno jura por el altar, no es nada; pero si alguno jura por la ofrenda que está sobre él, es deudor. 19 ¡Necios y ciegos! porque ¿cuál es mayor, la ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda? 20 Pues el que jura por el altar, jura por él, y por todo lo que está sobre él; 21 y el que jura por el templo, jura por él, y por el que lo habita; 22 y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por aquel que está sentado en él.	23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. 24 ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello! 25 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. 26 ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio. 27 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. 28 Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad. 29 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos. 30 y decís: Si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la sangre de los profetas. 31 Así que días testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas.	5 Los religiosos falsos acentúan los mandamientos menores y omiten los mayores^{EP6} a. Acentúan las tareas más livianas y omiten las más pesadas b. Evitan los pecados menores y cometen los mayores 6 Los falsos religiosos son ciegos a la verdadera limpieza a. Su exterior parece limpio b. Su interior está lleno de codicia y excesos c. Su necesidad: limpiar primero el interior; entonces será limpio el exterior 7 Los falsos religiosos disfrazan la descomposición interior a. Ilustración: como tumbas blanqueadas 1) Exterior: parece limpio y hermoso 2) Interior: lleno de muerte e impureza b. Su error 1) Por fuera parecen justos 2) Por dentro están llenos de hipocresía e iniquidad 8 Los falsos religiosos se jactan de una herencia piadosa a. Honran las reliquias del pasado b. Denuncian los abusos del pasado c. Se jactan de no haber cometido esos pecados d. Testimonio contra ellos mismos (al rechazar a Cristo) 1) Demuestran ser hijos
---	--	---	--

de homicidas 2) Completan la copa de los homicidios de sus padres e. Se convirtieron en serpientes y víboras 9 Los falsos religiosos rechazan y abusan de muchos mensajeros de Dios a. Su abuso: perseguir	32 ¡Vosotros también llenad la medida de vuestros padres! 33 ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno? 34 Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de	ciudad en ciudad; 35 para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías a quien matasteis entre el templo y el altar. 36 De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.	y matar b. Su juicio 1) Les será imputada toda la sangre justa derramada en la historia^{EF 20, 12} 2) Todas estas cosas vendrán sobre esta generación^{EF 12}
--	---	---	--

M. Las nueve acusaciones contra los falsos religiosos, 23:13-36

(23:13-36) **Introducción—religión, falsa:** probablemente esta sea la denuncia más severa y consistente hecha en toda la historia. Sin duda es la más trágica porque implica las almas de los hombres, y es pronunciada por el Juez de toda la tierra, el Señor mismo. Pero fue merecida, y queda como advertencia dramática a todos los hombres, particularmente a los religiosos de toda las generaciones.

Es preciso ver cuatro cosas antes de estudiar este pasaje.

1. El pecado de estos religiosos (fariseos) fue grande: fue hipocresía.

a. Profesaban la religión, pero realmente no seguían a Dios. Ellos mismos nunca entraron al cielo y con sus vidas y enseñanzas descarriaron a otros y les impidieron entrar al cielo.

b. Usaron la religión para sus propios propósitos, avanzar ellos mismos, profesional y materialmente (cp. vv. 14-15).

2. Cristo estaba enojado, y también apenado. Fue duro y condenatorio, pero también tuvo el corazón quebrantado y lleno de piedad. Esto lo muestran dos hechos.

a. La palabra griega *ay* incluye tanto ira como piedad (véase Estudio a fondo 1—Mt. 23:13).

b. Cristo lloró intensamente sobre Jerusalén (vv. 37-39).

3. Cristo estaba atacando y denunciando a los religiosos, pero también los estaba advirtiendo. El pecado de ellos era grande y terrible, pero no era imperdonable. No todo carecía de esperanza, todavía no. Los que *quieren* escuchar esta advertencia pueden responder con temor y temblor, bajo su denuncia, y pueden arrepentirse y volver a Dios con un corazón lleno de fe.

4. Algunos escribas y fariseos se arrepintieron y aceptaron a Cristo y comenzaron a seguirle (cp. Lc. 13:31; Hch. 6:7; 15:5; 18:8, 17).

Cristo dirigió su denuncia contra los religiosos de sus días. Trató franca y abiertamente con ellos. Expuso la verdad del corazón humano de ellos mostrando que estaba lleno de hipocresía. En adelante ya no habría nada oculto; todo quedó expuesto. Tuvieron que mirarse ellos mismos y ver la corrupción en sus corazones; tenían que arrepentirse, creer y seguir a Cristo, o de lo contrario ser condenados a la «condenación del infierno» (v. 33).

En forma franca y abierta Cristo dirigió nueve acusaciones contra los religiosos.

1. Los falsos religiosos cierran el cielo contra quienes buscan entrar (v. 13).

2. Los religiosos falsos usan la religión como disfráz de codicia, especialmente para robar a las viudas (v. 14).

3. Los falsos religiosos son misioneros que duplican la corrupción de los nuevos convertidos (v. 15).

4. Los falsos religiosos extravían a otros: son guías ciegos en cuanto a juramentos y promesas (vv. 16-22).

5. Los religiosos falsos acentúan los mandamientos menores y omiten los mayores (vv. 23-24).

6. Los falsos religiosos son ciegos a la verdadera limpieza (vv. 25-26).

7. Los falsos religiosos disfrazan la descomposición interior (vv. 27-28).

8. Los falsos religiosos se jactan de una herencia piadosa (vv. 29-33).

9. Los falsos religiosos rechazan y abusan de muchos mensajeros de Dios (vv. 34-36).

[1] (23:13) Religiosos—maestros falsos: los falsos religiosos cierran el cielo contra quienes buscan entrar. La palabra «contra» (*emprosthen*) significa *ante los ojos de*. El cuadro es el de hombres parados frente a la puerta misma necesitando desesperadamente entrar, pero los religiosos falsos le cierran la puerta del cielo ante sus ojos.

Cristo dijo dos cosas aquí.

1. Los religiosos falsos no entran al cielo. Hay tres motivos por los que no entran. (Las mismas son expuestas en las Escrituras precedentes.)

a. Rechazaron a Cristo como Mesías, como Señor del cielo, el Hijo de Dios mismo (cp. Mt. 22:41-45; Jn. 10:31-39).

b. Prefirieron sus propias ideas sobre la religión que las ideas de Dios. Prefirieron una religión que honraba la habilidad del hombre para hacer cosas religiosas en vez de honrar la misericordia de Dios para el hombre (véanse bosquejo y notas—Mt. 23:1-12).

c. Escogieron el mundo y no el requerimiento de Dios de negarse ellos mismos. Escogieron las cosas del mundo tales como posición, honra, reconocimiento, estima, riqueza, poder, autoridad, y seguridad (véanse notas—Mt. 12:1-8; nota y Estudio a fondo 1—12:10).

2. Los religiosos falsos no solo no entraron ellos mismos; tampoco dejaron que los *buscadores* entraran. Cerraron la puerta extraviando a la gente, condenándola a una eternidad sin Dios.

a. Intentaron desacreditar a Jesucristo, negando que era el Hijo de Dios encarnado en carne humana (Mt. 21:23—22:46).

b. Torcieron las Escrituras, interpretándolas con falsía (cp. Mt. 22:41-46).

«Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios» (Mt. 22:29).

«Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo» (2 Co. 2:17).

«Antes bien renunciemos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios» (2 Co. 4:2).

«Casi en todas las epístolas, hablando [Pablo] en ellas de estas cosas; entre las cuales

hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición» (2 P. 3:16).

- c. Ridiculizaban y amenazaban a todo aquel que confesaba a Cristo (Jn. 9:22, 34).

«¡Ay de vosotros, intérpretes de la ley! porque habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros mismos no entrasteis, y a los que entraban se lo impedisteis» (Lc. 11:52).

«Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de Jehová de los ejércitos. Mas vosotros os habéis apartado del camino; habéis hecho tropezar a muchos en la ley; habéis corrompido el pacto de Leví, dice Jehová de los ejércitos» (Mal. 2:7-8).

Pensamiento 1. Los campos están blancos para la siega. Muchos desean entrar al cielo, pero con frecuencia la puerta es cerrada ante sus ojos. ¿Por quién? Por los falsos religiosos.

- 1) Los religiosos falsos niegan a Cristo; no enseñan ni predicar que Jesús es el verdadero Salvador de los hombres, el Hijo de Dios. Por eso el que busca nunca alcanza a conocer la salvación de Cristo. Nunca llega a saber que Cristo murió por sus pecados y que tiene que confiar en Cristo y dar a Cristo todo lo que es y tiene.

«Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina» (2 P. 2:1).

«¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo» (1 Jn. 2:22).

- 2) Los religiosos falsos tienen sus propios pensamientos acerca de la religión y de cómo estar bien con Dios. Enseñan sus propios pensamientos sobre religión y justicia. Por eso, el que busca a Dios nunca llega a conocer la verdadera justicia y religión de Dios.

«Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos» (Mt. 5:20).

«Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado» (Ro. 3:20).

«Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios; porque el fin de la ley es Cristo, para justicia de todo aquel que cree» (Ro. 10:3-4).

- 3) Los religiosos falsos con frecuencia escogen el mundo antes que negarse a sí mismos. Escogen sitios, posiciones, honra y seguridad antes que sacrificio y verdadero servicio.

«Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación» (1 P. 1:18-19).

Pensamiento 2. Muchos religiosos extravían a la gente. Prefieren sus propias ideas sobre la religión en lugar de las ideas de Dios. Prefieren sus propias ideas que exaltan el ego y honran las propias habilidades.

Pensamiento 3. La persona tiene que cuidarse de sus propias ideas y prejuicios. Las ideas personales y prejuicios no deben reemplazar lo que Dios ha revelado como verdad.

Las ideas personales y los prejuicios cierran la puerta del cielo a todo aquel que los acepta y cree.

ESTUDIO A FONDO 1

(23:13) *Ay (ouai)*: significa tanto ira como dolor, enojo y pena. No hay una palabra en nuestro idioma que exprese totalmente su significado. Es una penosa denuncia; ira dolorosa; ira piadosa. Una amenaza piadosa.

ESTUDIO A FONDO 2

(23:13) *Hipócritas*: alguien que hace un papel, que representa algo, que actúa ser algo que no es. Al principio la palabra simplemente significaba alguien que respondía o contestaba. Luego vino a significar la actuación teatral, al actor que ejecuta las líneas de una escena. Finalmente la palabra fue usada en el peor sentido: actuar como, simular algo; alguien que llevaba una máscara para ocultar su verdadera identidad; alguien que actuaba de una forma, pero que en realidad es de otra; alguien que representaba una escena.

Los religiosos, escribas y fariseos eran hipócritas.

- Actuaban como si creyeran y amaran a Dios, sin embargo no aceptaban al Hijo de Dios.
- Simulaban buscar a Dios; pero realmente buscaban una profesión, estima, reconocimiento, honra, posición, poder y seguridad (*véanse* notas—Mt. 12:1-8; nota y Estudio a fondo 1—12:10).
- Mostraban interés por las cosas de Dios, pero realmente estaban interesados en las cosas de este mundo.
- Simulaban ser humildes y dispuestos a ayudar; pero en realidad eran orgullosos, envidiosos, posesivos, egoístas y codiciosos.
- Afirmaban ser ministros de la religión de Dios; pero realmente eran ministros de una religión hecha por hombres, una religión que honraba la habilidad del hombre para *ser bueno* y hacer lo suficiente para ser aceptable a Dios.
- Profesaban seguir la Palabra de Dios, pero agregaban y quitaban a esa Palabra.

Lo que Cristo tuvo para decir de los hipócritas es muy grave. Sus palabras son una advertencia a todo aquel que simula y engaña.

- Los hipócritas recibirán mayor condenación (v. 14).
- Los hipócritas son hijos del infierno (v. 15).
- Los hipócritas son necios y ciegos (v. 17, 19).
- Los hipócritas son gusanos ciegos (v. 24).
- Los hipócritas están llenos de violencia y excesos (v. 25).
- Los hipócritas están llenos de impureza (v. 27).
- Los hipócritas son serpientes, generación de víboras (v. 33).
- Los hipócritas no escaparán de la condenación (v. 33). (23:13)

ESTUDIO A FONDO 3

Reino de los cielos; véase Estudio a fondo 3—Mt. 19:23-24.

2 (23:14) *Viudas—religiosos*: los religiosos falsos usan el disfraz de la religión para su avaricia y codicia; especialmente para robarle a las viudas. Es un pecado grosero y es muy común. Hay algunas personas —predicadores, líderes e hipócritas— que profesan ser religiosos, que cortejan la atención y el favor de la gente, especialmente de las viudas, a efectos de obtener el dinero de ellas.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

es decir la falta de veracidad, la falta de confiabilidad o la disposición a blasfemar debido a un deseo egocéntrico de *encajar* socialmente.

3. Todo juramento o blasfemia hace de la persona su *propio* dios. Lo pone a uno mismo en el lugar de Dios. Afirmar tener el *derecho*, la prerrogativa de actuar y maldecir algo. Nadie tiene ese derecho en sí mismo. Solamente Dios tiene el derecho y poder de hablar y actuar contra una persona y maldecirla y condenarla.

5 (23:23-24) **Religiosos, falsos:** los religiosos falsos acentúan los mandamientos más livianos y omiten los más pesados. Cristo dijo dos cosas.

1. Los religiosos acentúan las obligaciones más fáciles y omiten las más difíciles. Eligen y están dispuestos a hacer lo que quieren, omitiendo el resto. Acentúan las obligaciones *externas* tales como diezmar, observar reglas, rituales, ceremonias y obras; pero minimizan el cambio y las obligaciones *interiores* del corazón. Cristo mencionó tres obligaciones del corazón humano que son omitidas.

- a. La justicia: el tratar a nuestro prójimo como debemos, no haciendo ni diciendo nada que pudiera herir a la otra persona; honrando y respetando a todos los hombres; nunca hacernos culpables de injusticia.
- b. La misericordia: mostrar preocupación, interés, bondad y ternura a todos los que son débiles, malos, y necesitados; no siendo duros, distantes imponiendo demandas o crueldades.
- c. La fe: creer en Dios y confiar en que cumplirá sus promesas.

Cristo dijo que los asuntos más difíciles de la ley son estos: justicia y misericordia y fe. Pero los falsos religiosos minimizan y omiten estos asuntos. Hablan de las cuestiones exteriores, menos importantes de la religión y las acentúan, tales como diezmar. Los asuntos exteriores tales como la observación de reglas, rituales y obras no tienen el peso que tienen las cosas interiores del corazón. ¿Por qué? Porque si el corazón está bien, el comportamiento exterior le seguirá. Todo el comportamiento exterior será cambiado y no solamente algún aspecto escogido para mostrar que una persona es religiosa. Note lo que dice Cristo: acentúen los asuntos de mayor peso y no dejen de hacer las otras. Hagan las de menor peso, sí, pero pongan el mayor esfuerzo en los asuntos más importantes.

2. Los religiosos evitan los pecados menores, pero cometen los más graves. Cuelan el mosquito y se tragan el camello. Este era un proverbio jocoso en días de Cristo. El vino era cuidadosamente colado a través de un lienzo, a efectos de eliminar mosquitos y otras impurezas antes de ser bebido. Ello se hacía para no violar la ley de la pureza (Lv. 11:20-23; 17:10-14).

Los falsos religiosos se esforzaban por cumplir los requisitos menores de la religión, pero no cumplían con los mayores. Su pecado no era acentuar el cumplimiento de los requisitos menores; su pecado era omitir los requisitos mayores.

«Así habló Jehová de los ejércitos, diciendo, Juzgad conforme a la verdad, y haced misericordia y piedad cada cual con sus hermano; no oprimáis a la viuda, al huérfano, al extranjero ni al pobre; ni ninguno piense mal en su corazón contra su hermano» (Zac. 7:9-10).

«Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme» (Mt. 19:21).

«Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Mt. 22:39).

«El amor sea sin fingimiento [hipocresía]. Aborreced lo malo, seguid lo bueno» (Ro. 12:9).

«No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama a su prójimo, ha cumplido la ley» (Ro. 13:8).

Pensamiento 1. Muchas personas tienen una forma de religión pero sin prestar mucha atención a los asuntos más importantes de la piedad. ¿Cuántos asisten regularmente a

la iglesia, dan de su dinero, oran y participan en los asuntos de la iglesia; sin embargo...

- no son honestos con las horas diarias del trabajo de un empleado (justicia)?
- no se humillan a sí mismas para mostrar misericordia a los débiles y menos disciplinados?
- no hacen sacrificios teniendo misericordia de los necesitados y menos afortunados?
- no obran responsablemente y con amor hacia los otros, ni siquiera hacia los de la propia familia (justicia y misericordia)?

«Que tendrá apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita» (2 Tí. 3:5).

Pensamiento 2. Piénselo. Cuán fácil es guardar una apariencia exterior de religión, pero qué difícil es ser piadoso por dentro. Sin embargo, piedad interior es lo que Cristo demanda. Debemos tratar a todas las personas con justicia pura y misericordia y en todas las cosas creer en Dios.

Pensamiento 3. Una de las grandes faltas de los falsos religiosos es esta: acentúan y enfatizan los asuntos equivocados. Acentúan los temas de menor peso y omiten los asuntos más importantes. Lo que acentúan es importante y debe ser hecho, pero esos no son los asuntos que más importan.

Pensamiento 4. Los religiosos falsos pecan en ambas puntas. Pecan por omisión y comisión. *Omite* las obligaciones mayores, y *cometen* los pecados más graves.

Pensamiento 5. Cristo tildó de «guías ciegos» a los religiosos. Note tres cosas.

- 1) Algunos son ciegos a lo que Cristo estaba diciendo. *No saben* que acentúan los asuntos menores. No han conocido ni les han enseñado sino los asuntos menores. Por eso están inmersos en ellos, conociendo escasamente los asuntos de mayor peso en la religión.
- 2) Algunos *saben* que acentúan los asuntos menores; y deliberadamente siguen en su error, se rehusan a cambiar para no ser ridiculizados, perder su posición, seguridad y todo lo que aprecian en este mundo.
- 3) Los religiosos son guías, que enseñan los asuntos menores de la religión omitiendo los mayores.

ESTUDIO A FONDO 6

(23:23) **Diezmo—menta—eneldo—comino:** para la religión judía el diezmo siempre fue importante. Se lo usaba para mantener el templo y proveer para los sacerdotes que servían a Dios y al pueblo.

«Indefectiblemente diezmarás todo el producto del grano que rindiere tu campo cada año. Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que Él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días» (Dt. 14:22-23).

«Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Dios» (Lv. 27:30).

Note que el diezmo sería grano, vino y aceite. Los fariseos expandieron el diezmo para incluir todas las cosechas, incluyendo las plantas en maceta y las de jardín, tales como la menta, el eneldo y el comino. Esas plantas eran cultivadas en pequeños espacios para el uso familiar, nunca en grandes cantidades. Las tres se usaban para cocinar. El eneldo y el comino también eran usados como medicinas. Los religiosos también incluían en sus diezmos las hojas y tallos de las plantas. Imagine la severidad

para diezmar cierta cantidad de hojas y un trozo de tallo. Pero note algo: Cristo afirma que en nuestras vidas ese espíritu estricto para diezmar debe ser auténtico. Nunca debemos dejar de diezmar (véase nota—Mt. 23:23-24).

6 (23:25-26) **Religiosos, falso—corazón—pureza:** los religiosos falsos son ciegos a la verdadera limpieza. Cristo usó una ilustración para mostrar cuán ciegos pueden ser los religiosos. Son como copas y platos que han sido lavados por fuera pero cuyo interior quedó sucio.

Con la ilustración Cristo señaló tres verdades.

1. El exterior de la copa y plato de los religiosos se ve limpio. Lo que les importaba era el exterior, porque eso se veía. De manera que lavaban y limpiaban el exterior. El punto es claro. Se cuidaban de cometer pecados escandalosos, pecados que pudieran dañar su imagen y reputación entre vecinos y el público. En público caminaban erguidos, tal como el público lo esperaba de ellos. Su preocupación era lo que pensaba la gente, no lo que pensaba Dios.

2. El interior de la copa y plato de los religiosos estaba sucio. El interior no era visto por los hombres, de modo que le prestaban poca atención. Tomaban lo que querían y vivían como deseaban. Estaban llenos de violencia y de excesos, es decir, de codicia, egoísmo, hurtos e indulgencias, codiciaban y consumían, tomando y rara vez compartiendo, recibiendo y rara vez dando. Ese es el interior de los religiosos. Codician y procuran seguidores, seguridad, posición, influencia, atención, reconocimiento y aprecio. Los religiosos nunca cometerían pecados groseros, visibles, pero albergaban una codicia egoísta y un excesivo deseo interior, viviendo vidas indulgentes y centradas en sí mismos.

3. Los religiosos tenían que limpiar el interior de sus vidas y corazones. Una vez limpio el interior, automáticamente quedaría limpio el exterior. Si el espíritu de ellos era limpio, su comportamiento exterior sería limpio. Un corazón limpio conduce a una vida limpia. Cristo enseña que es el interior de un hombre lo que determina su conducta. Es el corazón lo que determina las obras del hombre.

«Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida» (Pr. 4:23).

«El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas» (Mt. 12:35).

«Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre» (Mt. 15:19-20).

Note que Cristo llamó *ciegos* a los falsos religiosos. El falso religioso no sabe que el interior del hombre puede ser purificado. No sabe que es un corazón limpio lo que cambia la conducta.

Pensamiento 1. El enfoque global del hombre y de la sociedad es cambiar el exterior del hombre a efectos de cambiar su interior. Cambiar su medio ambiente, situación, circunstancias, educación, vivienda, alimento, trabajo, creencias, filosofía, y la imagen de sí mismo para que sea bueno.

Lo que dice Cristo es que todo lo anterior es determinado por el corazón del hombre. El medio ambiente malo se debe al mal en el interior de los hombres. Una educación pobre se debe a los fracasos interiores de los hombres. Un hombre puede tener el mejor medio ambiente y la mejor educación y todavía ser malo. No es el medio ambiente ni la educación lo que cambia el mal en el interior de los hombres. Es Dios. Cuando el hombre permite que Dios le cambie el corazón el hombre será limpio por dentro y por fuera. Vivirá una vida de justicia y misericordia hacia todos los hombres, haciendo cuanto puede para establecer un medio ambiente justo y oportunidades educacionales para todos los hombres.

7 (23:27-28) **Religiosos, falsos—muerte espiritual:** los falsos religiosos disfrazan la descomposición interior. Nuevamente Cristo usó una ilustración para aclarar esto. Dijo que los religiosos son como sepulcros que han sido blanqueados y recién limpiados. De afuera se ven limpios y blancos, pero por dentro están llenos de huesos de hombres muertos.

La ilustración de los sepulcros recién lavados proviene de los campos alrededor de la ciudad en días de Jesús. Era común ver sepulcros a la orilla del camino y en los campos. La ley judía decía que todo aquel que tocara un cuerpo muerto quedaba impuro (Nm. 19:16). Por eso los sepulcros tenían que ser marcados claramente y mantenidos, no solo por respeto a los deudos y a los fallecidos, sino para evitar la contaminación *religiosa* de los viajeros.

Había una época particular durante el año cuando el peligro de tocar un sepulcro se convertía en grave amenaza. Era durante la época de la pascua cuando miles y miles de peregrinos cubrían las rutas y los campos que conducían a Jerusalén. Uno de los preparativos para la fiesta era la limpieza y lavado de los sepulcros para que quedasen claramente visibles. Probablemente eran estos sepulcros recién blanqueados, relucientes a la luz del sol, que se veían como puntos blancos sobre el campo, a lo que Jesús se refería.

El gran error del falso religioso es este: por fuera parece justo; pero interiormente está lleno de hipocresía e iniquidad.

El contraste trazado por el Señor entre la apariencia externa y la verdad interior motiva a pensar.

- Exterioirmente quizá asistamos con regularidad a la iglesia, pero ¿cuál es la verdad interior durante la semana?
- Exterioirmente quizá profesemos ser religiosos, pero ¿cuál es la verdad interior en el mercado?
- Exterioirmente quizá demos gracias en las comidas familiares, pero ¿cuál es la verdad interior respecto de los hambrientos del mundo?
- Exterioirmente quizá estemos de acuerdo con la justicia y misericordia, pero ¿cuál es la verdad interior en nuestro manejo del dinero?
- Exterioirmente quizá inclinemos nuestra cabeza para dar gracias en oración, pero ¿cuál es la verdad interior en nuestra actitud hacia los pecadores?
- Exterioirmente quizá andemos con humildad ante nuestros compañeros, pero ¿cuál es la verdad interior hacia los abandonados, caídos, y los que están afuera?

Con frecuencia se olvida algo. Cristo predicó contra los pecados pasionales exteriores, que la sociedad frecuentemente considera pecados groseros, pero condenó con mucha mayor fuerza los pecados interiores del espíritu, tales como el orgullo y la codicia. Los pecadores y las ramerías entran con mucha mayor facilidad al cielo que los *religiosos* que no rinden sus vidas a Jesucristo. Esto es exactamente lo que Cristo dijo (Mt. 21:31-33). El concepto del mundo es que una persona es aceptable a Dios si no comete pecado grosero. Poco importa lo que sea en el interior de su corazón y lo que haya detrás del escenario. Es un miembro aceptable de la comunidad si ...

- es respetable.
- si tiene buena apariencia.
- exitoso.
- si es famoso.
- rico.
- perspicaz con el dinero.
- poderoso.
- bien empleado.

Note: Cristo dijo que el falso religioso estaba interiormente «lleno de huesos de muertos». Lo más probable es que esto se refiera a la muerte espiritual. El falso religioso va por la vida *viviendo aceptablemente* ante los ojos de los hombres, pero espiritualmente está muerto para Dios. Sus acciones son la de una moral y religión hecha por el hombre, no las acciones de la verdadera moral y religión tal como fue revelada por Dios en Cristo.

«Así también vosotros por fuera, a la verdad, os

ESTUDIO A FONDO 9

(23:34) *Escribas*: no los escribas judíos, sino hombres dotados por el Espíritu Santo para enseñar el Nuevo Testamento, el gran pacto de Cristo mismo, el propio Hijo de Dios.

ESTUDIO A FONDO 10

(23:35) *Abel*: cp. Gn. 4:8-10; He. 12:24.

ESTUDIO A FONDO 11

(23:35) *Zacarías*: existen algunas dudas en cuanto a la identidad de éste. Probablemente no es Zacarías el profeta, sino el Zacarías que fue apedreado y muerto en el atrio de la casa del Señor (2 Cr. 24:20-21). Su padre, llamado Joiada en el Antiguo Testamento y Berequías en el Nuevo, probablemente era conocido por ambos nombres. Para los judíos era común tener dos nombres. El mayor apoyo para esta explicación proviene de la Biblia judía. Los libros de la Biblia judía están ordenados de manera diferente a los de la Biblia cristiana. Segundo de Crónicas es el *último libro* de la Biblia judía. Jesús sencillamente está diciendo (refiriéndose al ordenamiento judío de las Escrituras) que los religiosos falsos son culpables de toda la sangre justa derramada durante la historia, desde el primer crimen, de Abel, hasta el último, de Zacarías.

ESTUDIO A FONDO 12

(23:36) *Generación, esta*: «Todas estas cosas» vendrán en un terrible juicio sobre la generación de los tiempos de Cristo. Ellos son especialmente culpables porque tuvieron una oportunidad tan singular; tuvieron la presencia misma del Hijo de Dios en forma visible entre ellos (Jn. 20:29).

Sin embargo, ¿significa que soportarán un juicio especial en la eternidad por causa de sus privilegios especiales (Ro. 9:1-5)? ¿O es referencia a la destrucción de Jerusalén y de la nación bajo Tito en 70 d.C.? Diversos comentaristas apoyan ambas



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

• «El Hijo del Hombre viene» ... corresponde a ...El triunfo final de Cristo (Ap. 19:1—22:21).

2. Aparentemente hay similitud entre el «principio de dolores» (Mt. 24:5-14) y los sellos de Apocalipsis (Ap. 6:1-17). El fin del mundo *no vendrá de una sola vez*. El futuro estará lleno de guerras, desastres naturales, persecuciones y las afirmaciones de falsos libertadores (mesías). Y al final mismo habrá un incremento e intensificación de las señales. Pero eso no es todo. Habrá una señal terrible: la aparición del jinete sobre el caballo blanco (véase nota-Ap. 6:2), «la abominación desoladora» (RV), «el sacrilegio desolador» (RSV), «el hombre de iniquidad» (2 Ts. 2:3), el «pequeño cuerno» (Dn. 7), el anticristo. Esta persona afligirá al pueblo de Dios más allá de todo lo imaginable. (Véase Estudio a fondo 1—Ap. 11:7.)

3. Aparentemente hay una similitud entre «la gran tribulación» mencionada por Cristo y las siete trompetas, las siete copas del juicio, y la bestia mencionados en Apocalipsis.

4. Otros señalan una gran similitud entre «la bestia» (anticristo) presentada una y otra vez en Apocalipsis y la «abominación desoladora» mencionada por Cristo (véase Estudio a fondo 2—Mt. 24:1-31; Estudio a fondo 1—Ap. 11:7).

ESTUDIO A FONDO 2

(24:1-31) *Postres tiempo*: otras tres cosas ayudarán a entender lo que Cristo estaba haciendo en este pasaje.

1. Ayudará el recordar que Cristo estaba preparando a sus discípulos para la propia muerte y partida de este mundo y aue también los preparaba para continuar cuando se hubiese ido. Sus discípulos inmediatos pasarían por tiempos terribles, abarcando todo el espectro desde las pruebas personales causadas por su testimonio en favor de Cristo hasta las pruebas nacionales que implican la destrucción total de su nación. Tardaría generaciones abarcando siglos hasta su retorno. En aquel momento nadie sino él lo sabía. También tenía que preparar a sus discípulos futuros. Ellos también iban a encarar todo tipo de pruebas; y siempre existía el peligro de que sus discípulos pudieran cansarse esperando el retorno. Verían y experimentarían tantos problemas en el mundo que podrían desfallecer. Ellos, juntamente con muchos otros en el mundo podrían comenzar a preguntar:

**«¿Dónde está la promesa de su advenimiento?
Porque desde el día en que los padres durmieron,
todas las cosas permanecen así como desde el
principio de la creación» (2 P. 3:4).**

Lo que Cristo hizo fue usar la ocasión para revelar algunos de los eventos que tendrían lugar sobre la tierra durante «estos postreros días», los días de la iglesia (Heb. 2:16-17; 1 Jn. 2:18). Al conocer algunos de los eventos, sus discípulos estarían mejor preparados para mantener viva su esperanza en el retorno de Cristo.

- Sabrían que Dios no iba a ser sorprendido indefenso. Dios todavía seguía en el trono y aun mantenía el control de los eventos.
- Ellos mismos no serían sorprendidos indefensos. Sabrían a qué atenerse en este mundo corruptible y pecador. Cuando los eventos ocurrieran no sería tan probable que se desalentaran.
- Se sentirían desafiados a *permanecer* tan cerca de Dios que tuvieran toda la fuerza posible al encarar las pruebas venideras sobre la tierra.
- Serían alentados en su esperanza en Dios y en el nuevo cielo y la nueva tierra, y no en este mundo corruptible.

• Esperarían esa «esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo» (Tit. 2:3).

2. El recordar que Jesús estaba respondiendo a dos preguntas también ayudará a entender lo que Jesús decía. Estaba respondiendo a las preguntas: ¿Cuándo será destruido el templo y cuáles serán las señales del retorno de Cristo y del fin del mundo?

Note algo: Cristo estaba hablando del fin del templo y del fin del mundo; la destrucción del templo y la destrucción del mundo. Estaba enumerando las señales y eventos que causarían el juicio del templo y del mundo. ¿Cuál es el punto central? Simplemente éste: las Escrituras enseñan que las mismas señales y eventos causan el juicio sobre cualquier cosa. Es decir, los eventos (pecados) que traen el juicio sobre una cosa, son al mismo tiempo los mismos eventos que traerán el juicio sobre todo lo demás. Por eso, lo que Cristo estaba diciendo tiene un doble significado y doble aplicación (véase Estudio a fondo 3—Mt. 24:1-14; 24:15-28. Ambas notas ayudarán a ver la doble aplicación.)

Las palabras del Señor se aplicaban tanto a los discípulos de su día como a todos los discípulos que le iban a seguir en las sucesivas generaciones. Mientras la tierra permanezca, los discípulos de los «postreros días» (o edades) encararán muchas de las mismas señales que experimentaron aquellos que vieron la destrucción de Jerusalén. Pero habrá una diferencia: en el fin del mundo las aumentará la intensidad de las señales. Al aproximarse el fin del mundo las señales serán tan terribles que bien pueden ser llamadas «principio de dolores» (Mt. 24:8), y «gran tribulación» (Mt. 24:21). (Véanse Estudios a fondo 1, 2—Mt. 24:1-31; nota—24:15-28.)

3. Un rápido repaso de los pasajes referidos a las señales también ayuda a entender estos capítulos.

- a. Las nueve señales de los últimos días (es decir, los últimos días antes de la destrucción de Jerusalén y del fin del mundo) (Mt. 24:1-4).
- b. La décima y más terrible de las señales: «la abominación desoladora» y la gran tribulación (Mt. 24:15-28).
- c. La venida del Hijo del Hombre (Mt. 24:29-31). El resto de lo mencionado por Cristo tiene que ver con el tiempo del retorno del Señor (Mt. 24:32-41) y la obligación del creyente de velar y estar preparado (Mt. 24:42-25:46).

ESTUDIO A FONDO 3

(24:1-14) *Tiempo del fin*: en Mt. 24:1-31, Cristo mencionó al menos diez señales referidas a los postreros días. El estudio de este pasaje requiere tener en cuenta varias cosas.

1. Cristo estaba respondiendo a dos preguntas específicas. ¿Cuándo sería destruido el templo? ¿Cuáles serían las señales del retorno de Cristo y del fin del mundo?

2. En cierta medida las señales mencionadas por Cristo están presentes en cada generación. Esto lo muestra un rápido repaso de la historia universal. En vista de ello es preciso formular una pregunta: ¿Por qué entonces, estaba mencionando Cristo acontecimientos cotidianos como señales de los últimos días? El punto que sigue, punto tres, responde esta pregunta.

3. Habría una intensificación de las señales inmediatamente antes de la caída de Jerusalén e inmediatamente antes del fin del mundo. La intensificación de las señales se ve claramente en lo que sigue.

- a. El énfasis en la posibilidad de ser engañados.
«Mirad que nadie os engañe» (v. 4).
«Vendrán muchos ... y a muchos engañarán» (v. 5).

«Falsos profetas ... engañarán a muchos» (v. 11).

- Una y otra vez Cristo usó la palabra y la idea de «mucho», indicando un incremento en lo que se había visto (la palabra se usa en vv. 5, 10, 11, 12; y la idea se trasmite en vv. 6, 7, 9).
- Cristo hizo tres declaraciones importantes que señalan concretamente al hecho de una intensificación de las señales.

«Y todo esto será principio de dolores» (v. 8).

«Mas el que persevera hasta el fin, éste será salvo» (v. 13).

«Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin» (v. 14).
- Otras Escrituras afirman que en los postreros días habrá una intensificación del mal.

«También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos» (2 Ti. 3:1).

«Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias» (2 P. 3:3).

«Los que os decían: en el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos» (Jud. 18).

4. El presente siglo es considerado por Dios como *el siglo de los postreros días o el tiempo postrero*. Conforme al calendario de Dios la historia de la iglesia y su presencia en la tierra tiene lugar en *los días postreros o durante los tiempos postreros*.
«Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros hijos verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños» (Hch. 2:16-17).
«En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo» (He. 1:2).
«Hijitos, ya es el último tiempo» (1 Jn. 2:18).

5. Cristo mencionó estas señales con un propósito muy específico. Estaba preparando a sus discípulos a soportar y mantener viva su esperanza en el retorno de Cristo. Estaba fortaleciendo la fe de ellos en Dios y en el mundo venidero, en los nuevos cielos y la nueva tierra (véase nota—pt. 1—Mt. 24: 1-31, las tres cosas que ayudan a entender este pasaje).

(24:1-14) **Introducción:** para entender este pasaje debemos ser cuidadosos de no introducirle, mediante nuestra lectura, más de lo que Cristo estaba diciendo, ni desoír lo que estaba diciendo. Estos dos errores fueron cometidos por los religiosos en cuanto a la primera venida de Cristo (Mt. 2:4-6).

Un hecho mayor que debe ser recordado es este: los discípulos *pensaban* que los tres eventos ocurrirían todos en un mismo momento, es decir, la destrucción de Jerusalén, el retorno del Señor y el fin del mundo. Pensaban en términos del reino mesiánico de Dios (Hch. 1:6 comparado con el concepto judío del Mesías lo demuestra). (Véanse notas—Mt. 1:1; Estudio a fondo 2—1:18; Estudio a fondo 3—3:11; notas—11:1-6; 11:2-3; Estudio a fondo 1—11:5; Estudio a fondo 2—11:6; Estudio a fondo 1—12:16; notas—22:42; Lc. 7:21-23.) Cuando Cristo dijo que el templo sería destruido, ellos pensaron que ocurriría al mismo tiempo de su retorno y del fin del mundo, restaurando con ello el reino de Israel.

Sin embargo, Cristo no dio una agenda. No dijo cuándo ocurrirían los tres acontecimientos. Lo que hizo fue mencionar señales que ocurrirían o apuntarían a su retorno y al fin de Jerusalén y al fin del mundo.

Es importante recordar que la mayoría de las señales ocurren a

lo largo de toda la historia. Pero con esta diferencia: Las señales aumentan y se intensifican inmediatamente antes del fin de Jerusalén y del mundo. Habrá un período conocido como «principio de dolores» (v. 8), y un período inaugurado por «la abominación desoladora» conocido como la «gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo» (v. 21).

- Eventos que desembocaron en las grandes profecías (vv. 1-4).
- Señal 1: falsos mesías (v. 5).
- Señal 2: violencia en el mundo (v. 6).
- Señal 3: desastres naturales (vv. 7-8).
- Señal 4: severa persecución religiosa (v. 9).
- Señal 5: terrible apostasía—traición y división (v. 10).
- Señal 6: aparición de muchos líderes falsos ofreciendo esperanza (v. 11).
- Señal 7: gran apostasía: crecimiento del pecado y enfriamiento del amor (v. 12).
- Señal 8: algunos perseveran son salvos (v. 13).
- Señal 9: evangelismo mundial (v. 14).

(24:1-14) **Otro bosquejo:** en estos catorce versículos Cristo mencionó al menos nueve señales. Pero las dividió en tres secciones.

- Las señales del principio: principio de señales (vv. 5-8). El versículo 8 hace esta división: «Y todo esto [las señales recién mencionadas] será principio de dolores».
- Las señales que siguen: amenazas y dolores personales (vv. 9-12). Note la palabra «entonces» del versículo 9. Después del principio de dolores «entonces» ocurrirán estos otros dolores. En este sitio Lucas dice: «Pero antes de todas estas cosas [las señales recién mencionadas] os ... perseguirán ... » (Lc. 21:12). La palabra «antes» (probablemente debe ser entendida en el sentido de *más importante*. Entonces, lo que Lucas dice es: «Pero antes [más importante que] todas estas ... » (véase nota—Lc. 21:12).
- Las señales de promesa. El resultado de la fidelidad (vv. 13-14). La palabra «pero» en el versículo 13 apunta a dos señales que ofrecen toda la promesa y esperanza que un creyente podría anhelar. En efecto, su salvación y testimonio son aquello por lo que vive, y el cumplimiento de ambas es prometido en los postreros días.

[1] (24:1-4) Profecía: acontecimientos que desembocaron en las grandes profecías (para la discusión véase nota de arriba—Mt. 24: 1—25:46).

Pensamiento 1. No es la forma exterior que le hace aceptable un objeto; es lo que hay adentro. El templo ilustró que este principio aun aplica a edificios. La gloria de un edificio puede deslustrarse por lo que pasa adentro. La corrupción de los sacerdotes dentro del templo trágicamente manchó su gloria.

Pensamiento 2. Hay que mantener correcta la perspectiva del hombre. Será de tremenda ayuda quedarse uno honesto y recordar dos cosas.

- Toda la gloria y magnificencia de edificios quedarán como polvo en pocos años. Si no son destruidos por guerra o catástrofe, se van a deteriorar y desvanecer.
- Dentro de muy poco tiempo, el cuerpo sí mismo, aun le estructura más bella, estará decaído y no será más que tierra.

Pensamiento 3. Note las palabras de Cristo: «De cierto os digo» (v. 2). Lo que Cristo dice se cumple (véase Estudio a fondo 3—Mt. 24:2). Por eso, la totalidad de las nueve señales tiene que cumplirse inexorablemente. Pero note un asunto crucial: las señales no ocurren porque Dios las destine a ocurrir, sino porque el hombre peca. Ocurren debido a la pasión y el mal en el interior del hombre.

Pensamiento 4. Mientras tanto el mundo debería saber lo que sabía Jesús. El camino de Dios es el único camino

para el hombre. Toda nación que anda en su propio camino sin Dios es condenada (Sal. 9:17; Pr. 14:34), y todo político y hombre que anda en su propio camino sin Dios también es condenado (Ro. 6:23; He. 9:27).

Pensamiento 5. Debemos ser muy, muy cuidadosos cuando miramos las cosas secretas de Dios, es decir, cuando nos introducimos a las profecías de los tiempos postreros. Cristo nos hace una advertencia especial: «Mirad que nadie os engañe» (v. 4). Note 2 Ts. 2:3: «Nadie os engañe de ninguna manera» (cp. Mt. 24:11).

ESTUDIO A FONDO 4

(24:2) **Templo:** la profecía de Jesús fue cumplida literalmente. Apenas unos pocos años después de las palabras de Jesús, Roma se cansó del espíritu duro y rebelde de los judíos que se rehusaban a someterse al gobierno romano. En el año 70 d.C. Roma envió a Tito a marchar contra Jerusalén. La ciudad y el templo fueron totalmente destruidos, a tal extremo que Josefo, el gran historiador judío de aquel tiempo, dijo que un viajero no sabría que alguna vez el lugar había sido habitado. No fue dejada una piedra sobre la otra.

2 (24:5) **Mesías falsos:** la primera señal de los postreros días son los falsos Mesías.

1. «Muchos vendrán». No habrá unos pocos sino muchos Mesías falsos.

2. Los falsos Mesías afirman: «Yo soy Cristo, el Mesías.» Estos no son los falsos profetas y maestros que se mencionan después. Son personas que afirman ser *el Mesías*, el mensajero de Dios enviado al mundo. Afirman tener sabiduría y saber cómo hacer las cosas para salvar al mundo y ofrecer la utopía a los hombres. Serán pseudo Cristos o anticristos.

3. Los falsos Mesías «engañarán a muchos.» No unos pocos, sino muchos, creerán y seguirán a los falsos mesías, creyendo que ellos son el camino, la verdad, y la vida (cp. Jn. 14:6).

Inmediatamente después de la muerte de Jesús se levantaron diversos hombres afirmando ser el Mesías. Josefo, el historiador judío, dijo que muchas personas fueron extraviadas por ellos. Las Escrituras también mencionan a dos que aparentemente afirmaban ser el Mesías o al menos el libertador de los judíos. Uno fue Teudas y el otro Judas de Galilea (Hch. 5:36-37). Simón el mago afirmaba ser el «gran poder de Dios» (Hch. 8:9-10). Cada generación tiene sus falsos Mesías, cada uno afirmando ser el mensajero especial de Dios y el libertador de la raza humana. Pero en el postrer tiempo la situación será diferente: No habrá solo unos pocos afirmando ser el gran libertador de los hombres; habrá muchos.

Pensamiento. Los hombres buscan la utopía, paz interior y seguridad exterior. Desafortunadamente, demasiadas iglesias y creyentes no muestran suficiente confianza en Cristo para mostrar que esa paz y seguridad se encuentran solamente en él. Por eso se vuelven a los otros Mesías.

3 (24:6-7) **Violencia mundial—guerra:** la segunda señal del tiempo del fin es la violencia mundial. Note varias cosas.

1. Los creyentes «oírán» de tanta violencia que les parecerá que el mundo se va a desintegrar. Los creyentes pueden llegar a preocuparse en extremo por esas noticias.

2. Cristo dijo: «no os turbéis» (*me throeisthe*), perturbar, atemorizar, confundir. No sean confundidos o conmovidos. La violencia mundial puede confundir y atemorizar. Puede causarnos confusión y conmoción. Pero Cristo dice que este no será el caso de sus discípulos. Nuestros corazones estarán puestos en Dios, confiando en su presencia, cuidado, y seguridad por la eternidad (Mt. 10:28; Lc. 12:4).

3. La violencia mundial «tiene que ocurrir». No ocurre porque Dios quiere o destine que así sea, sino porque hay pasiones y mal en el corazón de los hombres (Mt. 18:7; cp. Stg. 4:1-3).

4. La violencia mundial puede dominar de tal manera las noticias que los hombres crean que el fin está cerca. Pero Cristo advirtió: «Aún no es el fin.» Acababa de decir: «Mirad que nadie os engañe» (v. 4).

Note el siguiente hecho: toda la violencia mencionada hasta aquí trata con la violencia de la que los hombres oyen. La violencia en sí la menciona el v. 7: «Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino».

Un cuadro descriptivo de la violencia que cautivó al mundo inmediatamente después del Señor, lo da Tácito, el historiador romano (¿55? - 117 d.C.). En las oraciones introductorias de su *Historias* del imperio romano, el historiador dice:

«Entro a una obra fértil en vicisitudes, manchada por la sangre de las batallas, ribeteada de disensiones, horrible aun en los intervalos de paz. Cuatro príncipes abatidos por la espada; tres guerras civiles, más guerras con enemigos extraños, y a veces ambas guerras simultáneamente; prosperidad en el este; desastres en el oeste; Egipto perturbado, los galos listos para la revuelta; bretones conquistados y nuevamente perdidos; sarmacianos y suevianos conspirando contra nosotros; los dacios renombrados por derrotas infligidas y sostenidas; los partos casi se alzan en armas por un Nero falso. Italia afligida por calamidades jamás oídas, o recurrentes solo después de largos intervalos; ciudades avasalladas o tragadas por la fértil región de Campania; Roma misma destruida por el fuego, los templos más antiguos destruidos, la capital misma quemada por sus propios ciudadanos, etc.» (*Historias* 1.2.).

Sin embargo, recuerde, que a pesar de la violencia que arrasa a cada generación, las palabras del Señor señalan una intensificación de la violencia al aproximarse el fin del mundo.

Pensamiento 1. Note un punto crucial: No es Dios quien causa la violencia. Es la pasión y el mal de los hombres lo que la causa.

Pensamiento 2. La esperanza del creyente no es en este mundo; ni está su verdadera ciudadanía basada en este mundo. Su esperanza y su ciudadanía están en Dios y en el cielo (Fil. 3:21). Por eso no debemos temer a los hombres y a los eventos mundiales. Los hombres y los eventos mundiales solamente pueden tomar nuestra vidas, no nuestra alma. Nuestras vidas están en las manos de Dios, hasta el fin del mundo (Mt. 28:20; He. 13:5).

4 (24:7) **Naturaleza—hambre—terremoto—pestilencia:** la tercera señal de los postreros días son desastres naturales. Se mencionan particularmente tres desastres en la naturaleza.

1. Hambre. Las Escrituras hablan de una «gran hambre» en todo el mundo «la cual sucedió en el tiempo de Claudio» (Hch. 11:28-29). Josefo describe el hambre como tan terrible que cuando se trafa harina «al templo ... ninguno de los sacerdotes era tan duro de comer una pizca de ella ... habiendo tanta angustia en la tierra» (Flavio Josefo, *Complete Works of Josephus*, traducido por William Whiston. Grand Rapids, MI: Kregel, 1960, *Ant.* 3:15:3). En otro sitio dijo: «Los oprimió una hambruna [a Jerusalén] ... y muchas personas murieron por no tener lo necesario para conseguir comida» (*Ant.* 20:2:5).

En los últimos días, antes de la caída de Jerusalén Josefo mencionó otra terrible hambruna:

«Esto era ahora una situación terrible, un cuadro que llenaba de lágrimas nuestros ojos, viendo el caso de los hombres con su comida, mientras los más poderosos tenían más que suficiente, los más débiles se lamentaban (por falta de ella)» (Josefo, *Guerras*. 5:10:3).

«Luego la hambruna fue ampliando su progreso, devoraba a la gente, casas y familias completas; los aposentos altos estaban atestados de mujeres y niños que morían de hambre; y las calles de la ciudad estaban llenas de los cuerpos muertos de los ancianos; los niños también y los jóvenes caminaban por el mercado como sombras, hinchados por el hambre, y caían dondequiera que su miseria se apoderaba de ellos» (Josefo, *Guerras*. 5:12:3).

Evidentemente habrá terrible hambre en los últimos días. El caballo negro de los jinetes del apocalipsis indica una hambruna terrible (véase nota—Ap. 6:5-6). El dolor insoportable y el mal que puede causar el hambre se describe gráficamente en las Escrituras.

«Más dichosos fueron los muertos a espada que los muertos por el hambre; porque éstos murieron poco a poco por falta de los frutos de la tierra. Las manos de mujeres piadosas cocieron a sus hijos; sus propios hijos les sirvieron de comida en el día del quebrantamiento de la hija de mi pueblo» (Lm. 4:9-10).

2. Pestilencia. Mientras que los ricos pueden escapar al hambre comprando comida a cualquier precio, son indefensos contra la pestilencia o las plagas. La muerte por enfermedad u otras causas naturales no muestra parcialidad.

El registro de Josefo de una gran pestilencia que sobrevino durante los días de Herodes es evidencia de ello.

«Cuando [Herodes] estaba de camino, sobrevino una pestilencia y se llevó la mayor parte de la multitud, y de sus mejores y más estimados amigos [los ricos]» (Josefo, *Ant.* 15:7:7).

La pestilencia también será uno de los terribles sufrimientos del tiempo final. Parte del sufrimiento causado por el caballo amarillo de los cuatro jinetes del Apocalipsis incluye pestilencias.

«Le fue dada potestad [a la muerte y al Hades] sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada [guerra], con hambre [hambruna], con mortandad [pestilencia que resulta de la guerra y del hambre]» (véase nota—Ap. 6:8).

3. Terremotos. A veces los terremotos causan increíble destrucción y muerte. Nuevamente Josefo registró el cumplimiento de la profecía de Jesús. Incluso indicó que los desastres naturales eran una señal de la destrucción venidera.

«... en la noche se levantó una prodigiosa tempestad, de la más extrema violencia, vientos muy fuertes, y con las mayores lluvias y constantes relámpagos, terribles truenos y asombroso agitar y corcovar de la tierra, lo que era un terremoto. Estas cosas eran una indicación manifiesta que alguna destrucción venía sobre los hombres cuando el sistema del mundo fue desordenado de tal manera; y cualquiera suponía que estas maravillas presagiaban alguna gran calamidad que venía» (Josefo, *Guerras*. 4:4:5).

En los postreros tiempos habrá terremotos en muchas partes de la tierra.

ESTUDIO A FONDO 5

(24:8) *Dolores (odinos)*: dolores de parto, angustia intolerable. Dolores vivos y agudos, dolores violentos de parto.

5 (24:9) *Persecución*: la cuarta señal del tiempo postrero es la cruel persecución religiosa. Cristo dice tres cosas.

1. Lo que será la persecución:
 - a. Aflicción (Hch. 4:3; 8:1; 12:4; 13:50; 14:19; 2 Co. 1:23-25).
 - b. Homicidio (Hch. 7:59; 12:2).
 - c. Odio por todas las naciones.

«Porque de esta secta nos es notorio que en todas partes se habla contra ella» (Hch. 28:22). (Véanse bosquejo y notas—Mt. 10:16-23. Cp. Jn. 15:20; 16:2).

2. Por qué son perseguidos los creyentes: «Por causa de mi nombre» (cp. Mt. 10:22). *Por causa de mi nombre* significa al menos tres cosas, o, para decirlo de otra manera, hay al menos tres razones por las que el mundo intenta frecuentemente silenciar y eliminar al creyente.

- a. El mundo resiste la norma cristiana de auténtica piedad. El creyente presenta ante el mundo una norma diferente. Ni el mundo ni sus normas son piadosas. Por eso toda persona que vive para el mundo y no quiere cambiar su conducta se opone a los creyentes.

Por su propia naturaleza se opone a los creyentes (1 Jn. 2:14-15).

- b. El mundo se opone a la vida de pureza y justicia del creyente. El creyente genuino controla su mente, se viste con modestia, conversa respetuosamente y se conduce con justicia. El mundo vive para satisfacer los deseos de la carne y para hacer lo que quiere. Por eso el creyente encuentra oposición de parte de toda persona que no vive una vida pura y justa (Gá. 5:19-21).
- c. El mundo se opone al mensaje de arrepentimiento y negación de sí mismo del creyente. El creyente genuino proclama el mensaje de Cristo, el mensaje de arrepentimiento y negación propia. Pocas personas están dispuestas a cambiar (arrepentirse) al punto de negar totalmente el ego. La mayoría, incluso de los religiosos, resisten la idea de entregar todo lo que uno es y tiene, aun cuando ello significa salvar un mundo hambriento y moribundo. (Véanse bosquejo y notas—Mt. 19:21-22; 19:23-26.)

Note las palabras «aborreídos de todos». Ellas señalan de manera concisa la persecución mundial. Otra vez Cristo estaba mirando mucho más allá de los últimos días previos a la caída de Jerusalén. Estaba mirando la persecución que sería lanzada contra sus seguidores a lo largo de los siglos, y que será intensificada en el postrer tiempo. Ya antes había predicho esa persecución.

«Y guardaos de los hombres, porque os entregarán a los concilios, y en sus sinagogas os azotarán; y aun ante gobernadores y reyes seréis llevados por causa de mí, para testimonio a ellos y a los gentiles» (Mt. 10:17-18).

6 (24:10) *Apostasía*: la quinta señal es una terrible apostasía—traición y división. Cristo dijo tres cosas acerca de la apostasía.

1. «Muchos tropezarán [se apartarán]». La persecución causará impulsos de no seguir profesando a Cristo. No conocerán a Cristo; no en realidad, no personalmente, no interiormente. Solamente lo confesarán con sus labios. No confiarán de corazón en Él. No se negarán a sí mismos ni vivirán sacrificialmente. No darán para satisfacer las necesidades de un mundo carente y moribundo. Solamente conocerán los beneficios que otorga el hecho de estar en la iglesia y de asociarse con creyentes genuinos. Nada sabrán del llamado de Dios a compartir los sufrimientos de Cristo (Fil. 1:29; 2 Co. 4:11).

Consecuentemente, cuando viene la prueba de fuego, no tendrán idea de lo que es *negarse a sí mismo y morir diariamente* por Cristo. No tendrán deseo ni fuerza interior, no tendrán un motivo real para permanecer firmes. Tropezarán; por eso se apartarán (cp. Mt. 13:21).

Note que toda generación tiene algo de apostasía. Algunos que han confesado a Cristo se apartan (2 Ti. 4:10; 1 Jn. 2:18-19). Lo que Cristo está diciendo es esto: la apostasía va a crecer, se intensificará al acercarse el fin. Muchos tropezarán por la persecución que vendrá y se apartarán.

2. Muchos «se entregarán unos a otros». Nuevamente, el informar de otros y traicionarlos se intensificará en el postrer tiempo. El vecino se volverá contra su vecino, amigo contra amigo, familia contra familia.

Una lectura de *Las guerras de los judíos* de Josefo ilustra cuán inhumano puede volverse el hombre cuando es amenazada su supervivencia. Y, por supuesto, los evangelios muestran de manera más bien gráfica como la codicia y el poder y el egoísmo puede impulsar a los hombres a maltratar, abusar, amenazar, complotarse y matar a otros (véanse notas—Mt. 12:1-8; nota y Estudio a fondo 1—12:10).

«En los últimos días de Jerusalén, cuando Tito sitiaba a la ciudad se manifestaron tanto la supervivencia como el egoísmo. Los ricos se ocupaban de las propias necesidades e ignoraban a los pobres, y los poderosos tomaban lo que querían. Al proseguir el sitio comenzó el hambre y las pestilencias. Los fuertes despojaban a los débiles y los

débiles informaban de las provisiones escondidas del vecino, sin importar que fuese poco, a efectos de recibir un mendrugo de los fuertes. En el interior de los muros de la ciudad la traición y el crimen eran comunes con el fin de sobrevivir. Otros traicionaban directamente a su nación pasándose al lado de los romanos con tal de salvar sus vidas.»

«La gente mostró una gran inclinación a desertar y pasarse a los romanos ... las principales causas por las que estaban tan dispuestos a desertar eran éstas: que entonces serían librados de las miserias que habían soportado en aquella ciudad ... los ladrones venían corriendo, entraban e inspeccionaban las casas privadas; y si no hallaban nada (de comida) los torturaban peor, suponiendo que los habían escondido mejor. La indicación que les servía para saber si tenían algo o no, la tomaban de los cuerpos de estos miserables despojos; si los encontraban en buen estado, suponían que no tenían necesidad de comida; pero si estaban consumidos se iban sin seguir buscando ... los niños le sacaban de la misma boca, los mendrugos que sus padres comían, y lo que era aun más digno de piedad es que las madres hacían lo mismo con sus hijos; y cuando sus seres más queridos morían bajo sus manos, no se avergonzaban de sacar de ellos las últimas gotas que pudieran servir para preservar las propias vidas ... En todas partes caían de inmediato los sediciosos y les arrebataban lo que habían obtenido de otros; porque cuando veían que alguna casa estaba cerrada, les era una señal de que sus moradores habían conseguido algo de comida; entonces forzando las puertas, y corriendo tomaban los bocados que estaban comiendo, sacándoselos prácticamente a la fuerza de sus gargantas; los ancianos que se aferraban a su comida, eran golpeados; y si las mujeres escondían lo que tenían en sus manos, les arrancaban los pelos por ello; no había conmiseración ni para ancianos ni para niños; levantaban a los niños del suelo que se aferraban a los mendrugos conseguidos y los sacudían contra el piso; eran aun más bárbaramente crueles hacia los que habían querido impedir su entrada, tragándose literalmente lo que iban a obtener, como si hubieran sido defraudados injustamente de su derecho. También inventaron terribles métodos de tormento para descubrir donde había algo de comida» (Josefo, *Guerras* 5:10:1).

Tácito, el gran historiador romano resume la traición de algunos en la iglesia primitiva.

«Primero eran tomados los que confesaban ser cristianos; y luego, en base a la información de ellos, era convicta una gran multitud» (Tácito, *Anales* 15:44).

Cristo ya había advertido a sus seguidores de la terrible perse-cusión y la traición de sus propias familias (véanse bosquejo y Estudio a fondo 2—Mt. 10:21). La diferencia ahora queda en el énfasis sobre el último tiempo. La persecución y traición aumentarán e intensificarán en el último tiempo.

«También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos ... traidores» (2 Ti. 3:1-2, 4).

Varias cosas llevan a una persona a traicionar a otros. Probablemente todas ellas estarán involucradas en el postrer tiempo, tal como ocurrió en los últimos días de Jerusalén. Algunas de las razones serían:

- escapar a la persecución.
- salvar la vida.
- conseguir algún favor.
- conseguir lo que uno quiere.
- tomar venganza de alguien.
- escapar al ridículo.
- escapar al temor.
- preservar egoístamente el honor.

3. «Unos a otros se aborrecerán». Será tanto, que quedarán muy pocos bondadosos, tiernos y llenos de amor. En los postreros día prevalecerá la disensión y división. La mayoría de las personas

objetará lo que otro tiene o hace o no hace. Así ha sido a lo largo de los siglos. Demasiadas veces la iglesia ha tenido la experiencia de que a una persona le deagrada otra o una persona se opone a otra. Envidia, codicia, preocupación por la propia seguridad y reconocimiento—y todos los pecados del egoísmo—han hecho que muchas personas se opongan a la posición, las creencias, habilidades y liderazgo de otras. Desafortunadamente las críticas, juicios, disensiones y divisiones entre los creyentes han sido algunas de las características más visibles de la iglesia, tanto en la iglesia local como en la iglesia universal. Cristo dice que ese odio aumentará y se intensificará en los postreros tiempos.

Pensamiento 1. ¿Por qué a veces los que se dicen cristianos tropiezan en Cristo? Algunos de los motivos serían ...

- temor al ridículo.
- temor al abuso.
- temor a ser ignorado.
- temor a no encajar en el medio.
- temor a la persecución.
- temor a no tener.
- temor a perder la posición.

Todas éstas, y muchas otras razones, cobrarán su precio en los postreros días.

Pensamiento 2. Las dos cosas que Dios desea más que todas las otra del creyente son amor y unidad.

1) El amor es fundamental.

«Y este es mi mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado» (1 Jn. 3:23).

«Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros» (Jn. 13:34-35).

«Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado» (Jn. 15:12).

«Esto os mando: Que os améis unos a otros» (Jn. 15:17).

2) La unidad es fundamental.

«Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros» (Jn. 17:11).

«Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los he amado a ellos como también a mí me has amado» (Jn. 17:20-23).

[7] (24:11) **Líderes, falsos—maestros, falsos:** la sexta señal es la aparición de líderes falsos ofreciendo falsa esperanza. Cristo señaló dos cosas.

1. «Muchos falsos profetas se levantarán». Serán profetas; es decir, querrán predicar y enseñar el mensaje de Dios. Jerusalén, ante la crisis de sus últimos días, experimentó la aparición de un gran número de falsos profetas. Cada uno tenía su propio mensaje en cuanto a cómo podía salvarse la gente.

«Ahora, había entonces un gran número de falsos profetas sobornados por los tiranos para hablar a la gente que les denunciaba esto, para que eseren liberación de Dios; y esto era para evitar que desertaran, para que fuesen sostenidos por tales esperanzas sobre el temor y la preocupación. Ahora, un hombre en adversidad se aferra

fácilmente a tales promesas; porque cuando un seductor le hace creer que será librado de aquellas miserias que lo oprimen, el hombre se llena de esperanzas en cuanto a esa liberación» (Josefo, Guerras. 6.5:2).

Un falso maestro es aquel que desarrolla su propio camino, verdad y vida para que lo siga la gente en vez de seguir a Jesús como el camino, la verdad y la vida. La iglesia siempre ha tenido sus falsos maestros: maestros que presentaron lo que ellos querían y no lo que Cristo dijo; maestros que enseñaron sus propias ideas en vez de la verdad de Cristo; maestros que buscaba que la gente los siguiera a ellos en vez de seguir a Cristo.

2. «Muchos serán engañados». Hay muchos motivos por los que una persona es engañada.

- La frenética esperanza de la persona de ser librada la lleva a buscar un salvador y a seguir prácticamente cualquiera que aparezca sobre el escenario.
- El deseo humanista de mejorarse a sí mismo e imponer y controlar el propio destino lleva a la persona a buscar líderes que ofrezcan esperanza y un mundo mejor.
- La evidencia de señales, prodigios, poder, razonabilidad, lógica, conocimiento y ayuda llevan a la persona a seguir a líderes que demuestran habilidades inusuales.

Los falsos maestros están tanto dentro como fuera de la iglesia, y aumentarán al acercarse los postreros días del mundo (cp. 2 Co. 11:13; 2 Ts. 2:1ss; 1 Ti. 6:3).

«Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros» (1 Jn. 2:18-19).

«Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo» (1 Jn. 4:1-3).

Pensamiento 1. El auténtico creyente sabe cómo orar y tener comunión con Dios. Sabe cómo recibir fuerza de Dios para triunfar y vivir por encima de las circunstancias más difíciles (Fil. 4:4; 6-7, 11-14, 19; cp. 1 Co. 10:13; Heh. 16:25ss).

Pensamiento 2. El desaliento es algo terrible, derrota la vida. Sin embargo, hay una forma segura de vivir por encima del desaliento: aprender a vivir y andar en una comunión ininterrumpida con Dios todos los días. Estudiar su palabra y orar sin cesar, aprender a reclamar sus promesas (Is. 26:3; Fil. 4:6-9).

[8] (24:12) **Apostasías:** la séptima señal es una gran apostasía. El pecado aumentará y el amor se enfriará.

1. Se habrá «multiplicado la maldad». La maldad (pecado e impiedad) siempre están presentes, pero hay tiempos cuando parece multiplicarse y desbordar (véase nota, **Iniquidad**—24:12). Como lo muestran claramente los registros de Josefo el pecado y la impiedad eran comunes en los últimos días de Jerusalén. En los últimos días de la historia del mundo también se saldrán de todo control (2 Ti. 3:1-5; 2 Ts. 2:1-12).

2. «El amor de muchos se enfriará.» Hay al menos cinco cosas que pueden atenuar el amor de una persona hacia Dios. Cada una de ellas se intensificará en gran manera al aproximarse el fin del mundo.

- a. El egoísmo y la mundanalidad. Los hombres buscan

lo que ellos quieren y lo que el mundo ofrece en vez de sacrificarse y servir. Sencillamente escogen satisfacer sus propios deseos y sus impulsos mundanos en vez de buscar diligentemente a Dios.

- b. Disensión y división. Ambos producen desaliento, desánimo y confusión y un deseo de huir. Muchos sencillamente se enfrían y se apartan, no queriendo tener parte en nada que cause división. Aun la verdad cuando es atacada impulsa a algunos a apartarse en vez de defenderla.
- c. Persecución. A menos que una persona realmente crea y confíe en Cristo, su simpatía es rápidamente atenuada cuando es cuestionada y resistida. Solamente la verdadera fe y convicción resistirá el ridículo y la amenaza de muerte.
- d. Ignorancia y poca fe. El espíritu y la simpatía de algunos son atenuados porque sencillamente no pueden entender por qué Dios permite que ocurran semejantes pruebas. No hay un verdadero entendimiento del pecado del hombre y de la muerte, de la corrupción del mundo y de su destino; de la justicia de Dios y de la promesa de vida. Por eso hay poco contenido en el interior para despertar un amor ferviente por Dios cuando las cosas van de mal en peor el mundo parece sucumbir.
- e. Impiedad e inmoralidad. El estar en una multitud de personas que viven liberal e inmoralmente causa a muchos a perder su amor por Cristo y a apartarse.

Cristo hizo una advertencia a los que permiten que se enfríe su amor.

«Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de tu boca» (Ap. 3:16).

ESTUDIO A FONDO 6

(24:12) **Iniquidad (anomía):** impiedad, maldad, injusticia, transgresión de la ley. Es indulgente en cuanto a la ley, la justicia, la moral y la disciplina.

ESTUDIO A FONDO 7

(14:12) **Abundar (plethunthenai):** aumentar, multiplicar, abundar.

[9] (24:13) **Perseverancia—salvación:** la octava señal es la de verdaderos creyentes que perseveran y son salvos. Hay que recordar que Cristo está hablando a sus discípulos. Su promesa de *ser salvados* tiene que significar la salvación del alma en los postreros días. No podía significar la seguridad de la vida humana. Ya había dicho que algunos serían muertos (v. 9). De modo que el creyente que persevera con firmeza en la persecución y el odio, la traición y división, las falsas enseñanzas y el engaño la impiedad e inmoralidad, y mantiene un ferviente amor, será salvo.

«No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida» (Ap. 2:10).

«Vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad Pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia» (Ro. 2:7-9).

Pensamiento. El creyente puede encontrar gran aliento para perseverar en pasajes como los que siguen. (Repase rápidamente algunos de los pasajes que tratan mayormente con el sufrimiento, tales como 1 Pedro.)

«Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él» (Fil. 1:29).

«Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar» (He. 12:3).

«Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras» (1 P. 2:11-12).

10 (24:14) **Evangelismo—testimonio:** la novena señal es evangelismo mundial. Cristo dice cinco cosas muy significativas.

1. Su evangelio es del reino. ¿De qué reino? Del reino espiritual y eterno de Dios (véanse Estudio a fondo 3—Mt. 19:23-24; nota—Ef. 1:3; cp. 2 Co. 5:19).

2. Su evangelio no puede ser detenido. «Será predicado este evangelio del reino». No hay suficientes problemas y fracasos que puedan detener la predicación del evangelio; no hay persecución tan severa (v. 9), ni apostasía tan terrible (v. 10), ni suficientes maestros falsos (v. 11), ni multiplicación de la impiedad (v. 12), ni enfriamiento del amor de muchos (v. 12), para detenerlo. La gloriosa Palabra de la gracia de Dios se abrirá paso en tierra y mar, sin importar la fuerza de las tormentas y de los cuerpos que se le opongan.

3. Su evangelio será triunfante: «Será predicado este evangelio del reino en todo el mundo». Asombrosamente, en un lapso breve de tiempo del primer siglo, el evangelio fue llevado evidentemente a todas partes del mundo conocido.

«Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, por toda la tierra ha salido la voz de ellos, y hasta los fines de la tierra sus palabras» (Ro. 10:18).

«[El evangelio] que ha llegado a vosotros, así como a todo el mundo» (Col. 1:6).

«Del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo» (Col. 1:23).

El mismo tono de las palabras de Cristo apunta a la misma señal del evangelismo mundial al aproximarse el fin del mundo. Los extremos de la tierra oirán el evangelio antes de la aparición final de Cristo. (Hch. 1:8; cp. Mt. 28:19-20; cp. Mt. 24:3, 14 con Mt. 28:19 notando la palabra «siglo». Luego véase Hch. 8:12; 29:23, 28, 30-31 para ejemplos de la predicación del reino.)

4. Su evangelio es un testimonio: «Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones». El evangelio como *testimonio* significa al menos dos cosas.

a. El evangelio es un testimonio, proclamando la verdad y voluntad de Dios para el hombre. Revela la verdad en cuanto al hombre y su mundo. Le dice al hombre cuál es su origen, por qué está aquí, y cual es su destino. Le dice al hombre lo que ha hecho, qué está haciendo y qué debe hacer. Le dice al hombre por qué es como es, por qué hace lo que hace, y por qué debería hacer lo que Dios dice.

b. El evangelio es un testimonio que habla, o bien a favor o bien en contra del hombre.

• El evangelio es llamado *testimonio*.

«Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida» (1 Jn. 5:11-12).

• El evangelio testifica a favor del hombre, por creer y ser salvado; o testifica contra el hombre, por no creer y ser condenado.

«El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado» (Mt. 16:16).

5. El fin vendrá cuando el evangelio haya sido predicado en todo el mundo, y solamente entonces. La expresión «el fin» se refiere

tanto al fin de Jerusalén como al fin del mundo. Como dicen las Escrituras, el evangelio había sido predicado a todo el mundo conocido inmediatamente antes de la caída de Jerusalén (Ro. 10:18; Col. 1:6; 23), y será predicado en los lugares más extremos de la tierra antes del fin del tiempo (Hch. 1:8; cp. Mt. 28:19-20).

Sin embargo, es preciso notar algo que a veces se pasa por alto. Cristo no dice que el evangelio *convertirá* al mundo, sino que el evangelio será *predicado* al mundo antes que venga el fin. No todo el mundo responderá al evangelio, pero todo el mundo lo oirá. Sin embargo, Cristo da algunas indicaciones de los resultados que se pueden esperar de la predicación del evangelio.

«Muchos son llamados, mas pocos escogidos» (Mt. 20:16; 22:14).

«Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán» (Lc. 13:24).

«Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿Hallará fe en la tierra?» (Lc. 18:8).

1 La abominación desoladora^{EST} a. Se verá b. Profetizada por Daniel c. Está en el lugar santo d. Leer y entender 2 La advertencia de huir inmediatamente a. Olvidar toda comodidad del hogar^{EST} b. Olvidar todas las posesiones personales c. Angustiar por los que no pueden huir rápidamente d. Orar por buenas condiciones en la huida 3 La gran tribulación: sin precedentes en la historia	B. La más terrible de las señales: la abominación desoladora y la gran tribulación, 24:15-28 (Mr. 13:14-27; Lc. 21:20-28) 15 Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), 16 entonces los que estén en Judea, huyan a los montes. 17 El que está en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; 18 y el que esté en el campo, no vuelva a atrás para tomar su capa. 19 Mas ¿ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! 20 Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo; 21 porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.	22 Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados. 23 Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no le creáis. 24 Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. 25 Ya os lo he dicho antes. 26 Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. 27 Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre. 28 Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.	4 La promesa: aquellos días serán acortados por amor a los escogidos 5 Frenética búsqueda de un libertador, de un Mesías terrenal (falso) a. Aparecerán b. Harán grandes señales y prodigios c. Serán convincentes, amenazando con engañar también a los escogidos 6 La verdad acerca de la venida del Mesías a. No viene del desierto b. No viene en secreto, invisible, en silencio c. Viene como relámpago 1) Del cielo 2) Repentinamente, por sorpresa 3) Visiblemente; será visto de este a oeste d. Viene para juzgar
---	--	--	---

B. La más terrible de las señales: la abominación desoladora y la gran tribulación, 24:15-28

(24:15-28) **Introducción—postrer tiempo—la gran tribulación:** los discípulos habían hecho dos preguntas. Primero, cuándo sería destruida Jerusalén; y segundo, cuáles serían las señales del retorno de Cristo y del fin del mundo (Mt. 24:3). Evidentemente el pasaje tiene un doble significado. Se refiere a ambas destrucciones, la de Jerusalén a manos de Tito en el año 70 d.C. y al postrer tiempo cuando vuelva Cristo. Hay que violentar mucho el pasaje para que se refiera solamente a uno de estos eventos. Hay que recordar que durante esos días Cristo estaba experimentando las más severas emociones. La muerte lo esperaba a solamente unas horas, y Él era el único que los sabía. Acababa de realizar su entrada triunfal (Mt. 21), de purificar el templo (Mt. 21), de soportar ataques salvajes de los religiosos (Mt. 21—22), de hacer una grave acusación contra los religiosos (Mt. 23), y de llorar sobre Jerusalén (Mt. 23). Ninguna persona común podría de manera alguna soportar tantas presiones y emociones diversas en tan poco tiempo. Jesús amaba a Jerusalén; acababa de llorar, y de llorar amargamente, por la ciudad. Sus habitantes eran pecadores y estaban por cometer el más horrendo de los pecados de la historia humana: el de matar al Mesías, al Hijo de Dios mismo. Por su pecaminoso rechazo experimentarían dos juicios. Serían juzgados inmediatamente, en el año 70 d.C. Y luego serían juzgados definitivamente, en el fin del mundo, juntamente con el resto del mundo.

Dicho en forma sencilla, esta era la situación: Jesús, embargado por una diversidad tan grande de emociones, comenzó a responder a las dos preguntas que los discípulos habían hecho. Mencionó las

señales de la futura destrucción de Jerusalén y del fin del mundo. Esencialmente dijo que la caída de Jerusalén era juicio sobre el pecado, y que la caída del mundo también sería juicio sobre el pecado. Las preguntas formuladas se referían a condiciones similares que motivan el juicio. De modo que las señales de ambos eventos, la caída de Jerusalén y el fin del mundo, también son similares. (Véanse notas y Estudio a fondo 3—Mt. 24: 1-14; nota y Estudio a fondo 1—Mr. 13:14; nota—Lc. 21:5-38.)

Cuando uno estudia este pasaje, dos cosas deben ser recordadas:

1. El bosquejo general de la *respuesta de Cristo, sus palabras literales* (véanse Estudios a fondo 1, 2—Mt. 24:1-31).
2. El hecho que Cristo *estaba respondiendo* a dos preguntas referidas al fin de Jerusalén y al fin del mundo, y que el fin de ambos se debía al juicio sobre el pecado. Así las señales que apuntan al fin de Jerusalén y al fin del mundo tienen que ser similares; tanto Jerusalén como el mundo llegan a su fin porque son juzgados por su pecado. La única diferencia es que en cuanto al fin del mundo habrá un incremento e intensificación de las señales. (Véanse Estudios a fondo 1, 2—Mt. 24:1-31.)

Una rápida mirada al bosquejo general de Mateo 24—25 nos mostrará lo siguiente:

1. Las nueve señales de los postreros días, Mt. 24:1-14.
2. La décima y más terrible de las señales: la abominación desoladora y la gran tribulación, Mt. 24:15-28.
3. La venida del hijo del hombre, Mt. 24:29-31.
4. El tiempo del regreso del Señor, Mt. 24:32-41.
5. El regreso del Señor y el deber del creyente de velar: velar—estar preparado—ser fiel y sabio, Mt. 24:42-51.
6. La advertencia de velar y ser sabio, no necio, Mt. 25:1-13.

7. El deber del creyente de trabajar para anticipar el retorno del Señor, Mt. 25:14-30.

8. El juicio final de las naciones, Mt. 25:31-46.

Note las palabras del Señor: «La *abominación desoladora*» y «*gran tribulación*» cual no la ha habido desde el principio del mundo». Es por eso que el título dado a su décima señal es: «la señal más terrible: Abominación desoladora y gran tribulación».

1. Hay la aparición de la abominación desoladora (v. 15).
2. Hay la advertencia de huir inmediatamente (vv. 16-20).
3. Hay la gran tribulación: sin precedentes en la historia (v. 21).
4. Hay la promesa: aquellos días serán acortados por amor a los escogidos (v. 22).
5. Hay la frenética búsqueda de un libertador, de un Mesías terrenal (falso) (vv. 23-24).
6. Hay la verdad acerca de la liberación, acerca de la venida del Mesías (vv. 25-28).

[1] (24:15) *Abominación desoladora—anticristo—postreros tiempos*: hay la aparición de la abominación desoladora. Cristo dijo cuatro cosas acerca de esta señal.

1. (Él) será visto. Los creyentes lo pueden ver ocupar el lugar y hacer los preparativos para las terribles pruebas que seguirán (véase Estudio a fondo 2—Mt. 24:1-31).
2. También ha sido profetizado por Daniel (véase Estudio a fondo 1—Mt. 14:15).
3. Estará en el lugar santo. La señal ocurrirá y será vista en el templo. Algunos afirman que la señal será repetida en el postrer tiempo y cumplida literalmente en el interior del templo, tal como fue cumplida literalmente en el pasado cuando Antíoco y Tito estuvieron en el templo. Otros sostienen que las palabras «el templo» son representativas de toda religión. Creen que la abominación será la desolación de toda religión, particularmente del cristianismo genuino.
4. Todo aquel que lea acerca de la señal, como fue revelada por Cristo, debe entenderla. Daniel había dicho: «Sabe, pues, y entiende» (Dn. 9:25; cp. Dn. 12:10). Los creyentes deben estudiar la señal y entenderla, para que estén mejor preparados para perseverar hasta el fin y estar salvos (véase Mt. 24:13). Hay la idea de que las personas deban conocer y entender los *tiempos*, que velen y observen los acontecimientos de los tiempos en que viven.

Pensamiento 1. La terrible desolación que tuvo lugar en Jerusalén y que tendrá lugar en el fin del mundo se debe al pecado. Jerusalén *cortó al Mesías* , es decir, lo mató. Cometieron el más horrendo de los pecados; durante siglos rechazaron a Dios y eventualmente mataron al propio Hijo de Dios. De modo que Jerusalén fue desolada. Hay una advertencia crucial para los creyentes: el pecado causa desolación.

Pensamiento 2. Note dos hechos significativos.

- 1) Cristo predijo la terrible desolación de Jerusalén. Sus palabras fueron dichas alrededor del año 30 d.C. La desolación ocurrió exactamente cuarenta años después en el año 70 d.C.
- 2) Cristo predijo la «abominación desoladora» al fin del mundo (cp. las preguntas de los discípulos, vv. 3 y 15). La señal *ocurrirá* al tiempo señalado.

Pensamiento 3. Hay algo que es de crucial importancia.

- 1) Si interpretamos a la «abominación desoladora» como únicamente histórica, y Cristo le dio significado tanto futuro como histórico, es muy probable que no reconozcamos la señal.
- 2) Si interpretamos la señal como únicamente futura, y Cristo le dio significado tanto histórico como futuro, ya habremos perdido una parte significativa de la señal; ya no miraremos al pasado buscando ayuda para entender el futuro.

Es importante estar seguros de entender adecuadamente la señal. Ella implica las palabras del Señor, el pueblo del Señor, y el testimonio de su pueblo. Tal vez haya diferentes interpretaciones, pero cada uno tiene que alcanzar su entendimiento postrado en oración delante del Señor.

Pensamiento 4. La Palabra de Dios no es secreta; es una revelación. Debe ser escudriñada y entendida.

ESTUDIO A FONDO 1

(24:15) *Postreros tiempos—anticristo—abominación desoladora*: (To *Bdelugma tes eremoseos*) la abominación que causa desolación. Note las palabras de Cristo, «la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel». Hay tres pasajes en Daniel que hablan de la «abominación desoladora».

«Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana se hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador» (Dn. 9:24-27).

«Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio y pondrán la abominación desoladora» (Dn. 11:31).

«Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días» (Dn. 12:11).

En Daniel 9:27 las palabras son *Bdelugma ton eremoseon*. El hebreo dice: «Sobre el ala [o pináculo] de abominaciones [vendrá] el desolador» o «sobre alas como un desolador [vendrá] abominación».

En Daniel 11:31 el hebreo dice: «Ellos pondrán [situarán] la abominación que desola».

En Daniel 12:11 el hebreo dice: «y desde el tiempo del [sacrificio] diario será quitado, y establecida la abominación que causa desolación, [será] ... »

Es necesario discutir varios temas acerca de la «abominación desoladora» mencionada por Cristo al citar a Daniel.

1. ¿Cuándo fue cumplida la profecía de Daniel?

a. Hubo un cumplimiento pasado; es decir, hubo un cumplimiento antes del tiempo de Cristo, alrededor del año 170 a.C. Esto está claro, Antíoco Epífanes, el rey de Siria, conquistó a Jerusalén e intentó imponer la cultura griega sobre los judíos. Quería que los judíos se convirtieran en griegos plenos tanto en costumbres como en religión. Sabía que para lograrlo tenía que destruir la religión judía. Por eso hizo tres de las cosas más horribles que se podían hacer conforme al pensamiento del pueblo judío. Profanó el templo (1) tomando el gran altar de la ofrenda quemada para usarlo como altar para el Dios griego del Olimpo, Zeus; (2) sacrificando carne de



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

dijo entonces Jehová: Falsamente profetizan los profetas en mi nombre: no los envié, ni les mandé, ni les hablé: visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan» (Jer. 14:13-14).

El mismo tipo de escena se repetirá en los días del fin. El anti-Cristo, el falso libertador de la tierra, se levantará para engañar a toda la tierra (véanse bosquejo y notas—Ap. 13:1-8 y pasajes relacionados). Note que Cristo simplemente dice: «No lo creáis», ni a los rumores ni a los falsos libertadores.

2. Los falsos libertadores mostrarán grandes señales y prodigios. Los libertadores, locales y nacionales, siempre afirman ser destinados. Apuntan a señales y prodigios. Siempre ha sido así —y siempre será— a lo largo de todos los tiempos. El tiempo del fin presenciara un aumento e intensificación de señales y prodigios que se esparcirán por todo el mundo.

«Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos ..., y con todo engaño» (2 Ts. 2:8-10).

«Y también hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y enseña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió» (Ap. 13:13-14).

3. Los falsos libertadores serán tan convincentes que aun serán una amenaza para los escogidos. Los escogidos por supuesto son creyentes genuinos que siguen a Cristo a pesar de las tentaciones, pruebas, amenazas y peligros. Un excelente pasaje que describe en mucho el mismo cuadro se encuentra en 2 Ts. 2:1-17. La forma en que los escogidos pueden resistir es enunciada claramente.

«Así que hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra. Y el mismo Jesucristo, Señor nuestro, y Dios nuestro padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra» (2 Ts. 2:15-17).

[6] (24:25-28) *Jesucristo, retorno*: la verdad referida a la liberación y a la venida del Mesías. Cristo dijo cuatro cosas acerca de su retorno.

1. No vendrá del desierto, es decir, desde algún sitio desconocido y remoto. Cuando la gente proclame que el gran libertador ha aparecido en determinado lugar, el mensaje o rumor no debe ser creído: «No salgáis».

2. No vendrá de alguna habitación secreta, es decir, en secreto, invisible, en silencio. Nuevamente, cuando tal mensaje o rumor sea proclamado: «No lo creáis».

3. Vendrá como un «relámpago».

- Saldrá del cielo (procedente del mundo y de la dimensión espiritual): semejante a un relámpago.
- Su venida será repentina y sorpresiva: como lo es un relámpago.
- Su venida será visible a todos, desde oriente a occidente: como un relámpago (cp. Ap. 1:7).

«Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria» (Mt. 24:30).

«Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo» (Heh. 1:9-11).

«Porque el Señor mismo con voz de mando,

con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras» (1 Ts. 4:16-18).

«He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todo los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén» (Ap. 1:7; cp. Ap. 19:11-19).

4. Vendrá a ejecutar el juicio (v. 28; cp. Is. 30:30; Ap. 19:20-21). Las águilas, aves de rapiña, siempre se reúnen donde está el cuerpo muerto. Este versículo tiene al menos dos significados.

- El cuerpo muerto es el pueblo de Israel, y las águilas los ejércitos romanos bajo Tito que se reunieron alrededor de Jerusalén para devorar la presa.
- El cuerpo muerto es el mundo, los que están espiritualmente muertos, y las águilas son Cristo y sus ángeles y sus santos. Vienen para reunirse alrededor del mundo muerto y ejecutar el juicio.

El punto esencial de este pasaje es que la venida de Cristo será para ejecutar el juicio universal. Vendrá por el cuerpo muerto, por todos los que están espiritualmente muertos para ejecutar el juicio sobre ellos. Cristo ejecutará el juicio sobre el mundo entero.

«Y vi un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes» (Ap. 19:17-18).

«Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos» (Mt. 25:31-32).

«Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio» (He. 9:27).

«Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio» (2 P. 2:9).

«Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos» (2 P. 3:7).

«De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él» (Jud. 14-15).

1 Inmediatamente después de la tribulación 2 Evento 1: habrá acontecimientos astronómicos 3 Evento 2: aparecerá la señal de Cristo 4 Evento 3: todas las tribus verán a Cristo viniendo en las nubes 5 Evento 4: todas las tribus de la tierra lamentarán 6 Evento 5: los ángeles serán enviados a juntar a los escogidos	C. La venida del Hijo del Hombre: cinco acontecimientos, 24:29-31 29 E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán removidas. 30 Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. 31 Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.
---	---

C. La venida del Hijo del Hombre: cinco acontecimientos, 24:29-31

(24:29-31) *Jesucristo, retorno—tribulación—Israel*: Cristo reveló exactamente cuándo iba a volver: «Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días». Tiene lugar la gran tribulación, luego retorna nuestro Señor, «inmediatamente» (véanse bosquejo y nota—Mt. 24:1-28 referido al trasfondo de este pasaje).

1. Ahora no que Cristo no retornó inmediatamente después de la caída de Jerusalén; por eso ¿qué quiso decir? Lucas lo explica:

«Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que crien en aquellos días! porque habrá gran calamidad sobre este pueblo. Y caerán a filo de espada, y serán llevados a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan» (Lc. 21:23-24).

Cristo dijo de manera muy simple que la caída de Jerusalén solamente era el principio de la tribulación de los judíos. La tribulación de ellos continúa hasta que «los tiempos de los gentiles se cumplan». La exactitud de las palabras del Señor se ve claramente con solo dividir el versículo de Lucas y recordar la historia mundial desde Cristo.

- Todavía hay «gran angustia en la tierra» de Israel.
- Todavía hay «gran ira sobre este pueblo».
- Todavía muchos judíos «caen por la espada».
- Muchos siguen siendo «cautivos [dispersos] en todas las naciones».
- Jerusalén todavía es «hollada por los gentiles».

Ningún pueblo ha pasado por tantas tribulaciones como los judíos. Todavía están sufriendo a mano de los gentiles (por ejemplo, en la Segunda Guerra Mundial fueron masacrados cinco millones en

menos de ocho años); y aun sufrirán gran tribulación «hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan». Es *inmediatamente después de la gran tribulación de los judíos* y después de la gran tribulación que viene al fin del mundo que tendrá lugar el retorno de Cristo.

Note un hecho muy significativo. La profecía de Lucas señala definitivamente a la doble interpretación de las palabras de Cristo. Desde la *gran tribulación* de los judíos en el año 70 d.C. (cp. v. 20), los judíos han seguido sufriendo *gran tribulación* hasta el presente siglo, y seguirán sufriendo y pasarán por la gran tribulación que ocurrirá en el fin del mundo.

2. Note también que es inmediatamente después de la «*gran tribulación*» del mundo (v. 21) que regresa Cristo (véanse notas—Mt. 24: Estudios a fondo 1, 2—1:31; 24:1-14; 24:15-28).

1. Inmediatamente después de la tribulación (v. 29).
2. Evento 1: habrá acontecimientos astronómicos (v. 29).
3. Evento 2: aparecerá la señal de Cristo (v. 30).
4. Evento 3: todas las tribus verán a Cristo viniendo en las nubes (v. 30).
5. Evento 4: todas las tribus de la tierra lamentarán (v. 30).
6. Evento 5: los ángeles serán enviados a juntar a los escogidos (v. 31).

¶ (24:29) *Jesucristo, retorno—tribulación*: la escena se produce inmediatamente después de la tribulación (para la discusión véase nota—Mt. 24:29-31).

Pensamiento. Hay varias lecciones en las palabras «después de la tribulación», lecciones para nosotros como para aquéllos que seguirán a Cristo a través de la tribulación.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

pasaban las horas cayó más y más presa del sueño; finalmente se durmió. El propietario simplemente falló

- en permanecer más tiempo despierto.
- en mantener más tiempo su mente alerta.
- en atender por más tiempo los ruidos (señales).
- en mantenerse más tiempo activo.
- en vigilar durante más tiempo.

3. El propietario sufrió un desastre. El ladrón vino mientras dormía. El propietario dejó de velar y entonces entró el ladrón a casa y tomó las cosas que el propietario más apreciaba.

4. El punto que Cristo señala es claro: la preparación es esencial. *Con preparación* Cristo significaba diligencia. Debemos vivir diligentemente una vida de justicia esperando su retorno.

«Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir ... Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia» (2 P. 3:11, 13).

Cristo mencionó dos motivos por los que debemos estar preparados: (a) Él realmente viene, y (b) viene a una hora en que el negligente no lo espera (vv. 44, 50).

«Pero sabed esto, que si supiese el padre de familia a qué hora el ladrón había de venir, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa» (Lc. 12:39).

«En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis» (Jn. 14:2-3).

«Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche... Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón» (1 Ts. 5:2, 4).

«Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas» (2 P. 3:10).

«Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti» (Ap. 3:3).

«Y oí al ángel de las aguas que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas» (Ap. 16:5).

Pensamiento 1. El retorno de Cristo es inminente. Ese es el punto. ¡Debemos permanecer alerta y esperar con diligencia su retorno hoy!

Pensamiento 2. La casa del propietario puede representar la vida de la persona. Cada persona es responsable de cuidar de su vida. Cristo dice que cuidamos nuestra casa (vida) «velando» y estando preparados para su retorno, puesto que él puede retornar en cualquier momento.

[24:45-47] Jesucristo, retorno: la segunda parábola relatada por Jesús está referida al sirvo fiel y sabio. Representa al creyente genuino, a una persona que no solamente profesa ser cristiano, sino que vive por Cristo. El creyente genuino puede ser un ministro, un maestro, o un joven aprendiz de Cristo. Pero note: lo esencial no es la posición del creyente, sino el hecho de ser fiel y sabio. El más humilde de los creyentes debe ser fiel y sabio, no importa de quién se trate ni cual sea su llamamiento.

Cristo pone esta parábola en signos de pregunta: «¿Quién, es pues el sirvo fiel y prudente?» Lo hace para impulsar más el pensamiento referido a este tema y a forzar mucho más una aplicación. Cristo se refiere a tres aspectos referidos al sirvo fiel y prudente.

1. Su responsabilidad es doble. Debe *supervisar* la casa de su Señor y debe *alimentar* a las familias de su Señor.

a. Debe supervisar la casa de su Señor. Note que es el Señor quien lo pone sobre su casa. El sirvo no se designa a sí mismo, ni es designado por otros siervos (o iglesias) de la casa. Solamente el Señor lo establece sobre su familia.

Tiene la responsabilidad de gobernar, supervisar, y cuidar de la casa y familia del Señor. Pero está sometido a su Señor y debe supervisar mayormente con el ejemplo.

«Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey» (1 P. 5:2-3).

«Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no es provechoso» (He. 13:17).

b. Debe proveer el alimento para la familia de su Señor, y debe hacerlo a su debido tiempo. Su familia tiene que ser alimentada. Es tarea del sirvo proveer el alimento para ellos. Note que él da; su deber es dar, no tomar (cp. Ez. 34:8; Hch. 20:35). Da la comida para el alimento y la da cuando corresponde, a su debido tiempo.

«Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros» (1 P. 5:2-3).

«Apacienta mis corderos ... mis ovejas» (Jn. 21:15-17).

2. Su responsabilidad está claramente establecida. El Señor viene, y cuando venga, juzgará lo que el sirvo fiel está haciendo. El sirvo será estudiado y observado para ver si administra *fiel y prudentemente* la casa y da el alimento a la familia.

«Bienaventurado aquel sirvo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así» (Mt. 24:46).

«Ahora bien, se requiere de los administradores que cada uno sea hallado fiel» (1 Co. 4:2).

«Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios» (1 P. 4:10).

«Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano» (1 Co. 15:58).

«Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren» (1 Tl. 4:16).

3. Su recompensa será increíble. El Señor pondrá al sirvo fiel como gobernador sobre todos sus bienes. La idea es que primero es asignado a su lugar, luego supervisado, amado, y considerado primero como si fuese el único. Había administrado, cuidando solo una pequeña parte de la propiedad del Señor. Ahora recibirá una responsabilidad más grande de supervisar para su Señor.

«El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto» (Lc. 16:10).

«El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?» (Ro. 8:32).

«Antes bien como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman» (1 Co. 2:9; cp. Ap. 2:26; 3:21).

Pensamiento 1. ¿Quién es fiel y sabio? El creyente que es hallado «haciendo así». Ello significa que persevera (v. 13) y cuida la tarea que el Señor le ha dado (v. 42). (Véase nota—Mt. 24:42.)

Pensamiento 2. Este es un pensamiento precioso: imaginar



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán» (Mt. 9:15).

«El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido» (Jn. 3:29).

«Sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas ... Y fui al ángel diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: toma, y cómelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel» (Ap. 10:7, 9).

«Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido» (Ap. 21:2).

2. Los creyentes y la iglesia son presentados como la esposa de Cristo.

«Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo» (Is. 62:5).

«Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia» (Os. 2:19).

«Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios» (Ro. 7:4).

«Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos» (Ef. 5:30).

«Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo» (2 Co. 11:2).

«Gocémos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado» (Ap. 19:7).

«Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido» (Ap. 21:2).

«Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed venga; y el que quiera tome del agua de la vida gratuitamente» (Ap. 22:17).

3. El retorno del Señor es presentado como una gran fiesta nupcial.

«Sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas ... Y fui al ángel diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: toma, y cómelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel» (Ap. 10:7, 9).

«Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero» (Ap. 21:9; véanse bosquejo y notas—Mt. 22:1-14).

[1] (25:1) **Reino de los cielos—Jesucristo, retorno:** la palabra entonces vuelve a referirse al retorno de Cristo discutido en el capítulo 24. Jesús estaba diciendo: «Entonces [cuando retorne el Señor] el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes [creyentes]. Cinco son insensatas y cinco son prudentes, y habrá una separación entre unas y otras. Note que el reino de los cielos no se refiere solamente al estado perfecto de la existencia en el futuro; también se refiere al estado imperfecto de la religión en la iglesia (véase Estudio a fondo 3—Mt. 19:23-24; cp. Mt. 13:1-58).

Cuando retorne Cristo una cosa se verá con claridad: los

insensatos en el reino, los que han hecho una profesión falsa dentro de la iglesia y en la religión, serán separados de los prudentes. «Velad, pues» (v. 13).

[2] (25:1-4) **Parábola:** hay doncellas, o creyentes, prudentes e insensatas, que asisten a la boda. Cristo dice tres cosas acerca de ellos.

1. Las diez doncellas (todas personas que profesan ser creyentes) toman sus lámparas (vida y testimonio) y salen al encuentro del esposo. Todos los creyentes toman sus vidas y salen profesando y testificando que viven por Cristo y esperan a Cristo. Todos los que profesan ser creyentes (genuinos o simplemente religiosos y gente de la iglesia) salen al encuentro del Señor. Pero, al salir, algunas (cinco) son prudentes, y algunas (cinco) son insensatas.

2. Las doncellas (creyentes) *insensatas* no llevan aceite *excepto el que ya tienen en sus lámparas (vidas)*. No tienen provisión de justicia fuera de ellas mismas, fuera de su propia justicia. No tienen provisión del Espíritu Santo.

«Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí» (Mr. 7:6).

«Porque de dentro del corazón de los hombres salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios» (Mr. 7:21).

«Como está escrito: No hay justo, ni aun uno» (Ro. 3:10).

3. Las doncellas (creyentes) *prudentes* llevan aceite; no dependen de lo que tienen en sus lámparas (vidas). Al salir a la vida para encontrar al esposo (Cristo), se suplen de aceite adicional, la provisión de justicia, la provisión del Espíritu de Dios.

«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él» (2 Co. 5:21).

«Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo» (2 Co. 11:2).

«Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero» (Ap. 14:4).

Pensamiento 1. El principal deber de las doncellas (creyentes) es salir al encuentro y alumbrar la senda del esposo.

Pensamiento 2. Note que no había una diferencia visible entre las vírgenes. Todas tenían lámparas y todas fueron llamadas a participar de la boda. La falta de provisión, por parte de las insensatas no se pudo ver hasta la llegada misma del esposo.

Pensamiento 3. ¿Qué insensatez! Depender solamente del aceite de la propia lámpara o vida. Nadie tiene suficiente aceite, suficiente justicia, para ser perfecto, es decir, para ser aceptable a Dios.

Pensamiento 4. Cuando Cristo venga tiene que encontrar justicia en una persona para que esa persona sea admitida en la presencia de Dios. La persona tiene que ser un «partícipe de la naturaleza divina» mediante la fe (2 P. 1:4). (Véase Estudio a fondo 2, *Justificación*—Ro. 4:22; 5:1.)

[3] (25:5) **Jesucristo, retorno:** Cristo dijo algo interesante. Hubo una larga espera antes de llegar el esposo y *todas* las doncellas cabecearon y se durmieron, no solamente las insensatas, sino *todas* las doncellas se durmieron.

1. La idea es que el esposo demoró mucho más de lo esperado. Las vírgenes habían encendido sus lámparas esperando que llegara en cualquier momento, pero no fue así. Esperaron y esperaron y la noche avanzó más y más. A los ojos de muchos, el retorno del Señor ha demorado más y más, mucho más de lo que muchos pensaron y enseñaron (cp. 2 P. 3:3-4, 9-10).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

lo necesario para cuidar y avanzar la iglesia mientras dure su ausencia.

«Y el mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Ef. 4:11-13).

Pensamiento 2. Note que cada creyente tiene al menos un don.

ESTUDIO A FONDO 2

(25:14-15) **Dones:** los bienes del Señor son los dones, talentos y responsabilidades, que él da a los hombres. El Señor otorga sus dones según le agrada a él (1 Co. 12:11). Cada siervo recibe todos los dones que necesita y puede usar (Ro. 12:4-9; 1 Cor. 12:4-30). Note que los dones son del Señor; son meramente otorgados a sus siervos. Diferentes personas tienen diferentes habilidades para diferentes ministerios (v. 15).

[3] (25:16-18) **Dones—fidelidad—infidelidad:** los siervos trataron de diferente manera los bienes del Señor.

1. Dos siervos fueron responsables, muy responsables. Inmediatamente salieron a trabajar. *No perdieron tiempo y rápidamente comenzaron a servir.*

- Fueron fieles y diligentes. Usaron de inmediato sus habilidades y energía. Se dedicaron ellos mismos, pusieron su energía y esfuerzo para usar lo que el Señor les había dado.

Note que el menos dotado de los dos primeros siervos trabajó y se esforzó tanto como el más dotado. No tenía tantos dones, pero puso la misma iniciativa, energía, y esfuerzo (cp. Lc. 12:48).

Nuevamente, el cuadro es el de una transacción comercial, pero la enseñanza es que los dos siervos usaron lo que el Señor les había dado; y lo usaron con fidelidad y diligencia.

- Tuvieron éxito. Cada uno ganó y duplicó lo que el Señor le había dado. Los dones de cada siervo dieron fruto *en proporción* a sus dones. El que recibió más (cinco talentos) produjo más (diez talentos). El que recibió menos (dos talentos) produjo menos (cuatro talentos). Pero ambos tuvieron el mismo éxito, *duplicando* lo que el Señor les había dado.

«En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor» (Ro. 12:11).

«Ahora bien, se requiere de los administradores que cada uno sea hallado fiel» (1 Co. 4:2).

«Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano» (1 Co. 15:58).

«Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios» (1 P. 4:10).

«Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz» (2 P. 3:14).

2. Un siervo fue irresponsable. Simplemente no usó el don del Señor. Pero note: en cierta manera fue activo. Dedicó tiempo y energía para ir y enterrar el don del Señor; lo ocultó. Sus días, su tiempo, y su energía debían ser del Señor; pero tomó su vida y sus

días en manos propias. ¿Qué estaba haciendo? No se nos dice, pero sus esfuerzos no fueron para la causa del Señor. Solamente se servía a sí mismo. Era mundano, deseaba la carne y las posesiones de este mundo. Se servía a sí mismo en vez de servir a Dios.

«Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina» (Mt. 7:26-27).

«La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto» (Lc. 8:14).

«Dijo también esta parábola: Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló» (Lc. 13:6).

«Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre los que habitan sobre la faz de toda la tierra» (Lc. 21:34-35).

«Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado» (Stg. 4:17).

«Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza» (Stg. 5:5).

«Recibiendo el galardón de su injusticia, ya que tienen por delicia el gozar de deleites cada día. Estos son inmundicias y manchas, quienes aun mientras comen con vosotros, se recrean en sus errores» (2 P. 2:13).

«Habéis arado impiedad, y segasteis iniquidad; comeréis fruto de mentira, porque confiaste en tu camino y en la multitud de tus valientes» (Os. 10:13).

Pensamiento 1: Note cuatro lecciones.

- Se espera trabajo inmediato —acción inmediata— el uso inmediato de los dones de Dios. Cada vacilación, cada hora, cada día que no recibe la máxima dedicación de energía y esfuerzo es una oportunidad perdida. Toda oportunidad perdida equivale a infidelidad y pereza. ¿Qué ejemplo vigoroso son los dos siervos fieles!
- Los esfuerzos de quienes fueron fieles y diligentes recibirán intereses (fruto). El siervo que usa fiel y diligentemente sus dones, verá aumentar en gran manera los bienes del Señor.
- Un asunto significativo: la persona con un talento es tan responsable de usar ese talento como la persona con muchos talentos.
- Demasiadas veces la persona escasamente dotada siente que su servicio es de poca importancia, que realmente no vale la pena el tiempo y esfuerzo que requiere. Esta actitud olvida algo, y es que el don no es nuestro; el don es del Señor. Debe ser usado con dedicación de toda la energía y esfuerzo. El uso de un solo don debe ocupar todos los días y horas que tengamos en la tierra. Debemos ser fieles, aun con un solo don, siempre fieles y siempre usando para el Señor lo que tenemos, aun cuando sea un solo don.

[4] (25:19) **Jesucristo, retorno:** Vino el día de rendir cuentas, aunque fue «después de mucho tiempo». Cuando Cristo retorne, los hombres pensarán que ha pasado mucho tiempo. Sin embargo, para Cristo solo habrá sido un breve tiempo. «He aquí, yo vengo pronto» (Ap. 3:11; cp. 2 P. 3:3-4, 8-11).

Note un segundo hecho: Cristo dijo que el Señor volvió, y volvió para hacer cuentas con sus siervos, no con el mundo. En este pasaje Cristo está hablando de sus siervos, de personas que profesan ser creyentes y de miembros de la iglesia; de algunos creyentes genuinos y de algunos que profesan ser creyentes, pero cuya profesión es falsa (v. 30).

«Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos» (Mt. 18:23).

«Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió a sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos» (Mt. 21:34).

«Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos» (Mt. 25:19).

«Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno» (Lc. 19:15).

«De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí» (Ro. 14:12).

«Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio» (He. 9:27).

«A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan» (1 P. 4:4).

Pensamiento. Siempre tenemos que recordar esto: el Señor no retarda su promesa. Está listo para juzgar a los vivos y a los muertos (1 P. 4:5). Está listo ahora, pero es paciente queriendo que más y más personas vengan al arrepentimiento (2 P. 3:9).

[5] (25:20-23) **Recompensa:** la recompensa por el trabajo bien hecho es más trabajo para hacer. Note que la experiencia fue la misma, tanto para el primero como para el segundo siervo.

1. Ambos reconocieron los dones y la gracia de Dios: «Señor, tú me libraste». Todo lo que el siervo tenía se lo había dado Cristo. Se expresa un sentido de *aprecio, gratitud, privilegio*, y un sentido de responsabilidad. Los dos siervos consideraron un privilegio servir a su Señor. Les había dado propósito y un sentido en la vida, y el mayor privilegio en el mundo, el privilegio de servir al Señor mismo. Fueron apreciativos y agradecidos.

2. Por eso fueron osados al presentarse ante el Señor: «Aquí tienes, he ganado». Su osadía no era de espíritu jactancioso, sino consciente de haber sido fiel al trabajo recibido del Señor.

«En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio» (1 Jn. 4:17).

3. El Señor felicitó a ambos siervos y les dio grandes recompensas; les dio una posición de gobernadores y gozo, el gozo del Señor. El Señor los felicitó por ser *buenos* hombres (bondadosos, llenos de gracia, morales, disciplinados) y fieles con la concesión (dones) que les había hecho. Habían trabajado y duro. Habían sido el tipo de personas que él esperaba que fuesen, y habían hecho el trabajo que él quería que hiciesen. Ambos eran siervos *buenos y fieles*. La enseñanza es esta: los dos primeros siervos trabajaron a pleno, poniendo el 100% de energía y esfuerzo. Ambos aumentaron los bienes del Señor en un 100%. Note la recompensa: ambos recibieron responsabilidades sobre muchas cosas en el reino de los cielos.

El Señor recompensó grandemente a ambos. Les dio una doble recompensa.

Primero, les dio cargos de gobernadores; la responsabilidad de gobernar sobre muchas cosas en el reino de los cielos *después del retorno del Señor* (véanse notas y Estudio a fondo 1—Mt. 19:28; 19:29; Lc. 19:15-23).

Segundo, se les dio entrada al gozo del Señor. Los siervos serían introducidos al reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, donde no hay nada sino gozo. El gozo es el gozo «del Señor» mismo; un gozo que él mismo tiene en su propio ser. Gozo es el estado de ser del Señor porque él es perfecto; su perfección produce una *plenitud de gozo*. Los creyentes también experimentan este gozo por causa del cielo, porque el cielo es perfecto; y donde hay perfección, no hay lágrimas, ni pena ni dolor. Solamente hay gozo.

«Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor» (Mt. 25:23).

«Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo» (Mt. 25:34).

«Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos» (Lc. 6:35).

«Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas. Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí» (Lc. 22:28-29).

«Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más *reinarán* en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia» (Ro. 5:17).

«¿O no sabéis que los santos han de juzgar [reinar, tener autoridad sobre] al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?» (1 Co. 6:2-3).

«Si sufrimos, también reinaremos con él; si le negáremos, él también nos negará» (2 Ti. 2:12).

«Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén» (Ap. 1:5-6).

«Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones» (Ap. 2:26).

«Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono» (Ap. 3:21).

«No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz de sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos» (Ap. 22:5).

Pensamiento 1. Hay dos cosas de gran valor entre los siervos de Dios:

- 1) Reconocer que sus dones son de Dios.
- 2) Ser tan fieles y diligentes que puedan presentarse osadamente en el día del juicio.

Pensamiento 2. Se ve lo *sabios* que somos en el trabajo que hacemos para el Señor y en cómo usamos nuestros dones.

«¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabiduría mansedumbre» (Stg. 3:13).

Nuestras obras nos seguirán.

«Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen» (Ap. 14:13).

Pensamiento 3. Una verdad preciosa, muy preciosa: Dios aceptará ambas cosas, nuestra persona («buen siervo») y nuestro trabajo («... y fiel»). ¡Amén!

[6] (25:24-30) **Ministro—siervo:** el castigo por el trabajo mal hecho es ser despojado y separado. Cristo habla de tres temas al referirse a este siervo inútil. Habla de una persona que profesa ser creyente y está en la iglesia (ver nota, Reino del cielo—Mt. 25:1).

1. Note los motivos del siervo para no usar los dones que el Señor confió a su cuidado.

- a. Malinterpretó a Dios. El siervo inútil dijo que el Señor era demasiado exigente, exacto, severo, y carente de simpatía. Era un Señor que exigía demasiado y demasiado estricto. No le concedía al hombre el derecho de disfrutar suficientemente este mundo y sus placeres. El siervo creía que si dedicaba su tiempo al servicio del Señor, se perdería la vida. Las exigencias del Señor en cuanto a su tiempo y asuntos sencillamente eran demasiado pesadas. El siervo estaba demasiado involucrado en el mundo y sus negocios para dedicar tiempo y esfuerzo al trabajo para el Señor y concentrarse en sus demandas.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

anduviésemos en ellas» (Ef. 2:10). Dios no conoce la fe separada de buenas obras, es decir, sin ministrar a las necesidades de la gente.

1. El Hijo del Hombre viene para juzgar (vv. 31-33).
2. El juicio de las ovejas tendrá lugar (vv. 34-40).
3. El juicio de los cabritos tendrá lugar (vv. 41-45).
4. El juicio es para la eternidad (v. 46).

1 (25:31-33) **Jesucristo, retorno:** el Hijo del Hombre viene para juzgar. En estos versículos Cristo dijo cinco cosas acerca de su venida.

1. En su venida, viene en gloria. Esto significa al menos dos cosas. Primero, viene con su cuerpo glorificado, es decir, transfigurado (Mt. 17:2); con un cuerpo lleno de luz y esplendor; con un cuerpo resplandeciente como el sol, con todo el resplandor de la gloria de Dios. Segundo, no viene en la humillación que sufrió como hombre, en cambio, viene como el Hijo del Hombre y como el Rey del universo.

2. En su venida viene con sus santos ángeles. Una multitud innumerable de seres gloriosos le acompañarán, demostrando la gloria y el honor de su persona como Dios. Los santos ángeles serán los siervos y ministros de su justicia.

3. En su venida viene para ser entronizado. Cuando se sienta en «el trono de su gloria», se sienta para juzgar. Él será ante quien se doble toda rodilla (Fil. 2:9-11). Él será el Juez de todo el universo, el Juez que es exaltado sobre todos (Ap. 20:11).

4. En su venida vienen para reunir a todas las naciones. Todos los hombres serán traídos por los ángeles y traídos ante la presencia de él. La palabra *naciones* subraya que cada país, lugar, nacionalidad, raza, credo, color, lengua, cada ciudadano viviente será traído a juicio ante su presencia.

5. En su venida, viene para separar a las naciones.
 - a. A lo largo de la historia, ha habido una mezcla de ovejas y cabras, del bien y del mal. Las cizañas y el trigo crecieron juntos. El pecador y el piadoso vivieron juntos ...

- en el mismo mundo.
- en los mismos empleos.
- en las mismas naciones.
- en las mismas ciudades.
- en las mismas iglesias.
- en las mismas familias.

Pero cuando venga Cristo habrá una separación, una separación entre el bien y el mal, de las ovejas y las cabras (cp. Mt. 13:49; Ez. 34:17).

- b. Las ovejas serán puestas a su mano derecha, y las cabras a su mano izquierda. Las ovejas representan a los creyentes genuinos. Son ...

- los que creen en «el unigénito Hijo» de Dios (Jn. 3:16).
- los que realmente «nacieron de nuevo» (Jn. 3:3, 7).
- los siervos «buenos y fieles» (Mt. 25:21, 23).
- los «justos» (Mt. 25:37).
- los que son «pacientes» y «perseveran en bien hacer» (Ro. 2:7).
- los que «buscan gloria y honra inmortalidad» (Ro. 2:7).
- los que «obran el bien» (Ro. 2:10).

Note que Dios pone a las ovejas a su mano derecha, el lugar de honor, gloria, aceptación y favor.

Las cabras representan a *todos* los incrédulos, los que nunca profesaron a Cristo y los que profesaron a Cristo pero nunca fueron creyentes genuinos. Ellos son ...

- los «siervos inútiles» (Mt. 25:30).
- los siervos «malos y negligentes» (Mt. 25:26).
- los «malditos» (Mt. 25:41).
- los «contenciosos» (Ro. 2:8).

- los que no «obedecen a la verdad» (Ro. 2:8).
- los que «obedecen a la injusticia» (Ro. 2:8).
- los que «hacen el mal» (Ro. 2:9).

Pensamiento 1. El juicio viene. Es inevitable; no puede ser evitado ni evadido. Nadie puede escapar al inminente juicio de Dios. Dios va a juzgar al mundo mediante su Hijo, el Señor Jesucristo. «Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo» (Jn. 5:22).

«Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos» (Hch. 10:42).

«Por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos» (Hch. 17:31).

«En el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio» (Ro. 2:16).

«De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí» (Ro. 14:12).

«Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino» (2 Ti. 4:1).

«Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras» (Ap. 20:12).

Pensamiento 2. Dicho de manera muy simple, viene el día cuando todo ciudadano de cada nación y tribu sobre la tierra esté ante Cristo; estará, o bien, bajo *su favor*, o bien, bajo *su ira*.

Pensamiento 3. Note las dos afirmaciones que Cristo hace de su deidad.

- 1) Se llama a sí mismo «el Hijo del Hombre»; Él es el Hombre Ideal. Él juzgará a los hijos de los hombres.
- 2) El dice que «el Hijo del Hombre se sentará en el trono de su gloria». Esto lo dijo tres días antes de ser muerto.

Pensamiento 4. Note un hecho significativo: *Ahora* Cristo está sentado en el trono a la diestra de Dios. Hay una diferencia entre el tono de gracia y el trono de juicio mencionado en este pasaje. Ahora podemos acercarnos al trono de la gracia (He. 4:16). Pero cuando Cristo retorne en gloria, será demasiado tarde para recibir ayuda. Su trono será un *trono de juicio* al que no habrá acercamiento aparte del juicio.

ESTUDIO A FONDO 1

(25:31) **Ángeles—Jesucristo, retorno:** Cuando Cristo retorne será acompañado por ángeles que le servirán como ministros en el juicio.

- Ellos juntarán las cizañas, los hijos del malvado (Mt. 13:38-40).
- Ellos juntarán a los escogidos (Mt. 24:31).
- Ellos presenciarán la gloria de los creyentes (Lc. 12:8).
- Ellos reunirán a los creyentes para encontrar al Señor en el aire (Mt. 24:31; 1 Ts. 4:16).
- Ellos presenciarán el tormento de los malvados (Ap. 14:10).

2 (25:34-40) **Juicio:** tendrá lugar el juicio de las ovejas.

1. El Juez es el Rey. Cristo está sentado en su *trono de gloria* y reina como «Rey de reyes, y Señor de señores» (Ap. 19:16).

2. La invitación es «Venid, benditos de mi Padre». Las ovejas son los benditos, los amados de Dios (véase nota—Ef. 1:3). La palabra *venid* es el cuadro de la entrada a la presencia misma de Dios y del privilegio de permanecer para siempre allí.

3. La recompensa es una herencia: la herencia del Reino de Dios.

- a. Una herencia es un don. Es dada porque quien la da se preocupa lo suficiente para darla, y llega a ser la posesión propia de uno, así como fue la posesión de su propietario anterior.
- b. La herencia es un reino. Es un lugar de responsabilidades y deberes, de gobernar y reinar, de honrar y gozar, de riqueza y gloria.
- c. La herencia o reino había sido preparada para las ovejas (cp. Jn. 14:2-3). Fue edificado para ellas y designado como habitación de ellas. Todas las cosas fueron preparadas por amor a ellas.
- d. El reino ha sido preparado desde la fundación del mundo. Estaba en el plan eterno y en la voluntad de Dios (Ef. 1:4-5, 11-12).

4. La base del juicio —el motivo por el cual las ovejas reciben el reino— es porque ellas ministraron a Cristo. Hay varios hechos importantes que deben ser destacados.

- a. Las ovejas ministraron a Cristo; es decir, lo que hicieron, lo hicieron por «amor a Cristo». Ministraron «como creyentes» en Él.
- b. Las ovejas ministraron porque amaban a sus hermanos (véase Estudio a fondo 2—Mt. 25:40; cp. 1 Jn. 4:7-8, 12, 20-21).
- c. Cristo no está descartando o minimizando la parte de la fe en la salvación. Seremos juzgados por ambas cosas, por nuestra confesión de fe y por nuestras obras (Mt. 10:32; Lc. 12:8; Ro. 10:9-10; 2 Co. 5:10).
- d. Note que las obras, son obras simples, obras que cualquier persona puede hacer. Son expresiones de preocupación y amor que pueden servir como base para el juicio, como la base para juzgar a cualquier persona.

5. El ministerio es definido por Cristo; expresa claramente lo que quiere decir con ministrar. Note que son los justos quienes le preguntan lo que quiere decir.

- a. El ministerio es un servicio humilde, instintivo. Sin pensar en recompensa, pensando solamente en ayudar al necesitado. El verdadero creyente sirve a Cristo porque Cristo ha hecho tanto por él. Es el «amor por Cristo» lo que lo constriñe (2 Co. 5:14). *Mientras está sirviendo, aun el siervo humilde sabe una cosa...*
 - No es digno ni de servir.
 - Siempre será tan poco lo que ha hecho, hace y hará.
 - No merece nada.

Simplemente sirve porque ama a Jesús y a la gente de la tierra. Todo lo que sabe y lo que quiere es conocer a Jesús. Le nace de adentro servir a Jesús y ayudar a todos aquellos por quienes Jesús murió.

- b. El ministerio es un ministerio a los hermanos del Señor (véase Estudio a fondo 2—Mt. 25:40). Este pensamiento es de crucial importancia. Determina el destino del hombre.

Cristo se ha *identificado* tanto con los hombres en sus dolores y sufrimientos que los considera como idénticos a sí mismo. Cristo dijo claramente que si ministramos a los hombres, le estamos ministrando personalmente a Él. Él es identificado como uno con su pueblo (Mt. 8:17; cp. Is. 53:4). Acusó a Saulo de estarlo persiguiendo a Él mismo cuando Saulo amenazaba y mataba a los cristianos (Heh. 9:4).

«Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa» (Mt. 10:42).

«Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos» (Mr. 10:43-44).

«¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? El dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Vé, y haz tú lo mismo» (Lc. 10:36-37).

«Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavarlos los pies los unos a los otros» (Jn. 13:14).

«Volvió a decirle la segunda vez: Simón, Hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas» (Jn. 21:16).

«Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe» (Gá. 6:2, 10).

«Sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres» (Ef. 6:7).

Pensamiento 1. Hay varios puntos claramente marcados en estos versículos.

- 1) La legítima posición de Cristo ante el mundo: Cristo es el Rey.
- 2) La gloriosa herencia del creyente.
- 3) La importancia inicial del ministerio.

Pensamiento 2. Piense en cuántas personas solitarias de este mundo se vuelven a Él. ¿Cuántos hambrientos, sedientos, extranjeros, desnudos, enfermos, y prisioneros se vuelven a Él? (Cp. Mt. 1:26-27.)

Pensamiento 3. Ningún ministerio ni ningún sufrimiento sobre esta tierra es tan insignificante que no sea digno de la gloria que será manifestada en nosotros (Ro. 8:18).

Pensamiento 4. Existen personas que darán grandes cantidades y ayudarán enormemente si pueden ser reconocidas. Pero esa actitud tiene sus raíces en el egoísmo; es para alimentar el ego y el deseo de reconocimiento y estima.

ESTUDIO A FONDO 2

(25:40) **Hermanos:** Cristo es consecuente, no hace excepciones en su uso de la palabra «hermanos». Sus hermanos son sus discípulos (cp. Mt. 23:8; 12:46-50; 28:10; Mr. 3:31-35; Lc. 8:21; Jn. 20:17-18). Jesús está diciendo que las naciones (los líderes y ciudadanos de las naciones) serán juzgados por sus acciones hacia sus seguidores y el mensaje de ellos. Si recibieron al pueblo de Dios y su mensaje con brazos abiertos y con actitud justa y fraternal, habrán demostrado decididamente que lo recibieron a Él.

3 (25:41-45) **Juicio:** el juicio de las cabras tendrá lugar.

1. Será un juicio doble.

- a. Las cabras serán apartadas y separadas de Dios. Cristo dirá: «Apartaos de mí», palabras que implican un mundo de miseria, un mundo en las tinieblas de afuera, un mundo de lloro y crujir de dientes, un mundo de castigo eterno, un mundo sin Dios y sin esperanza (cp. Mt. 25:30, 46). Las cabras rechazaron a Cristo y se rehusaron a ser identificadas con Él mientras estaba en la tierra. Al estar ante su presencia, nunca habrán estado asociadas a Él. Por eso, entonces tampoco se les permitirá asociarse con Él.

Note a quienes Cristo denomina cabras: los

«malditos». Los que prefirieron no ser llamados «hermanos» (v. 46), los que no quisieron heredar el reino. Por eso serán llamados «malditos»; y heredarán la maldición (Gá. 3:10). Como dice la Escritura: «Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo» (He. 10:31).

- b. Las cabras serán confinadas al «fuego eterno» (véanse Estudio a fondo 2—Mt. 5:22; Estudio a fondo 4—Lc. 16:24; nota—Ap. 9:2; cp. Ap. 20:2).

Note tres cosas. Es un lugar de angustia, tormenta y castigo (cp. Mt. 25:30, 46 con las notas que anteceden). Es eterno, no tiene fin. Está preparado para el diablo y sus ángeles, no para el hombre.

2. La base del juicio y el motivo por el que las cabras serán separadas de Dios nos revelan algo.

- a. Las cabras fracasaron en ministrar. Sencillamente, las cabras son personas que fracasan en ayudar a los hambrientos, sedientos, extranjeros, desnudos, enfermos y prisioneros. Son personas que no se involucran en acciones para satisfacer las necesidades de la gente. Son personas que no se dedican a satisfacer las desesperantes necesidades de un mundo corrupto (cp. Mt. 20:28; cp. Jn. 20:21; Lc. 9:23).
- b. Las cabras vivieron vidas egoístas. Son personas que viven una vida de confort y comodidad, una vida sin preocupaciones ni cuidados, una vida de materialismo y de cosas, de placer e indulgencia, una vida de dinero y abundancia. Viven egoístamente mientras el mundo alrededor de ellas está sufriendo hambre, enfermedad y muerte.
- c. Las cabras eran espiritualmente ciegas. Son personas que se rehusan a ver la verdad de Cristo, de que Él se identifica con las multitudes que sufren, con el dolor y las necesidades de los individuos. Las cabras se rehusan a abrir sus ojos para ver los que yacen en todas partes alrededor, los que tienen necesidades desesperantes: los que están hambrientos y sedientos, que son extranjeros, están desnudos, los enfermos, los prisioneros. Se rehusan a ver el sello de Dios, su glorioso amor por cada hombre. Se rehusan a ver que están fracasando en ayudar a Cristo cuando fracasan en ayudar a los necesitados.

«Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme» (Mt. 19:21).

«Fui forastero y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis» (Mt. 25:43).

«Pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y ser hace infructuosas» (Mt. 4:19).

«Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas» (Lc. 16:20-21).

«Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición» (1 Ti. 6:9).

«La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo» (Stg. 1:27).

«Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado» (Stg. 4:17).

«Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, cómo mora el amor de Dios en él?» (1 Jn. 3:17).

«Cuando haya en medio de ti menesteroso de alguno de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en la tierra que Jehová tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre» (Dt. 15:7).

«[Ay de ellos que] duermen en camas de marfil, y reposan sobre sus lechos; y comen los corderos del rebaño, y los novillos de en medio del engordadero» (Am. 6:4).

Pensamiento 1. Cristo dice a las cabras: «Apartaos de mí». ¿A dónde son enviadas las cabras?

- No es un sitio de confort y placer. Es un sitio de lloro y crujir de dientes.

«Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes» (Mt. 25:30).

- No es un sitio de luz o justicia. Es la oscuridad exterior.

«Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes» (Mt. 22:13; cp. Mt. 25:30).

- No es un sitio de breve estadía. Su estadía será eterna.

«Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí malditos, el fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles» (Mt. 25:41).

- No es un sitio de buenas amistades y compañerismo. Es la compañía del diablo.

«Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar ser encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó sus muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la segunda muerte. Y el que no ser halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego» (Ap. 20:10-15; cp. Mt. 25:41).

Pensamiento 2. Note la diferencia poderosa entre ovejas y cabras.

- Las ovejas oyeron «venid»; las cabras oyeron «apartaos».
- Las ovejas son llamadas «benditos»; las cabras son llamadas «malditos».
- Las ovejas sin invitadas a «heredar», las cabras son «malditas».
- Las ovejas reciben un reino; las cabras reciben «fuego eterno».
- Las ovejas moran en un lugar preparado para el pueblo de Dios; las cabras moran en un lugar preparado para el diablo y sus ángeles.
- Las ovejas pasan la eternidad con Dios y con sus hermanos cristianos; las cabras pasan la eternidad con el diablo y sus ángeles.

Pensamiento 3. Note un punto crucial. Las cabras no son condenadas por lo que hicieron sino por lo que no hicieron. El pecado de ellas fue pecado de omisión, no de comisión. Pero note qué terrible es su pecado, cuánta gente desprovista fue dejada en su sufrimiento durante toda su

vida porque las cabras no les ayudaron.

Pensamiento 4. Egoísmo, indulgencia, extravagancia, acumulación de bienes —todo señala y conduce a la negligencia de otros— sin duda condenará al hombre que está ante Cristo. (Para un claro estudio de este punto véanse el bosquejo y notas—Mt. 19:16-22; 19:23-26; 19:27-30.)

Pensamiento 5. Note que los siervos inútiles pecan de la misma manera que las cabras; su pecado es de negligencia y omisión. Cada cual fue negligente en hacer lo que debía haber hecho. (Véanse bosquejo y notas—Mt. 25:14-30.)

ESTUDIO A FONDO 3

(25:41) **Fuego eterno** (*to pur to aionion*): Literalmente significa «fuego que dura para siempre». Es un fuego que perdura, que arde y arde. Note que el fuego no está preparado para los hombres, sino para el diablo y sus ángeles. Dios nunca quiso que los hombres pasen la eternidad en fuego eterno. Las personas que escogen seguir al diablo en sus malos caminos están escogiendo estar con el diablo donde el diablo está. (Para mayor discusión véase Estudio a fondo 2, *Infierno*—Mt. 5:22.)

4 (25:46) **Juicio:** es de crucial importancia notar las palabras de Cristo: «E irán éstos al castigo eterno». El juicio es para la eternidad. No hay una segunda oportunidad; el juicio es inapelable.

«Los justos [irán] a la vida eterna». La vida eterna también es permanente e inalterable. Note que es *vida* lo que es eterno, no es una existencia somnolienta, inconsciente o semiconsciente. Las ovejas vivirán, y su vida será eterna, sin fin.

CAPÍTULO 26			
XVI. EL ARRESTO, JUICIO Y CRUCIFIXIÓN DEL MESÍAS, 26:1—27:66			
1 La muerte de Jesús fue explicada a los discípulos	A. La muerte del Mesías, explicada y tramada, 26:1-5 (Mr. 14:1-2; Lc. 22:1-2)	2 Sabéis que dentro de dos días ser celebra la pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.	a. Se ligaba a la pascua ¹⁷ b. Moría el Hijo del Hombre c. Causada por traición d. Ejecutada por crucifixión
	Cuando hubo acabado Jesús todas estas palabras, dijo a sus discípulos;	3 Entonces los principales sacerdotes, los escribas, y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio del sumo sacerdote Caifás, y tuvieron consejo para prender con engaño a Jesús, y matarlo. 4 Pero decían: No durante la fiesta para que no se haga alboroto en el pueblo.	2 La muerte de Jesús ¹⁷ a. Fue planificada por todos los líderes b. Debía ser por engaño 1) En base a falsas acusaciones 2) Cuando todo estuviera tranquilo

XVI. EL ARRESTO, JUICIO Y CRUCIFIXIÓN DEL MESÍAS, 26:1—27:66

A. La muerte del Mesías, explicada y tramada, 26:1-5

(26:1-5) **Introducción:** aparentemente era el miércoles de la última semana de Jesús (véanse notas—Mt. 21:1-11; 21:12-16; 21:17-22; 21:23-27). Sería muerto el viernes, a solamente dos días. En estos pocos versículos Mateo ofrece una fugaz mirada al drama que está creciendo rápidamente. Se muestran dos escenas: Jesús preparando intensamente a los discípulos para la propia muerte del Maestro, y los religiosos tramando, tras puertas cerradas, y en actitud demoníaca la muerte de Jesús.

Lo que Jesús explicó acerca de su propia muerte es explícito: sería traicionado y crucificado. Lo que tramaban los religiosos, era explícito: iban a matar a Jesús.

1. La muerte de Jesús fue explicada a los discípulos (vv. 1-2).
 - a. Estaba ligada a la pascua.
 - b. Era el Hijo del Hombre muriendo.
 - c. Causada por traición.
 - d. Ejecutada por crucifixión.
2. La muerte de Jesús fue planificada por los religiosos.
 - a. Fue planificada por todos los líderes.
 - b. Debía ser por engaño.
 - 1) Arrestar y matar a Jesús en base a falsas acusaciones.
 - 2) Arrestar a Jesús cuando todo estuviera tranquilo, después que los peregrinos dejaran la fiesta.

[1] (26:1-2) **Jesucristo, muerte:** la muerte de Jesús fue explicada a los discípulos. En solamente dos días sería crucificado. Los discípulos tenían que ser fortalecidos para la hora de la prueba para que sus sueños no se despedazaran sobre las rocas de la desesperación y para que no perdieran la fe. Recuerde, sus pensamientos estaban centrados en el Mesías, esperando que restaurase el reino de David a Israel. Crefan que Él, el Mesías, libraría a Israel de las cadenas romanas. El Mesías libraría a la nación y la establecería como la mayor nación de la tierra bajo el gobierno de Dios mismo (véanse notas—Mt. 1:1; Estudio a fondo 2—1:18; Estudio a fondo 3—3:11; notas—11:1-6; 11:2-3; Estudio a fondo 1—11:5; Estudio a fondo 2—11:6; Estudio a fondo 1—12:16; notas—22:42; Lc. 7:21-23). Existía una posibilidad muy cierta de que los apóstoles perdieran la fe al verlo morir bajo las manos de meros hombres. Podría parecer que que Dios lo hubiera abandonado. Cristo tenía que hacer cuanto estuviera a su alcance para prepararlos. Había cuatro hechos básicos referidos a su muerte que ayudarían, y en gran manera.

1. La muerte de Cristo estaba ligada a la pascua (véanse Estudio a fondo 1—Mt. 26:2; Estudio a fondo 1—Lc. 22:7; Estudio

a fondo 2—22:19-20). Estaba prediciendo a los discípulos el día exacto que sería muerto, y sería el mismo día del sacrificio pascual. Y note que estaba ligando su propia muerte al sacrificio del cordero. Tal como lo había proclamado anteriormente Juan el bautista: «He aquí, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo» (Jn. 1:29, 36).

«El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente» (Jn. 6:54-58).

«En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia» (Ef. 1:7).

«Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación» (1 P. 1:19).

«Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado» (1 Jn. 1:7).

«Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo» (1 Jn. 2:1-2).

2. La muerte de Cristo el propio Hijo del Hombre muriendo (véase Estudio a fondo 3—Mt. 8:20). «Hijo del Hombre» significa que Él se identificó perfectamente con el hombre en carne humana. Pero significa más: significa que él es el hombre ideal, el Hombre que vivió una vida perfecta y sin pecado. Al vivir sin pecado se ha convertido en el Hombre ideal y perfecto, el Hombre modelo para todos los hombres. Es el Hijo del Hombre que conoce nuestras pruebas y heridas, nuestro dolor y sufrimiento. Fue el Hijo del Hombre quien vivió una vida y adquirió una justicia perfecta: el Hijo del Hombre quien murió por nosotros. Y por el hecho de morir, su justicia ideal y su muerte están en lugar de nuestra justicia y muerte.

«Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas» (Jn. 10:11).

«Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos» (Ro. 5:6).

«Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras» (1 Co. 15:3).

«El cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre» (Gá. 1:4).

«Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a

Dios en olor fragante» (Ef. 5:2).

«Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras» (Tit. 2:14).

«Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan» (He. 9:28).

«Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar al reino de Dios» (1 Jn. 3:5).

«En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos» (1 Jn. 3:16).

«Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación» (Ap. 5:9).

Él es nuestra justicia ideal y vida. Cuando buscamos un Salvador, es Él a quien debemos buscar. Fue el Hijo del Hombre mismo quien había de morir, el único Hombre que podía morir como el Hombre ideal; y por el hecho de ser el Hombre ideal, su muerte puede cubrir a todos los hombres. Su muerte es la muerte ideal, la muerte Modelo que cubre a cualquier hombre que le invoque.

«Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros» (Ro. 5:8).

«Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados» (1 P. 2:24).

«Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu» (1 P. 3:18).

3. La muerte de Cristo fue causada por traición. Uno de los discípulos lo traicionaría (véanse notas—Mt. 26:20-25; 27:3-5; Mr. 14:10-11; Lc. 22:4-6; nota y Estudio a fondo 1—Jn. 13:18; nota—13:21-26). Note que Cristo habló en tiempo presente: «es traicionado». Ciertamente, la traición sería inmediata, como un golpe asestado directamente en el rostro.

4. La muerte de Cristo sería por crucifixión. (La muerte por crucifixión es descrita gráficamente en el bosquejo, notas y Estudio a fondo 1—Mt. 27:26-44; Mr. 15:16-41; Lc. 23:26-49; Jn. 19:16-37.)

«Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados» (1 P. 2:24).

«Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado de un madero» (Gá. 3:13).

«Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida» (Ro. 5:8-10).

Pensamiento 1. La pascua muestra claramente la gloriosa preparación de Dios para la salvación, para quitar los pecados del mundo. El cordero pascual fue dado por Dios como una ilustración de cómo daría a su Hijo para los pecados del mundo.

Pensamiento 2. Jesús murió por nosotros. Él ha quitado los pecados del mundo.

«Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados» (1 P. 2:24).

«Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a

Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu» (1 P. 3:18. Véanse nota—Mt. 17:22-23; nota y Estudio a fondo 1—20:18.)

Pensamiento 3. Jesús hizo todo lo que pudo para preparar a sus discípulos para la gran prueba que atravesarían al presenciar su muerte. Hace todo lo que puede para prepararnos a nosotros para todo lo que nos espera. Piense solamente en las cosas que nos ha dicho y que están en nuestro futuro. Qué bien nos ha preparado para que no seamos sorprendidos indefensos (véanse bosquejos y notas—Mt. 24:1—25:46).

Pensamiento 4. La muerte de Jesús no solamente nos salva, sino que nos alienta a soportar las pruebas de la vida.

«Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar» (He. 12:3).

ESTUDIO A FONDO 1

(26:2) **Pascua—Jesucristo, muerte:** note las palabras de Jesús «Sabéis». Los discípulos sabían ambas cosas. La pascua estaba a solamente dos días y Jesús les había estado diciendo a lo largo de los meses que sería muerto. ¿Por qué, entonces, estaba señalando hechos que los discípulos ya sabían? Lo que Jesús estaba haciendo era *revelar* a los discípulos que su muerte estaba ligada a la pascua (véanse bosquejos y notas—Mt. 26:17-19). A lo largo de la historia la pascua había señalado hacia la muerte de Cristo.

1. Históricamente la pascua se refiere al pasado cuando Dios libró a Israel de la esclavitud egipcia (Éx. 11:1ss). Dios había pronunciado juicio, la muerte de los primogénitos, sobre el pueblo de Egipto por causa de sus injusticias. Al prepararse Dios para finalmente ejecutar el juicio, aquellos que creían en Dios fueron instruidos a sacrificar un cordero sin mancha y rociar su sangre en los postes de sus puertas. La sangre del cordero inocente serviría entonces como una señal de que el inminente juicio ya había sido ejecutado. Al ver la sangre, Dios *pasaría por alto* aquella casa.

2. Simbólicamente, la pascua ilustraba la venida de Jesucristo como Salvador. El «cordero sin mancha» ilustraba su vida sin pecado (cp. Jn. 1:29), y la sangre «rociada en los postes de la puerta» ilustraban la sangre de Cristo vertida en favor del creyente. Era una señal de que la vida y la sangre del inocente cordero habían sustituido al primogénito. El «comer el cordero» ilustraba la necesidad del alimento espiritual, alimento que el creyente obtiene al nutrirse de Cristo, el Pan de vida. El pan sin levadura (pan sin leudar) ilustraba la necesidad de quitar el mal de nuestras vidas y casas (véase Estudio a fondo 1, *Fiesta de los panes sin levadura*—Mt. 26:17).

2 (26:3-5) **Religiosos, traman la muerte de Jesús:** la muerte de Jesús fue tramada por los religiosos. Mateo pintó un cuadro dramático. Mientras Cristo estaba en un extremo de la ciudad preparando a los discípulos para ver morir al Maestro, los religiosos estaban del otro extremo tramando dicha muerte. Y note que estaban en la casa del sumo sacerdote, tras puertas cerradas.

1. La muerte de Cristo fue tramada por todos los líderes; los principales sacerdotes, los escribas, y los ancianos (véanse Estudio a fondo 1—Mt. 16:21; Estudio a fondo 2—26:3).

a. Note cuán engañoso el lugar de su reunión. Se reunieron en la casa (palacio) del sumo sacerdote, no en la corte oficial. Era un complot secreto, que debía mantenerse en silencio hasta el momento preciso del arresto y asesinato.

b. Note quién guiaba el complot: Caifás, el sumo sacerdote mismo, la misma persona que se suponía debía ser el líder espiritual del pueblo.

2. La muerte de Cristo sería ejecutada por engaños y mentiras.

- a. Debía ser arrestado y muerto en base a acusaciones falsas (véanse bosquejo y notas—Mt. 26:60-66).
- b. Debía ser arrestado en toda quietud, después que hubiesen partido y regresado a sus hogares los peregrinos. El *día de fiesta* se refiere a los ocho días de la fiesta. El peligro de un levantamiento no habría pasado antes que todos hubiesen dejado la ciudad. Por supuesto, la amenaza de un levantamiento quedó eliminada por la disposición de Judas de traicionar a Cristo. En medio de las masas multitudinarias de aproximadamente dos millones de personas que llenaban la ciudad, Judas podría mostrarles dónde encontrar a Cristo y cómo identificarlo con toda tranquilidad. Podría mostrarles cómo prender a Cristo sin alboroto, en la oscuridad de la noche (cp. Mt. 26:47-50).

«Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios» (Ro. 3:13).

«¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones» (1 Co. 6:9).

«No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará» (Gá. 6:7).

«Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia» (Ef. 5:6).

«Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo» (1 Jn. 3:7).

«El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo» (1 Jn. 3:8).

«Pero sed hacedores de la Palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos» (Stg. 1:22).

«Se lisonjea, por tanto, en sus propios ojos, de que su iniquidad no será hallada y aborrecida» (Sal. 36:2).

«Hay generación limpia en su propio corazón, si bien no se ha limpiado de su inmundicia» (Pr. 30:12).

«Muchos hombres proclaman cada uno su propia bondad, pero hombre de verdad, ¿quién lo hallará?» (Pr. 20:6).

«Y cada uno engaña a su compañero, y ninguno habla verdad; acostumbraron a su lengua a hablar mentira, se ocupan de actuar perversamente» (Jer. 9:5).

«Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?» (Jer. 17:9).

Pensamiento. Note cómo aun los más religiosos pueden ser presa del temor de perder sus puestos, su poder, reconocimiento, estima, y seguridad (véanse notas—Mt. 12:1-8; nota y Estudio a fondo 1—12:10; nota—15:1-20; Estudio a fondo 2—15:6-9; Estudio a fondo 3—16:12). ¡Cuán mundanales, cuán apegados a las cosas del mundo pueden llegar a estar aun los más religiosos!

ESTUDIO A FONDO 2

(26:3) *Sumo Sacerdote—principales sacerdotes—Caifás:* el oficio del sumo sacerdote comenzó con Aarón y sus hijos (Ex. 28:1). El puesto era hereditario y vitalicio, pero cuando los romanos conquistaron a Palestina, transformaron el puesto en político. Escogieron a su propio hombre, un hombre que cooperaría con el gobierno romano. A veces era difícil encontrar un hombre con esas características. Por ejemplo, entre el año 37

a.C. y 67 d.C., hubo al menos veintiocho sumos sacerdotes. Estos hombres eran respetados en gran manera y honrados a lo largo de toda la vida, y aun cuando eran removidos del poder por los romanos seguían siendo consultados por otros líderes judíos. El sumo sacerdote, Anás, era un ejemplo sobresaliente. Aun ejercía un poder extraordinario (cp. Jn. 18:13; Heh. 4:6). Y los otros que habían servido como sumos sacerdotes o bien habían estado en elevados puestos de liderazgo, también eran llamados *principales sacerdotes*.

El tiempo que un sumo sacerdote permanecía en su puesto era determinado exclusivamente por los romanos. Los romanos lo dejaban reinar mientras era del agrado de ellos. Los veintiocho se mantuvieron en un promedio de aproximadamente tres años cada uno, excepto en el caso de Caifás. Caifás fue sumo sacerdote durante aproximadamente dieciocho años (18 d.C. hasta 36 d.C.). Aparentemente era un maestro de la intriga y de los acuerdos. Esto arroja mucha luz sobre su temor de un levantamiento, y de su deseo de esperar hasta que hubiera terminado la fiesta para arrestar a Jesús (Mt. 26:5). Había peligro de que la gente se uniera en apoyo a Jesús si los veía siendo arrestado; eran tantos los que veían en él un gran profeta que la posibilidad de un gran levantamiento era real. Caifás sabía que los romanos lo harían responsable a él y lo removerían de su puesto. Perdería todo lo que tenía. En la estrategia di spuesta se vio la astucia del hombre. Arrestarían a Jesús, en todo silencio, después que las multitudes hubieran dejado la fiesta.

ESTUDIO A FONDO 3

(26:5) *Pascua:* durante la fiesta de la pascua la atmósfera en Jerusalén siempre era explosiva. La ciudad estaba totalmente repleta de peregrinos. Josefo, el notable historiador judío, dice que por ley cada sacrificio tenía que representar por lo menos a diez personas. Afirma que más de un cuarto millón de corderos eran sacrificados; por eso estima que dos millones de peregrinos o más celebraban en Jerusalén esta fiesta en particular (Josefo, *Guerras*, 6:9:3; Josefo, *Las obras esenciales* [Editorial Portavoz], pp. 376-377.) (Véanse notas—Mt. 26:3-5.)

1 En Betania en casa de Simón el leproso, una mujer ungió a Jesús¹⁷¹ 2 La acción fue un acto de amor y fe en el Señor Jesús¹⁷² 3 El ungimiento fue un don sacrificial, una consagración más allá del sentido común	B. El Mesías ungido para la muerte: un cuadro de amor y fe sacrificial, 26:6-13 (Mt. 14:3-9; Jn. 12:1-8) 6 Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, 7 vino a él una mujer, con un vaso de alabastro de perfume de gran precio, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando sentado a la mesa. 8 Al ver esto los discípulos se enojaron, diciendo: ¿Para qué este desperdicio? 9 Porque esto podía haberse vendido a gran precio, y	haberse dado a los pobres. 10 Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? pues ha hecho conmigo una buena obra. 11 Porque siempre tendréis pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis. 12 Porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura. 13 De cierto, os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.	4 El ungimiento fue el uso de una oportunidad 5 El ungimiento señalaba hacia la sepultura de Jesús, hacia su muerte 6 El ungimiento fue un recordatorio eterno
--	--	--	--

B. El Mesías ungido para la muerte: un cuadro de amor y fe sacrificial, 26:6-13

(26:6-13) **Introducción—Jesucristo, ungido—Jesucristo, muerte—amor—adoración:** Marcos y Juan también registran este ungimiento. Juan dice que en realidad ocurrió seis días antes de la pascua (Jn. 12:1). Mateo, como se ha señalado, organiza los acontecimientos por temas. Está discutiendo la muerte de Cristo, de manera que coloca aquí este acontecimiento. Juan también identifica a la mujer como María, la hermana de Lázaro y Marta. Mateo dice que estaban en la casa de Simón el leproso, y Juan afirma que Marta servía (Jn. 12:2). Aparentemente, Simón el leproso era el esposo de Marta (aunque otros creen que podía haber sido su padre o suegro) (Mt. 26:6; cp. Jn. 12:2).

Esto es lo que ocurrió. La multitud estaba confluyendo sobre la ciudad para la pascua, el entusiasmo de la fiesta llenaba el aire. Había una sensación de que algo importante iba a ocurrir. Por supuesto, María no tenía idea de los eventos que tendrían lugar en la última semana de la vida de Jesús, eventos que comenzarían a la mañana siguiente con la entrada triunfal. Pero María, al igual que todos los demás, creía que el tiempo de establecer el reino estaba cerca. María, que siempre estuvo a los pies de Jesús, volvió a sentarse allí mirando a los ojos de Jesús. Mirando así ella sintió dos cosas. Sintió la necesidad de arrepentirse de su reciente crítica hecha a Jesús (cp. Jn. 12:3; véase nota—Jn. 12:3), y percibió un anticipo de los problemas que rodeaban al Señor. En sus ojos vio un peso tan grande que se sintió atraída a expresarle su más profunda fe y lo mucho que lo apreciaba. Tomó lo más precioso que poseía, un valioso alabastro de perfume, y ungió al Mesías, el Ungido de su propia vida.

La acción de María fue una de la mayores, o la mayor y más preciosa acción de amor demostrada a Jesús. Fue un acto de supremo amor y adoración. Esto lo muestra el comentario que Jesús hizo al respecto (vv. 10-13). Se puede percibir cuánto amor hubo en aquel acto cuando uno percibe todo lo que estaba ocurriendo en la ciudad en ese momento y todo lo que iba a ocurrir: el complot, la intriga, la hostilidad, los ataques, la trama del asesinato, las multitudes inundando la ciudad de a miles; multitudes que creaban una atmósfera mundana, un aire de carnaval. Incluso la propia casa de Simón albergaba con la presencia de todos los discípulos una multitud. Imagine solamente el ruido de la conversación. Sin embargo, allí estaba María, a los pies de Jesús, absorbiendo una vez más todo lo que Él decía; sentía amor y adoración por Él. Jesús había hecho tanto por la familia de María. Simón el leproso era aparentemente cuñado de María (esposo de Marta). Probablemente había sido sanado por

el Señor. Su hermano, Lázaro, había sido levantado de la muerte. Todos ellos habían sido salvados por Él. ¡Cuánto le amaba! ¡Cómo anhelaba expresarle su amor y adoración! Jesús se veía tan cansado, tan agotado, tan expectante; había algo en sus ojos que expresaba atención y preocupación cuando ella lo miraba. Quería ayudarle y alentarle; mostrarle que se preocupaba por Él y que lo amaba, de modo que se levantó para buscar el objeto más preciosos que tenía a efectos de obsequiárselo. Y se lo dio de la manera más preciosos posible; ungió a su Señor, así como David y todos los reyes de Israel habían sido ungidos en el pasado. Ella lo ungió, no desde alguna posición oficial, sino desde su corazón. Es por eso que ella vive en la memoria de todos. En medio de toda la gente, ella ungió al Señor, al que experimentaría la muerte por todos nosotros. En medio de toda la gente ella lo ungió como Señor y Salvador, el verdadero Mesías de todos los corazones y de todas las vidas que adorasen y sirviesen a Jesús como Ungido de Dios.

1. En Betania en casa de Simón el leproso, una mujer ungió a Jesús (v. 6).
2. La acción fue un acto de amor y fe en el Señor Jesús (v. 7).
3. El ungimiento fue un don sacrificial, una consagración más allá del sentido común (vv. 8-9).
4. El ungimiento en presencia de todos los discípulos fue el uso de una oportunidad (vv. 10-11).
5. El ungimiento señalaba hacia la sepultura de Jesús, hacia su muerte (v. 12).
6. El ungimiento fue un recordatorio eterno (v. 13).

1 (26:6) **Betania:** véase nota—Mt. 21:17.

ESTUDIO A FONDO 1

(26:6) **Simón el leproso:** Jesús estaba en casa de Simón el leproso. Es poco lo que se sabe de Simón. Probablemente era un leproso que había sido sanado por Jesús. La tradición dice que era esposo de Marta. La Escritura también pareciera indicar esto. Mateo dice que Jesús estaba cenando en casa de Simón el leproso, y Juan afirma que Marta servía. Esto indicaría una relación estrecha. Probablemente Marta era esposa de Simón o una hermana mayor. Si era la esposa de Simón su hermano y su hermana, Lázaro y María, aparentemente vivían con ella y Simón. Note que la casa de Simón era suficientemente amplia para hospedar a Jesús y a sus discípulos, todos juntos. En una ocasión como ésta probablemente tendría siervos sirviendo bajo las órdenes de su

todos: su profundo amor y fe por Cristo, su ofrenda sacrificial, su valor para proclamar el amor y la fe que tenía en Jesús ungiéndolo en una habitación llena de hombres. Semejante devoción y amor no debían desvanecerse de la historia. Cristo les dio carácter memorial. Él dará carácter memorial a la fe y amor de todo creyente que se sacrifique de esa manera por Él; lo hará eternamente.

«De cierto, os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella» (Mt. 26:13).

«Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primeramente en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también» (2 Ti. 1:5).

«Por lo cual no resbalará jamás; en memoria eterna será el justo» (Sal. 112:6).

«La memoria del justo será bendita; mas el nombre de los impíos se pudrirá» (Pr. 10:7).

Pensamiento: María proclamó el evangelio, la muerte de Cristo, desde un corazón de amor y fe. Esto es lo que Cristo quiere: corazones que le aman y creen en él, y que proclamarán su muerte. De esa manera Cristo hizo que el acto de María viva eternamente.

	C. El Mesías traicionado por Judas: el cuadro de una vida arruinada, 16:14-16 (Mr. 14:10-11; Lc.22:3-6)
1 Cuadro 1: rechazo de un gran llamado	14 Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes,
2 Cuadro 2: el pecado mordaz de la codicia y el amor al dinero	15 y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos se asignaron treinta piezas de plata.
3 Cuadro 3: engaño e intriga	16 Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle.

C. El Mesías traicionado por Judas: el cuadro de una vida arruinada, 16:14-16

(26:14-16) **Introducción:** Judas es una gran advertencia a cada persona incluyendo al más fuerte de los creyentes. Judas era uno de los doce apóstoles originales escogidos por Cristo. Era un hombre con tanto potencial que fue escogido para servir con el propio Hijo de Dios durante su peregrinación terrenal; pero fracasó y en gran manera. Los motivos de su fracaso requieren un cuidadoso estudio al que todos deben estar atentos.

1. Cuadro 1: rechazo de un gran llamado (v. 14).
2. Cuadro 2: el pecado mordaz de la codicia y el amor al dinero (v. 15).
3. Cuadro 3: engaño e intriga (v. 16).

[1] (26:14) **Judas:** el primer cuadro es el del gran llamado dirigido a Judas. La gran tragedia de Judas fue su fracaso como integrante de los doce apóstoles. Solamente piense en ello. Judas había sido escogido personalmente por Cristo. Tenía un gran potencial, cualidades únicas que atrajeron al Señor. Por eso el Señor le dio a Judas la más honrosa oportunidad en todo el mundo, la de desarrollar sus habilidades: el privilegio de andar personalmente con Él.

- Judas conocía a Cristo cara a cara.
- Judas anduvo con Cristo día tras día.
- Judas escuchó la mayoría, si no todas las enseñanzas de Cristo.
- Judas vio la mayoría, si no todas las cosas que hizo Cristo.
- Judas fue entrenado por Cristo mismo para ser un apóstol.
- Judas sirvió como apóstol, participando incluso de viajes de testimonio, bajo las órdenes personales de Cristo (Mr. 6:7ss).
- Judas fue advertido por Cristo mismo de las consecuencias del pecado.

Sin embargo, a pesar de todas las oportunidades, la vida de Judas fue una terrible tragedia. Tuvo tantos dones y una oportunidad tan grande, y sin embargo, perdió todo. ¿Por qué? Simplemente porque dio la espalda al Señor Jesucristo. Fue a los «principales sacerdotes» de esta tierra poniendo su propio destino en manos de ellos en vez de poner su vida en manos de Cristo. Había permitido que su avaricia por tener más y más lo ennegreciera en cuanto a la verdad de Cristo, de que Cristo era realmente el Hijo de Dios que demandaba lealtad, aun cuando el hombre no podía entender los eventos y acontecimientos

que le rodeaban. (Véase nota—Mt. 26:15. La nota explicará todo lo que hay detrás de esta afirmación.) Judas simplemente no creyó que Cristo fuese verdaderamente el Hijo de Dios. Por eso no le dio su corazón y vida, no las entregó genuinamente a Cristo. Era un seguidor de Cristo; fue incluso uno de los primeros doce apóstoles, pero no era un creyente genuino que confiara su vida a Cristo.

«Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos» (Mt. 20:26-28).

«Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido» (Mt. 23:12).

«Y decía a todos: si alguno quiere venir en pos de mí niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame» (Lc. 9:23).

«¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís la gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?» (Jn. 5:44).

Pensamiento 1. Es tanto lo que nos enseña el gran potencial y la terrible tragedia de Judas.

- 1) No es habilidad, sino el estar disponible, lo que cuenta.
- 2) Los dones no aseguran un éxito permanente; solamente Cristo asegura éxito (permanente).
- 3) El andar entre gente piadosa no asegura la salvación; permitir que Cristo entre al corazón y a la vida de uno, es la única forma de asegurar la salvación.
- 4) Cristo ve el potencial y los dones de cada persona. Lo que falta es que el hombre vea su propia necesidad de Cristo al hacer uso de sus dones.

Pensamiento 2. Piense en las personas que han oído la verdad de Cristo una y otra vez, sin embargo, todavía no han confiado en Él como el Hijo de Dios. Son traidores, que han dado sus espaldas a Dios; por eso son culpables de alta traición contra Dios.

[2] (26:15) **Judas Iscariote:** el segundo cuadro es el pecado mordaz de Judas, de su codicia y amor al dinero. Diversos comentaristas ofrecen diferentes motivos por los que Judas traicionó a Cristo, pero la Escritura dice claramente que su motivo fue la codicia: «¿Qué me queréis dar, y os lo entregaré [traicionándolo]?»

La gran codicia de Judas era un pecado *creciente*. Esto se ve

al mirar lo que la Escritura dice de él.

1. Judas fue escogido por Cristo como apóstol (Mt. 10:4); por eso sabemos que al comienzo era sincero. Había algo en Judas, cualidades que atrajeron a Cristo, cualidades que Cristo sabía podían significar mucho al reino de Dios.

2. Judas era un hombre con dotes para los asuntos financieros, aparentemente mayores que los del mismo Mateo, el rico ex-cobrador de impuestos, y que los hombres de negocio entre los apóstoles tales como Pedro, Jacobo, y Juan. De entre todos ellos Judas fue designado amodomo de los fondos del Señor y de las compras de lo que fuere necesario (Jn. 12:6; 13:29; cp. Lc. 8:2-3 con referencia a algunos que apoyaban el ministerio de Jesús). Su nombramiento de entre tantos seguramente se debió a las inusuales cualidades espirituales como a su inusual capacidad en la administración del dinero.

3. En algún momento desconocido, Judas comenzó a tomar de los fondos del Señor. Juan dice inequívocamente que Judas era ladrón (Jn. 12:6). Juan refiere este hecho al decir que Judas estuvo en gran manera perturbado por María, hermana de Marta. María había usado un perfume muy costoso para ungir a Cristo en vez de venderlo y obtener el importe para el tesoro del Señor. Juan dice que el motivo de la perturbación de Judas se debía a que Judas era ladrón y podía haber hurtado algo del dinero (Jn. 12:5-6).

4. Judas rehusó arrepentirse y endureció más y más su corazón en su pecado. Cristo sabía del hurto de Judas, y señaló al hecho dándole una tras otra oportunidad para arrepentirse.

«Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar ... Jesús les respondió: ¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo? Habla de Judas Iscariote, hijo de Simón; porque éste era el que le iba a entregar, y era uno de los doce» (Jn. 6:64, 70-71).

En esos momentos Judas tiene que haber sentido necesariamente las punzadas de su culpa, pero siguió engañándose a sí mismo pensando que Cristo realmente no lo sabía y que no tenía pruebas. Judas continuaba tomando lo que creía poder hurtar con seguridad, endureciendo más y más su corazón.

5. Aparentemente Judas seguía a Cristo motivado por un corazón codicioso y lleno de ambición mundana, y no por un corazón de amor y fe en Él como el Hijo de Dios. Esto, aparentemente lo indican dos hechos.

a. Percibía la riqueza, poder y posición que tendría cuando Cristo estableciera su reino. Los otros apóstoles sentían lo mismo, pero había una vasta diferencia. Ellos interpretaron mal el método del Mesías para salvar al mundo, no a su persona; mientras que Judas interpretó mal tanto el método del Señor como a su persona. No creía ni confiaba en que el Señor fuera el Hijo de Dios. Los otros sí.

b. Aparentemente estaba desilusionado con Cristo después de la entrada triunfal. Cristo no estableció inmediatamente su reino, y a medida que los días pasaban, era cada vez más evidente que no establecería su reino. Las autoridades se estaban movilizando contra Cristo a efectos de matarlo y aparentemente tendrían éxito. Jesús mismo había enseñado que tendrían éxito. Sería muerto por ellos (cp. Mt. 26:1-2).

Judas comenzó a estar convencido que se había equivocado en cuanto a Cristo. Cristo no era realmente el Mesías. Era solamente otro Mesías falso auto proclamado. Estaba condenado, y no tenía salida. Judas sintió que sus sueños de riqueza, poder y posiciones con Cristo se despedazaban. Entonces, lo que trató de hacer fue sacar el mayor provecho posible de la situación. Quería tener buenas relaciones con el lado ganador, y sacar cuanto fuese posible.

6. Judas llenó su corazón con la codicia de tener más y más, en vez de llenarlo con Cristo. Permaneció demasiado tiempo sin

arrepentirse y dejar que Cristo entrara en su vida, y entonces el diablo pudo llenar su ser. El diablo lo ennegueció y tomó control de sus pensamientos (Lc. 22:3). En consecuencia Judas pudo justificar ante sí mismo su traición. Después de todo, estaba ayudando a los líderes religiosos de su día, y se estaba ayudando a sí mismo. Por eso traicionó a Jesús de Nazaret, quien, en la mente de Judas, no era sino otro Mesías falso auto-proclamado.

Considerando la bicoca por la que Judas acordó traicionar a Cristo, treinta piezas de plata, el precio parecía poco por traicionar a alguien de la estatura del Señor. Equivalía a solamente 4-5 meses de salario. Sin embargo, hay que recordar dos cosas.

1. Probablemente Judas esperaba recibir mucho más. Pero no fue él quien fijó los términos, esto lo hicieron los principales sacerdotes. De cualquier modo en pocos días más, tan pronto como los peregrinos hubieran dejado la ciudad, ellos arrestarían a Cristo; (Mt. 26:5). Lo único que Judas hizo fue adelantar en unos pocos días la agenda de ellos.

2. Judas creía que Cristo estaba condenado, sin esperanza de escapar. Se había convencido que Cristo no era el verdadero Mesías, sino solamente otro auto-proclamado falso Mesías. Existe la posibilidad de que Judas haya traicionado a Cristo por enojo al ser engañado y también decepcionado. Estaba dispuesto a obtener lo que fuera posible, sin importar lo reducido del monto.

«Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee» (Lc. 12:15).

«Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores» (1 Ti. 6:10).

«Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros» (Stg. 5:3).

«Alborota su casa el codicioso; mas el que aborrece el soborno vivirá» (Pr. 15:27).

«Y esos perros comilones son insaciables; y los pastores mismos no saben entender; todos ellos siguen sus propios caminos, cada uno busca su propio provecho, cada uno por su lado» (Is. 56:11).

Pensamiento 1. La codicia es un pecado mordaz. Tiene que ser alimentado para crecer. El deseo de tener cosas es normal y natural. Es cuando alimentamos el deseo una y otra vez, y acumulamos más y más, que nuestro deseo se vuelve pecado y crece y crece. (Véanse notas—Stg. 4:1-6. Estas notas despertarán nuestros pensamientos en cuanto a aplicaciones prácticas al tratar con deseos y codicias.)

Pensamiento 2. La codicia es muy peligrosa. Es uno de los pecados más peligrosos.

- La codicia esclaviza rápidamente.
- La codicia puede conducir a todos los otros pecados.
- La codicia puede llevar a una persona a vender su patria, su cuerpo, sus amigos, a cualquier cosa o persona: todo por codicia.

Pensamiento 3. La codicia, el deseo de tener más y más, nos carcomerá como cáncer. Judas tenía lo que necesitaba, comida, ropa, techo, propósito, sentido y meta. No estaba desprovisto. ¿Qué buscaba? El pecado del placer, el placer de tener más y más—lo carcomía y lo llevó a meter su mano en la caja.

Pensamiento 4. No es el dinero lo pecaminoso. Es el amor al dinero (1 Ti. 6:10). El dinero es una *cosa*; es inanimado, inerte. No tiene sentimientos, ni deseos, ni voluntad de actuar. El delincuente es el hombre. Es el hombre que codicia más y más; por eso es el hombre quien peca, no una pieza de papel o metal.

Pensamiento 5. Muchos siguen a Cristo, motivados no por una profunda convicción y fe, sino por el deseo de obtener



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

1 La cena del Señor estaba basada en la pascua a. Cristo unió la Cena del Señor a la fiesta de los panes sin levadura²⁷¹ b. Cristo unió la Cena del Señor a su muerte: su «tiempo estaba cerca» c. Cristo unió la Cena del Señor: «celebraré la pascua ... » 2 La Cena del Señor fue usada como llamado a un pecador a. Cristo reveló la traición 1) El pecador era un discípulo 2) La revelación causó un revuelo 3) El pecador cometía un tremendo engaño	D. La última cena del Mesías: institución de la Cena del Señor, 26:17-30 (Mt. 14:12-26; Lc. 22:7-23; cp. Jn. 13:1-30) 17 El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que preparemos para que comas la pascua? 18 Y él dijo: Id a la ciudad a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos. 19 Y los discípulos hicieron como Jehová les mandó, y prepararon la pascua. 20 Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce. 21 Y mientras comían, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar. 22 Y entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor? 23 Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato,	ése me va a entregar. 24 A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido. 25 Entonces Judas, el que le entregaba, dijo: ¿Soy yo, Maestro? Le dijo: Tú lo has dicho. 26 Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. 27 Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; 28 porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. 29 Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vida, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre. 30 Y cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos.	b. Le advirtió al pecador el terrible juicio c. Identificó al pecador 3 La cena dada como ordenanza permanente a. Cristo tomó el pan, dio gracias, y lo repartió: su cuerpo²⁷² b. Cristo tomó la copa, dio gracias, y repartió: su sangre²⁷³ c. Cristo instituyó un nuevo pacto: perdón²⁷⁴ d. Cristo prometió celebrar en el futuro la cena con sus seguidores e. Cristo y sus discípulos cantaron un himno y partieron
---	---	---	---

D. La última cena del Mesías: institución de la Cena del Señor, 26:17-30

(26:17-30) **Introducción—Cena del Señor—la pascua:** este es el pasaje donde Cristo instituye la Cena del Señor, una de las ordenanzas que mandó celebrar a los discípulos con regularidad (Mt. 26:2). En los versículos 26-30 instituyó la Cena del Señor. Note que los preparativos hechos en versículos 17-25 son los preparativos para la pascua. Los discípulos no sabían nada de las intenciones del Señor de instituir una ordenanza nueva en su nombre. Crefan que Cristo se estaba preparando para celebrar la pascua judía. Esto es importante para nosotros, porque muestra que Cristo unió su muerte y la cena del Señor a la pascua. Con ello Cristo estaba diciendo dos cosas.

1. La tradición judía sostenía que el Mesías redimiría a Israel durante la pascua. En efecto, crefan que los redimiría el mismo día en que Dios había librado a Israel de la esclavitud egipcia. Al unir su cena a la pascua, Cristo se estaba proclamando como el Mesías que Israel esperaba.

2. El cordero sacrificial de la pascua fue presentado como Cristo, el Cordero de Dios, sacrificándose a sí mismo por el hombre. Al instituir la cena del Señor en este día, Cristo no solo estaba uniendo su muerte a la pascua, también estaba proclamando dos cosas nuevas:

a. Se estaba proclamando a sí mismo como el Cordero

de Dios sacrificado por los pecados de los hombres.

b. Estaba proclamando la Cena del Señor como la nueva celebración que debía ser observada por sus seguidores. La Cena del Señor debía reemplazar a la pascua, la celebración con que el hombre recordaría su liberación de la esclavitud.

1. La Cena del Señor estaba basada en la pascua (vv. 17-19).
2. La Cena del Señor fue usada como llamado a un pecador (vv. 20-25).
3. La Cena del Señor fue dada como ordenanza permanente (vv. 26-30).

[1] (26:17-19) **La Cena del Señor—pascua:** la Cena del Señor está basada y unida a la pascua.

1. La Cena del Señor está unida a la fiesta de los panes sin levadura, el primer día de la fiesta, el día de la preparación y del sacrificio del cordero (véase Estudio a fondo 1—Mt. 26:17).

a. Fue en el primer día de la fiesta que los discípulos vinieron a Cristo. Nuevamente, nada sabían de los planes de Cristo de instituir una nueva celebración. Simplemente asumían que celebrarían la pascua como siempre. Al instituir la Cena del Señor ese día, Cristo unía decididamente la cena a la pascua (véase Estudio

- a fondo 1—Mt. 26:17).
- Eran los discípulos quienes vinieron a Cristo. No fue necesario que Cristo fuera a ellos. Ellos sabían que era la práctica de Jesús observar la celebración.
 - Cristo tuvo *gran dificultad* para realizar esta celebración. No tenía hogar, no tenía lugar propio para celebrar la fiesta. Pero había un obstáculo mucho mayor en esta celebración particular: tenía enemigos en la ciudad que procuraban matarlo. Note su fidelidad en observar la celebración a pesar de este hecho.
2. La Cena del Señor está unida a la *muerte de Cristo*. Cristo dijo «Mi tiempo está cerca». «Mi tiempo» o «mi hora» es una expresión que Cristo usa constantemente para referirse a su muerte (véase nota, pt. 2—Jn. 2:3-5). Unió su muerte a la pascua diciendo, «Mi tiempo [muerte] está cerca; ... celebraré la pascua.» Y, por supuesto, lo que la Cena del Señor celebra es su muerte (vv. 26-28).
3. La Cena del Señor está unida a la *obediencia religiosa*. Cristo dijo: «celebraré la pascua». La tradición judía afirmaba que el Mesías redimiría a Israel en la pascua. En efecto, los judíos creían que el Mesías los redimiría el mismo día en que Dios había librado a Israel de la esclavitud egipcia. Obedeciendo esta celebración religiosa, la pascua, Cristo estaba haciendo tres cosas significativas.
- Se estaba proclamando a sí mismo como el Mesías a quien Israel siempre había esperado.
 - Nuevamente, volvía a unir decididamente la Cena del Señor con la pascua.
 - Está acentuando la importancia de la *obediencia religiosa*, es decir, ser obediente en celebrar la Cena del Señor.

Pensamiento 1. Cristo guardó la pascua. La *obediencia religiosa* es importante para Dios; por eso debemos ser obedientes y fieles a las observaciones religiosas. Note que Cristo fue fiel en su observancia, aun en vista de la muerte. ¡Qué amonestación para nosotros que permitimos que la comodidad del hogar, el gozo de nuestra recreación, el agrado de nuestra carne nos mantenga apartados de la Cena del Señor y de otras observaciones religiosas!

«El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él» (Jn. 14:21).

«Respondió Jesús le dijo: el que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él» (Jn. 14:23).

«Si guardáreis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor» (Jn. 15:10).

«Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando» (Jn. 15:14).

«Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga» (1 Co. 11:26).

«Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia» (He. 5:8).

Pensamiento 2. El tiempo del Señor «estaba cerca». Tenía que aprovechar la oportunidad mientras. Así debemos hacerlo nosotros. Pero viene el día cuando será demasiado tarde para celebrar la cena del Señor. Tenemos que celebrarla mientras podemos.

ESTUDIO A FONDO 1

(26:17) *Fiesta de los panes sin levadura*: esta fiesta es otro nombre para la fiesta de la pascua (Le. 23:5-8; Le. 22:1). Sin embargo, el primer día de la semana de pascua, la fiesta de los panes sin levadura tenía un significado especial. Era el día en que se hacían todos los preparativos para celebrar la pascua.

(véase Estudio a fondo 1—Mt. 26:2; cp. Éx. 12:1-51, especialmente 11-28 en cuanto a trasfondo de la pascua). Los preparativos incluían la adquisición del cordero y el llevarlo al templo para su sacrificio. Los preparativos también incluían la adquisición de la comida y bebida, artículos necesarios para la pascua, y el arreglo de la sala para la fiesta. Pero había dos preparativos de los que la fiesta de los panes sin levadura había recibido su nombre.

1. El horneado de panes no leudados. La noche misma de la pascua, Dios le había dicho a Israel que hiciera preparativos finales para ser librado de la esclavitud egipcia. Pero los israelitas no tuvieron tiempo para hacer pan leudado. Tuvieron que hacer pan sin leudar debido al tiempo requerido para que la masa leudada se levante. La fiesta de los panes sin levadura era simplemente una de las ceremonias pascales con que Israel recordaba la gloriosa liberación que Dios había dado a sus antepasados sacándolos de la esclavitud egipcia. (Véase Estudio a fondo 1—Mt. 26:2.)

2. Había una ceremonia por la cual toda levadura en la casa debía ser removida. Hay que recordar que la levadura era símbolo del mal para los judíos. Por eso, al remover toda levadura, estaban ilustrando la necesidad de remover el mal de sus vidas y de sus casas. Se hacía una verdadera búsqueda en las habitaciones de la casa para ver si no habían caído algunas migajas de levadura al piso, o entre los muebles. Toda levadura que se hallaba, no importaba cuán pequeña la cantidad, era removida de la casa. Al remover toda levadura de sus casas, los judíos estaban diciendo que querían ser incluidos entre los fieles de sus antepasados, los fieles que habían limpiado sus vidas y sus casas para el viaje de la esclavitud a la libertad.

[2] (26:20-25) Judas—Cena del Señor: la Cena del Señor fue usada como llamado a un pecador. Cristo aprovechó la ocasión de la Cena del Señor para llamar a Judas. Le dio a Judas una última oportunidad para arrepentirse de su pecado. Cristo dio tres pasos respecto de Judas.

1. Reveló el pecado y la traición de Judas. Fue un choque fuerte, puesto que el Señor dijo que el traidor sería un discípulo: «Uno de vosotros me va a entregar» (v. 21). Era una traición y un engaño. Judas había tratado de ocultar su pecado, y lo había hecho bien. Nadie sabía de su complot, ni siquiera los discípulos, sus allegados más cercanos. Pero Jesús lo sabía.

Los apóstoles, por supuesto, se sintieron perturbados: «entristecidos en gran manera» (v. 22). Se preocuparon tanto por estas noticias que comenzaron a dudar de la propia lealtad. «¿Soy yo?» comenzó a preguntar cada uno.

El pecador cometió un engaño monstruoso (v. 23). Era aquel que «mete la mano conmigo en el plato». Imagine el engaño; el pecador sentado con Cristo, participando de la Cena del Señor, tramaba y era culpable del pecado más terrible.

2. Cristo advirtió al pecador del terrible juicio (v. 24). Jesús conocía el destino del pecador, el terrible destino que le esperaba. Para él habría sido mejor no haber nacido.

3. Cristo identificó al pecador (v. 25). Le respondió a Judas haciéndole saber que su pecado no estaba oculto. Cristo lo conocía. Note cómo Judas llamó a Cristo: «Maestro». Los otros discípulos lo habían llamado: «Señor» (v. 22).

«Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía» (Sal. 41:9).

«Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente» (Lc. 13:3, 5).

«Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio» (Hch. 3:19).

«Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón» (Hch. 8:22).

Pensamiento 1. La Cena del Señor es una ocasión que les

habla a los pecadores. Puede ser usada para destacar el pecado por el que Cristo murió, y advertir sobre las consecuencias del pecado si la persona no se arrepiente.

Pensamiento 2. Judas estaba sentado a la mesa de la última cena del Señor, y con engaño participó en ella teniendo su vida llena de pecado. Demasiados creyentes hacen lo mismo. Sus allegados más cercanos y compañeros en la fe pueden ser engañados, pero Dios no. Dios sabe todo acerca del pecado.

Pensamiento 3. Judas engañó a los discípulos. La gente puede engañar a otros, incluso a la familia y los amigos, y nunca ser descubierto, pero Dios conoce el corazón y el pecado.

Pensamiento 4. Los discípulos se examinaron a sí mismos. Se miraron a sí mismos para ver si ellos eran el pecador. Se exhorta a los creyentes a examinarse a sí mismos antes de participar de la cena (1 Co. 11:27-28). El auto examen es necesario. Ningún creyente es sin pecado, ni exento de pecar. La exhortación es clara: «No te ensoberbezcas, sino teme» (Ro. 11:20).

Pensamiento 5. Cristo reveló que sería traicionado para fortalecer la fe de los discípulos (Jn. 13:19). Reveló su omnisciencia; reveló ser verdaderamente Dios (cp. Jn. 14:29).

Pensamiento 6. Note cómo intentó Judas mantener el engaño. Aun cuando el Señor había revelado que el pecador estaba a la mesa con ellos, Judas se volvió al Señor y preguntó: «¿Soy yo?» ¡Cuántos hacen lo mismo! Siguen engañando y engañando, procurando siempre de satisfacer la codicia de su pecado.

Pensamiento 7. Judas ilustró un punto significativo: el motivo para continuar en el pecado. Ese motivo era su incredulidad en Jesús. Para Judas, Jesús no era Señor. Para Judas Jesús era meramente un hombre, un Mesías falso y auto-proclamado (véanse bosquejo y notas—Mt. 26:14-16).

[3] (26:26-30) Cena del Señor: la Cena del Señor fue dada como una ordenanza permanente.

1. Fue mientras «ellos comían» la cena pascual que Cristo instituyó la Cena del Señor. Estaba reemplazando la pascua por la cena del Señor. La Cena del Señor es la nueva ordenanza de Dios para celebrar la libertad que Él da al hombre de la esclavitud y cadena del pecado (véase Estudio a fondo 1—Mt. 26:2).

2. En el eterno plan de Dios el cordero sacrificial usado en la pascua siempre había sido un cuadro anticipado del Cristo, el verdadero Cordero de Dios que sería sacrificado por el hombre. Al instituir la Cena del Señor durante la cena pascual, Cristo no solamente estaba uniendo su cena a la pascua, también se estaba proclamando a sí mismo como el Cordero de Dios que sería inmolado por los pecados de los hombres (vv. 27-28; cp. 1 Co. 5:7; Ap. 13:8).

3. Cristo instituyó la Cena del Señor antes de morir, no después de su resurrección. Esto es muy significativo. Significa que su muerte era voluntaria. No tenía que morir. Podía haberse escabullido saliendo de la ciudad y escapando, pero escogió entregar voluntariamente su vida por los pecados de los hombres. Por eso la Cena del Señor es la gran celebración del sacrificio voluntario del Hijo de Dios por el hombre. El pan partido y el vino ilustraban la disposición del Hijo de Dios de entregar su vida por los pecados del hombre.

Cristo instituyó la cena del Señor mediante cinco cosas.

1. Cristo tomó el pan, su cuerpo, dio gracias, lo partió y lo entregó a los discípulos (v. 26).

a. Al tomar el pan en sus manos, Cristo estaba indicando que su muerte era un acto voluntario. Su destino lo tenía en sus propias manos.

«Así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas» (Jn. 10:15).

«Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre» (Jn. 10:17-18).

b. Al dar gracias, Cristo estaba ofreciendo alabanza por la libertad y por una vida plena de provisión, una provisión que venía de Dios mismo.

c. Al partir el pan, Cristo estaba diciendo que su cuerpo sería roto y sacrificado, como víctima por la liberación del hombre (Is. 53:5). Este acto fue tan significativo que a veces la iglesia primitiva llamaba la Cena del Señor «partimiento del pan» (Heh. 2:42, 46; 1 Co. 10:16). Bajo el Antiguo Testamento el pan partido ilustraba los sufrimientos de los israelitas. Ahora, bajo el Nuevo Testamento, el pan es símbolo de cuerpo partido de Cristo (1 Co. 11:24).

«Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados» (Is. 53:5).

d. Al repartir el pan y decir: «Tomad, comed, esto es mi cuerpo» Cristo estaba diciendo que Él debe ser recibido en la vida del hombre. Y ese momento de redención debe ser recordado en esta ordenanza (véase nota—Mt. 26:26).

«Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendí del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo» (Jn. 6:50-51).

2. Cristo tomó la copa, dio gracias, y la dio a los discípulos (v. 27).

a. Al tomar la copa en sus propias manos, Cristo estaba enseñando otra vez que su muerte era voluntaria (cp. Jn. 10:11, 17-18).

b. Al dar gracias, Cristo estaba expresando otra vez alabanza y aprecio por la liberación prometida mediante el sacrificio.

c. Dando la copa y diciendo: «Bebed de ella todos», Cristo estaba diciendo otra vez que él tiene que llegar a ser parte de su mismo ser para ser librado. Note: la palabra «dijo» (*edoken*) está en el tiempo griego aoristo lo que significa que Cristo dio la copa de una vez para siempre. Murió una vez, y solamente una vez; la per-

«Sabiendo esto, que nuestro viejo fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirva más al pecado» (Ro. 6:6).

«Porque en cuanto murió, al pecado una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive» (Ro. 6:10).

3. Cristo instituyó un nuevo pacto: el pacto del perdón (v. 28). Note las palabras exactas del Señor.

a. «Esto es mi sangre». Su sangre se convertiría en la señal y símbolo del nuevo pacto. Su sangre debía tomar el lugar del cordero sacrificial de la pascua.

b. «Del nuevo pacto». Su sangre, el sacrificio de su vida, estableció un Nuevo Testamento, un nuevo pacto entre Dios y el hombre (cp. He. 9:11-15). La fe en su sangre y sacrificio es la forma en que el hombre debe acercarse a Dios. Antes, bajo el Antiguo Testamento, la persona que quería una relación correcta con Dios, se acercaba mediante el sacrificio de la sangre de un animal. El creyente del Antiguo Testamento creía que Dios le aceptaba en virtud del sacrificio del animal. Ahora, bajo el Nuevo Testamento, el creyente cree

que Dios le acepta en virtud del sacrificio de Cristo. Esto es lo que Cristo dijo: «Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados» (véanse Estudio a fondo 4—Mt. 26:28; cp. Ef. 1:7; 1 Jn. 2:1-2; He. 9:22). Los pecados del hombre son perdonados y entonces llega a ser aceptable a Dios creyendo que la sangre de Cristo fue derramada por él (1 Jn. 1:7. Véase Estudio a fondo 4, *Justificación*—Ro. 4:22; 5:1).

«En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia» (Ef. 1:7).

«Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado» (1 Jn. 1:7).

«Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo» (1 Jn. 2:1-2).

«El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente» (Jn. 6:54-58).

- c. Ahora note las palabras: «Bebed de ella todos». La persona tiene que recibir lo que Cristo ha hecho por él. Tiene que beber, absorber, asimilar la sangre de Cristo en su vida. Es decir, la persona tiene que creer y confiar en la muerte de Cristo para recibir el perdón de sus pecados. Tiene que permitir que la muerte de Cristo se convierta en su alimento, en la parte más íntima y en la energía y flujo de su vida (véase Estudio a fondo 3—Mt. 26:27-28).

4. Cristo prometió celebrar la cena con sus seguidores en el futuro (v. 29). Esta es la gloriosa promesa a los verdaderos creyentes: ellos se sentarán con Cristo en la gran boda del Cordero (véanse bosquejo y notas—Mt. 22:1-14). Es la promesa de perfección y de ser una parte de los nuevos cielos y tierra, sentados con Cristo en el reino de Dios que será establecido en el futuro (véase Estudio a fondo 3—Mt. 19:23-24). Note que Cristo volvió a predecir su muerte.

«El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados» (Ro. 8:16-17).

«Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria» (Col. 3:4).

«Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria» (2 Co. 4:17).

«Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada» (1 P. 5:1).

«Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo» (2 P. 1:11).

5. Cristo y sus discípulos cantaron un himno y partieron. Cristo terminó la cena del Señor con un himno. En del gran dolor y la gran perplejidad, de la atmósfera cargada, Cristo guió a su gente a cantar un himno. Probablemente era el Hallel (Sal. 115-118).

«Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido» (Jn. 15:11).

«Como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo» (2 Co. 6:10).

«Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!» (Fil. 4:4).

«La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales» (Col. 3:16).

Pensamiento 1. ¿Cómo nos convertimos en hijos de Dios y recibimos la vida eterna? Cristo dijo (1) recibiéndole a Él (Jn. 1:12), y (2) nutriéndonos de Él (Jn. 6:53-54, 57-58).

Pensamiento 2. Bajo el Antiguo Testamento la sangre de Cristo era simbolizada por la sangre de animales. Bajo el Nuevo Testamento, la sangre de Cristo es simbolizada en el vino de la Cena del Señor.

Pensamiento 3. Note la gloriosa confianza y seguridad de Cristo. A poco de ser asesinado, prometió que se sentaría con sus seguidores en el reino venidero. La muerte de Cristo no era el fin; era el comienzo de la vida eterna para la persona que realmente creía en la muerte de Cristo.

ESTUDIO A FONDO 2

(26:26) *Cena del Señor*: las palabras: «Tomad, comed, esto es mi cuerpo» no indican canibalismo (véanse bosquejo y notas—Jn. 6:52-58). Las palabras simplemente significan que el hombre debe recibir a Cristo en su vida. La liberación de una persona del pecado y de la muerte es por *tomar o comer* el cuerpo de Cristo. Es decir, la persona tiene que recibir, participar, consumir, absorber y asimilar a Cristo en su vida. Tiene que permitir que Cristo se convierta en su alimento, en lo más íntimo de su energía, lo que consume su ser.

ESTUDIO A FONDO 3

(26:27-28) *Cena del Señor*: las palabras: «Bebed de ella todos» (de la sangre de Cristo) significan recibir la muerte de Cristo en lugar de la muerte propia. La liberación del hombre de su pecado y muerte es por recibir como propia la muerte de Cristo. La persona tiene que identificarse con la muerte de Cristo. Tiene que beber, participar, absorber, y asimilar la muerte del Señor. La muerte de Cristo tiene que convertirse en el alimento mismo, la parte más íntima de su ser, y el flujo mismo de su vida, (Cp. 1 Co. 2:2).

ESTUDIO A FONDO 4

(26:28) *Perdón* (*aphesin*): mandar fuera, enviar lejos. El mal es eliminado, quitado, y enviado lejos de quien lo hizo. El pecado es separado del pecador.

Hay cuatro ideas principales en el concepto bíblico del perdón.

1. La idea del porqué el perdón es necesario. El perdón es necesario porque del obrar mal y de la culpa nace el castigo (cp. Ro. 3:23; 6:23; 8:1).

2. La idea de que el perdón es *una vez para siempre*, un perdón total. La persona es perdonada *una vez para siempre* cuando recibe a Jesucristo como su salvador. La fe en Jesucristo es la única condición para ser perdonado *una vez para siempre* (Ef. 1:7; Ro. 4:5-8).

3. La idea del perdón que mantiene el compañerismo. El compañerismo existe entre Dios como Padre y el creyente como hijo suyo. Cuando el hijo obra mal, el compañerismo es perturbado y quebrantado. La condición para restaurar el

compañerismo es confesión del pecado y renunciamiento a él (Sal. 66:18; Pr. 28:13; 1 Jn.1:7).

4. La idea de *levantar la culpa*. Esta es una de las diferencias entre el perdón del hombre con el hombre y el perdón de Dios perdonando al hombre. Una persona puede perdonar a otra el daño recibido, pero nunca puede remover la culpa que el amigo siente. Y con frecuencia no puede remover el resentimiento que siente hacia él en su propio corazón. Solamente Dios puede remover la culpa y asegurar la eliminación del resentimiento. Dios perdona y olvida la culpa, y asegura la eliminación del resentimiento; y es Dios quien hace ambas cosas. Dios perdona y borra la culpa y el resentimiento (Sal. 51:2, 7-12; 103:12; 1 Jn. 1:9).

«Hermano, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña» (Gál. 6:1-3).

Pensamiento 5. Pedro realmente creía estar por encima de un pecado grave. ¡Qué similar a la naturaleza humana! ¡Qué común a todos nosotros, qué lleno de justicia propia!

Pensamiento 6. Ningún creyente está por encima del pecado grave, y todo pecado es grave. Particularmente el pensamiento en sí de estar exento de un pecado grave es un pecado grave.

1 Cristo entró al huerto de Getsemaní^{CP1} a. Con todos los discípulos b. Con el propósito de orar c. Se fue solo, con solamente tres discípulos 2 Sufrió: agonizando con pena y dolor^{EP2,3} a. Sintió angustia b. Pidió compañerismo c. Advirtió: velad y orad por ustedes mismos 3 Buscó a Dios: orando a. Se postró b. Oró: «Padre mío» c. Pidió a Dios que removiera la copa^{EP4}	F. La agonía del Mesías en el Getsemaní: confrontando la muerte y las aterradoras pruebas de la vida, 26:36-46 (Mr. 14:32-42; Lc. 22:39-46; Jn. 18:1; cp. He. 5:7-8; 12:3-4) 36 Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. 37 Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. 38 Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. 39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.	40 Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? 41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. 42 Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. 43 Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. 44 Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras. 45 Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores. 46 Levantaos, vamos; ved, se acerca el que me entrega.	4 Estaba solo: abandonado por sus amigos más íntimos a. Los halló durmiendo b. Les advirtió el peligro de la tentación c. Les advirtió de la carne y sus debilidades, vv. 43, 45 5 Siguió orando, por ser librado a. Por segunda vez pidió a su Padre que removiera la copa b. Por segunda vez halló durmiendo a los discípulos c. Por tercera vez oró las mismas palabras 6 Recibió alivio: gran paz y coraje a. Las palabras de gran alivio b. Las palabras de gran coraje
--	--	--	--

F. La agonía del Mesías en el Getsemaní: confrontando la muerte y las aterradoras pruebas de la vida, 26:36-46

(26:36-46) **Introducción—muerte—Jesucristo, sacrificio y muerte:** para Jesucristo la muerte fue diferente que para todos los otros hombres. En la muerte Jesús tomó todos los pecados del mundo sobre sí mismo y estuvo ante Dios el Juez y ...

- aceptó el veredicto de *culpable* correspondiente a cada individuo.
- aceptó la pena y el castigo de muerte correspondiente a cada persona.

La diferencia está en la palabra *muerte*. La *muerte* no es lo que algunas personas creen: una forma de existir en semiconciencia; o algún tipo de existencia eufórica en otro mundo; o el fin (discontinuación) del cuerpo, quedando solamente el espíritu de la obra o vida de uno en la memoria de otros; y simplemente, aniquilación. La muerte significa separación de Dios (véase Estudio a fondo 1—Jer. 9:27), y es esto lo que hace que la muerte de Cristo sea diferente a la muerte de otras personas. No experimentó la muerte por los pecados de un hombre; los experimentó por los pecados de cada hombre. Al confrontar la muerte, Jesús experimentó una agonía y un dolor increíbles porque sería separado de su Padre; y si había algo que Cristo no quería experimentar era la separación de su Padre. Si había alguna otra forma de salvar al hombre, Él quería esa forma (según su naturaleza humana).

Esta es la lucha aterradora que Cristo padeció en el huerto de Getsemaní; una lucha tan terrible que habría sucumbido en ella si Dios no le hubiera enviado un ángel para fortalecerlo (Lc. 22:43). En su gran lucha y perseverante oración Cristo nos muestra cómo enfrentar la muerte y las aterradoras pruebas de la vida.

1. Cristo entró al huerto de Getsemaní (vv. 36-37).
2. Sufrió: agonizó en pena y dolor (vv. 37-38).
3. Buscó a Dios: orando (v. 39).
4. Estaba solo: abandonado por sus amigos más íntimos (vv. 40-41).
5. Siguió orando: agonizando por ser librado (vv. 42-44).
6. Recibió alivio: gran paz y coraje (vv. 45-46).

[1] (26:36-37) Jesucristo, vida de oración—oración: Cristo entró al huerto de Getsemaní.

1. Entró con todos los discípulos excepto Judas que ya había comenzado su terrible traición. Los discípulos aun estaban todos con él. Conociendo la oscura hora y terrible tragedia que iba a soportar, Jesús estaba haciendo cuanto podía para mantenerlos cerca suyo. Que recordaran su gran dependencia de Dios. Teniendo fresca en sus mentes la experiencia del Getsemaní estarían mejor capacitados para encarar su desilusión, ceguera, incredulidad y abandono. Estarían mejor capacitados para vencer sus debilidades una vez que Él hubiera resucitado y los confrontara. De esa manera los mantenía juntos y tan cerca y por tanto tiempo como fuese posible.

2. Cristo entró al huerto para orar. Sus palabras sugerían que ellos también, debían comenzar a buscar a Dios en oración: «Quedaos aquí, y velad conmigo». Lucas en realidad dice que les mandó a todos orar: «Orad que no entréis en tentación» (Lc. 22:39-40).

3. Cristo se retiró a alguna distancia en el huerto llevando consigo a Pedro, Jacobo y Juan. ¿Por qué estos tres? La razón parecía ser clara. Cristo tenía una doble necesidad: la de estar a solas con Dios y la de un estrecho compañerismo y oración de parte de los que estaban más cercanos a Él. Esto resulta más evidente en la discusión del v. 38).

También hay otro punto que considerar. El hombre es humillado en la muerte. No importa cuanto luche el hombre por vivir, su cuerpo envejece más y más, hasta que es llevado al sepulcro y se convierte en polvo de la tierra. Pero Cristo no; Cristo fue sin pecado y perfecto aun en su naturaleza humana. Su naturaleza humana nada sabía de la muerte. ¡Imagine qué humillación; el Hijo de Dios, el Hombre perfecto, el perfecto Dios, teniendo que morir en esta tierra! ¡No es de asombrarse entonces que «comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera!» No es de asombrarse que dijera: «Mi alma está muy triste, *hasta la muerte*». De alguna forma misteriosa Dios hizo que Cristo fuese pecado por nosotros (2 Co. 5:21).

3. La experiencia *espiritual de la muerte* siendo Él el Hijo de Dios (véanse nota—Mt.5:17-18; Estudio a fondo 3—8:20; nota—Ro. 8:2-4). Hay aquí un gran contenido, sin embargo, es tan poco lo que se puede conocer.

- a. Primero ¿cómo es ser sin pecado? Cristo, hecho a la imagen del hombre y siendo plenamente hombre, fue sin pecado. Vivió como viven todos los hombres encarando todas las pruebas y tentaciones que los hombres encaran, sin embargo, nunca pecó. Era sin pecado. Se convirtió en el hombre perfecto en el Hombre ideal; en todo lo que Dios quiere que el hombre sea. Llegó a ser el Modelo para todos los hombres.

«Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, *pero sin pecado*» (He. 4:15; cp. 2 Co. 5:21; 1 P. 2:22; 1 Jn. 3:5).

«Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen» (He. 5:8-9).

- b. Segundo, ¿Qué se siente al llevar todos los pecados del mundo? Qué se siente al ser perfecto y sin pecado y de pronto llevar la carga de todos los pecados del mundo? De alguna manera misteriosa Dios tomó todos los pecados del mundo y los cargó sobre el *cuerpo de pecado* sobre Cristo. De alguna manera misteriosa Dios hizo que Cristo fuese pecado por nosotros (2 Co. 5:21). Cristo, como el Hombre ideal, llegó a ser el Portador ideal del pecado. Él cargó todos los pecados y todo lo que causa pecado. Toda ...

- | | |
|---------------|-----------------|
| • oscuridad | • contaminación |
| • suciedad | • impureza |
| • peso | • preocupación |
| • lucha | • presión |
| • conflicto | • ansiedad |
| • salvajismo | • tortura |
| • culpa | • turbulencia |
| • enemistad | • ponzoña |
| • guerra | • corrupción |
| • consumación | • perturbación |

«Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros» (Is. 53:6).

«Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos» (Ro. 5:6).

«Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras» (1 Co. 15:3).

«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él» (2 Co. 5:21).

«Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan» (He. 9:28).

«Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados» (1 P. 2:24).

- c. ¿Qué se siente llevando todo el juicio y toda la condena por el pecado de todos los hombres? ¿Qué se siente ser juzgado y condenado por todos los pecados que se hayan cometido? Cristo sufrió por los pecados de todo el mundo, sufrió la *separación* de Dios. El misterio aterrador de su experiencia infernal se evidencia en su clamor desde la cruz: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (véanse nota y Estudio a fondo 1—Mt.27:26-44; nota—27:46-49; nota y Estudio a fondo 1—1 P. 2:21-25).

«Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados» (Is. 53:5).

«Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado de un madero)» (Gál. 3:13).

«Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos» (He. 2:9).

«Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu» (1 P. 3:18).

ESTUDIO A FONDO 3

(26:37) *Entristecerse* (*lupheistai*—*angustiar* mucho) (*adēmonein*): *entristecido* significa apenado, apesadumbrado, dolorido. Significa ser consumido por el intenso dolor del corazón. *Muy angustiado* significa estar preocupado, desmayado, perturbado. Significa ser *presa* de intensa pesadumbre del alma. *Muy angustiado* ilustra problemas y desmayo causados por una *calamidad inesperada*. Es consternación, preocupación que impulsa al hombre a estar solo, porque es incapaz de estar en compañía. Tiene desesperada necesidad de quietud, necesita unos pocos compañeros que entiendan y puedan ayudar a llevar el problema.

- 3 (26:39) *Jesucristo, muerte*: al confrontar la muerte, Cristo se volvió a Dios, orando con fuerte clamor y lágrimas (cp. He. 5:7). Cuatro cosas se ven en este versículo.

1. Cristo se fue para estar totalmente a solas, y se postró ante Dios. Lucas dice que se apartó a la distancia de un «tiro de piedra» desde donde estaban los tres discípulos. Note dos puntos significativos: (a) Necesitaba estar a solas con Dios; estaba desesperado. (b) Cayó sobre su rostro; la presión y el peso eran insoportables.

2. Cristo oró: «Padre mío [*pater mou*]». Note que Cristo llamaba a Dios: «Padre mío». Como un pequeño que llama a su padre todos los días. Es el destinatario del amor de un niño, de la dependencia y confianza del niño. El niño sabe que su padre oír y se volverá a Él cuando le dice: *Padre*. Pero note también la exclamación implícita en «Padre mío [*Oh mi Padre*]». Cristo estaba quebrantado,

aplastado, caído, postrado al suelo. En su desesperación clamó tal como clama un niño, así clamó a su Padre en infantil quebrantamiento y dependencia. Sabía que su Padre le oíría y se volvería a Él para ayudarlo.

3. Cristo pidió que hiciera pasar la copa de Él. (Véase Estudio a fondo 4, **Copa**—Mt. 26:39. Véase también Estudio a fondo 1—Mt. 27:26-44; cp. Mt. 20:19.) Aquí se ven claramente la naturaleza y voluntad de Cristo. Él era tan humano como cualquier humano. De modo que imploró a Dios que escogiera, si fuere posible, otro camino que el de la copa (cruz). La experiencia de ser separado en la cruz de su Padre era demasiado.

4. También se ven claramente la naturaleza y voluntad divinas de Cristo. Note las palabras del Señor: «Pase de mí esta copa, pero» El primer acto e impulso, la primera lucha y movimiento de su voluntad provenía de su carne: escapar de la copa de ser separado de Dios. Pero el segundo acto e impulso, la segunda lucha y movimiento de su voluntad provenía de su naturaleza divina: no hacer como Él quería, sino lo que Dios quería.

El sometimiento de Cristo a la perfecta voluntad de Dios era esencial.

- Por someterse es que fue hecho perfecto para estar delante de Dios como el Hombre perfecto e ideal.
- Por someterse y ser el Hombre ideal y perfecto es que su justicia todavía puede ser levantada en favor de cada persona.
- Por someterse a ser el Hombre perfecto e ideal es que Cristo pudo soportar la copa de la ira de Dios contra el pecado *por todo hombre*.
- Por someterse a ser el Hombre ideal y perfecto es que su sacrificio y sufrimiento todavía tienen valor para levantarse en favor de cada persona.

«Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos. Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos» (He. 2:9-10).

«Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen» (He. 5:8-9).

«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él» (2 Co. 5:21).

Pensamiento 1. Aquí hay tres cuadros vivos que deben hablar a nuestros corazones.

- 1) El cuadro de la dependencia y confianza de Cristo en su Padre, semejante a la de un niño.
- 2) El cuadro de Cristo sorbiendo la espantosa copa de la ira de Dios *en nuestro lugar*.
- 3) El cuadro de la enorme obligación que tenemos hacia Cristo; la obligación de apreciar y expresar nuestro aprecio en amor, adoración, culto y servicio.

Pensamiento 2. Note tanto la voluntad humana como la voluntad divina de Cristo. El primer impulso, el de la voluntad humana, es obtener y poseer lo que uno desea; pero el segundo impulso, el de la voluntad divina es hacer lo que Dios quiere. Los creyentes genuinos son partícipes «de la naturaleza divina» (1 P. 1:4). Por eso poseen las dos clases de voluntad. Note que esta es una buena manera de describir la tentación. El primer impulso de hacer lo que uno quiere proviene de la voluntad humana, pero el segundo impulso, el de hacer lo que Dios quiere, proviene de la voluntad divina. Lo que tenemos que aprender es rendirnos

a la voluntad divina, al impulso divino, tal como lo hizo Cristo.

«Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos. Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos» (He. 2:9-10).

«Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen» (He. 5:8-9).

«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él» (2 Co. 5:21).

ESTUDIO A FONDO 4

(26:39) **Copa:** Jesucristo no tenía ni rehuía a la muerte misma. Ello se evidencia en Jn. 10:17-18. Morir por una causa no es un precio tan alto. Muchos hombres han muerto de esa manera, sin temor, dispuestos, algunos tal vez murieron una muerte más cruel que Cristo mismo. Lo que le ocurría a Cristo no era el temor a la traición, a los azotes, la humillación y la muerte, y todo ello incrementado por saberlo anticipadamente. Ya se dijo, algunos hombres han encarado valientemente persecuciones semejantes, al punto incluso de buscar el martirio por una causa. Desde el comienzo mismo el Señor sabía que debía morir, y había estado preparando a sus discípulos para ello (cp. Mt. 26:1-2). No era simplemente sufrimiento humano o físico lo que aterraba a Cristo. Semejante explicación de la experiencia en el Getsemaní sería totalmente inadecuada. La gran copa de prueba que Jesús estaba encarando era la separación de Dios (véase Estudio a fondo 2—Mt. 26:37-38). Jesús sería el «Cordero sacrificial de Dios» que quita los pecados del mundo (Jn. 1:29). Él debía cargar el juicio y la ira de Dios por los pecados del mundo (véase nota—Mt. 27:46-49; cp. Is. 53: 10). Jesús mismo ya había hablado de la *copa* al referirse a su muerte sacrificial (véase Estudio a fondo 2—Mt. 20:22-23; nota—Mr. 14:35-36; Estudio a fondo 2—Jn. 18:11).

1. La Escritura dice diversas cosas de la copa.

«Despierta, despierta, levántate, oh Jerusalén, que bebiste de la mano de Jehová el cáliz de su ira; porque el cáliz de aturdimiento bebiste hasta los sedimentos» (Is. 51:17).

2. La copa es asociada al sufrimiento y a la ira de Dios.

«Sobre los malos hará llover calamidades; fuego, azufre, y viento abrasador será la porción del cáliz de ellos» (Sal. 116:6).

«Diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa: pero no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lc. 22:42).

3. La copa también es asociada con la salvación. Puesto que Cristo bebió por nosotros la copa del sufrimiento y de la ira de Dios, nosotros podemos tomar «la copa de la salvación, e invocaré el nombre de Jehová» (Sal. 116:13). Cristo soporta el juicio de Dios por los pecados del mundo.

«Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándolo a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada» (Is. 53:10).

[4] (26:40-41) Jesucristo, muerte: al confrontar la muerte Cristo estaba solo, ignorado por sus amigos más íntimos.

1. Se levantó de la oración y fue hacia los tres que supuestamente estaban orando por Él. Pero dormían. El compañerismo, el espíritu de oración y el consuelo anhelado, no estaban allí. Todos dormían. Jesús había quedado solo para luchar a solas con Dios.

2. Cristo les advirtió el peligro de la tentación. Los discípulos habían fracasado en orar por Él, pero no deben fracasar en orar por sí mismos. Cristo dijo: «velad y orad.» Ambas cosas eran importantes. *Velar* significa ver y *orar* significa prepararse. Debían velar para ver venir la tentación, y debían orar para estar preparados a recibir el ataque de la tentación.

3. Cristo les advirtió sobre la carne y sus debilidades. Ellos dormían debido a la tensión emocional y a la angustia de la noche. Como dice Lucas, dormían porque estaban *tristes*, es decir, a causa de la tristeza (Lc. 22:45). La noche había causado su impacto y cobrado su precio. Estaban cansados, fatigados, y preocupados. Es difícil concentrarse en oración. Probablemente lucharon para permanecer despiertos y orar por su Señor. Pero la importancia de la oración y la dependencia espiritual de Dios para encarar las pruebas no había sido captada aun. Estaban cometiendo dos errores que son comunes entre los creyentes.

- Los discípulos estaban dependiendo de su propia sabiduría y fuerza en vez de depender del Espíritu de Dios para luchar las batallas que pudieran esperarlos.
- Los discípulos daban por concedida la liberación de Dios, en vez de asegurarse su liberación por medio del testimonio y la oración. Creían que Cristo era el Mesías; por eso creían que Dios lo iba a librar de los romanos cualquiera fuese la circunstancia. Como hombres carnales, físicos, los discípulos probablemente pensaron que la oración poco importaba. Suponían, sencillamente, que Dios obraría, dando por sentado que lo libraría. Lo que Cristo les dijo era: «Velad y orad, porque solo velando y orando pueden evitar el apartamiento cuando venga la prueba». Velar y orar son acciones que *testifican* de Dios.

Este punto tiene que ser destacado: velar y orar son acciones que *testifican* de Dios. Cuando los hombres velan y oran, demuestran que su dependencia y confianza en Dios está bien fundamentada. Cuando Dios responde las oraciones de los hombres, demuestra que ama y cuida y libra a los que realmente esperan en Él. Sin velar y orar, Dios permite que los hombres caigan, a efectos de enseñarles que la dependencia y confianza en Él son absolutamente esenciales.

4. Estaban fallando en permanecer despiertos y orar, de velar y velar en oración. Sus espíritus no estaban suficientemente vivos ni suficientemente alertos para vencer la carne. La somnolencia y el cansancio de la carne eran más fuertes que el espíritu (véase nota, pt. 2—Mt. 26:42-44; cp. Ef. 6:18).

«Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su Señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirlos» (Lc. 12:37).

«Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios» (1 Ts. 5:5-6).

«Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar» (1 P. 5:8).

«Conozco, oh Jehová, que el hombre no es Señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos» (Jer. 10:23).

Pensamiento 1. Ningún creyente nunca está solo. Aun cuando sus amigos más íntimos descuiden el espíritu de oración y consuelo, Dios está con ellos.

Pensamiento 2. Hay muchas pruebas que surgen inmediata e inesperadamente. Saltan sobre nosotros. Solamente la oración incesante nos prepara para la crisis (cp. Ef. 6:18).

Pensamiento 3. La carne lucha contra el espíritu (Gá. 5:17).

[5] (26:42-44) **Jesucristo, muerte:** al confrontar a la muerte, Cristo siguió orando, agonizando por ser librado.

1. Por segunda vez pidió que el Padre hiciera pasar la copa de Él. Mateo es el único escritor que nos da las palabras de Cristo en esta segunda oración. Marcos solamente registra que dijo «las mismas palabras» (Mr. 14:39). Hay dos conceptos en cuanto a lo que Jesús estaba diciendo.

- Algunos comentaristas afirman que Jesús estaba aceptando la copa y el hecho de tener que beberla: «Si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad». Al leer de esta manera el versículo, la batalla parece estar ganada. Aparentemente Cristo ya ha aceptado el hecho de que no había otro camino que beber la copa. Su naturaleza humana ya parecía estar sujeta a la naturaleza divina.
- Otros comentaristas entienden el versículo como diciendo lo que dice Marcos: «Otra vez fue y oró, diciendo las mismas palabras» (Mr. 14:39). Cristo seguía orando y agonizando para ser librado de la copa. Por supuesto, estaba dispuesto a beberla, pero su alma clamaba con grandes lágrimas por otro camino. Siempre es preciso recordar dos hechos.

Primero, Cristo no estaba rehusándose a morir; lo que rehusaba era beber la copa de la separación de Dios.

Segundo, la presión de soportar el sufrimiento de todo el mundo, siendo Él el Hijo del Hombre, era insoportable. Se sentía morir, y la Escritura parece indicar esto mencionando que un ángel fue enviado para fortalecerlo ante semejante presión.

2. Nuevamente, Cristo halló durmiendo a los discípulos. Note que «los ojos de ellos estaban cargados de sueño». Esto indica que lucharon contra el sueño, pero fueron vencidos. No podían sacudirse su ...

- somnolencia física.
- ceguera espiritual (al no aceptar las profecías anteriores de Cristo referidas a su propia muerte).
- la seguridad carnal (asumiendo que Dios obraría).

3. Cristo oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras (v. 44). La presión era insoportable. Necesitaba alivio. Note: esta era la tercera vez que Cristo oraba, y note la afirmación: «las mismas palabras» (*ton auton legon*). Esto parece estar diciendo que luchaba con el mismo *espíritu agonizante*, batallando por ser librado de la presión que amenazaba su vida. Tres veces vino a Dios derramando su alma, con grandes lágrimas, pidiendo *liberación*. Con ello demostró para siempre la necesidad de perseverar en la oración a efectos de obtener liberación de la agonizante presión. Dios contesta la oración perseverante.

«Pedid, y se os dará; buscad y hallaréis; llamad, y se os abrirá» (Mt. 7:7).

«Perseverando en la oración, velando en ella con acción de gracias» (Col. 4:2).

«Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones» (Stg. 4:7-8).

Pensamiento 1. La gran enseñanza del Getsemaní es la oración perseverante, y el mismo Señor nos da el mayor ejemplo de perseverar en oración. Al encarar la presión y el terror de las pruebas de la vida, Cristo nos enseña, mediante su ejemplo, a buscar alivio viniendo a Dios en oración. Y nos enseña a permanecer delante de Dios—pidiendo y pidiendo, orando y orando—continuyendo y perseverando hasta tener respuesta de Dios. (Véanse bosquejos y notas—Mt. 7:7; cp. Ef. 6:18; Lc. 18:1-18.)

Pensamiento 2. Hay tres enemigos que constantemente se



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

BENDICIONES

Conceptos equivocados. Riqueza como señal de la b. de Dios. 19:25

BETANIA

Discusión del tema. 21:17

BODAS DEL CORDERO

Boda del Cordero. 25:1-13
Parábola de. Rechazo de la gran invitación de Dios. 22:1-14

BURLA (véanse JESUCRISTO, RECHAZO)

De Cristo. En la crucifixión. 27:26-44

BUSCAR-BUSCANDO

Cristo busca a los hombres.
Ese es su propósito. 20:28
Salvador. Comparado a un pastor. Cinco hechos. 18:12

CABRAS

Tipo. De incrédulos. 25:33

CAIFÁS

Juzga a Cristo. 26:57-68
Sumo sacerdote. Discusión del tema. 26:3-5

CALVARIO O GÓLGOTA

Lugar donde Cristo fue crucificado. 27:33

CAMBISTAS

Expulsados del templo. 21:12-16

CAMELLO

Comparado con un hombre rico. Atravesar el ojo de una aguja. 19:24

CARENCIA DE PERDÓN

Descripción. 18:22
Espíritu y práctica del perdón. 18:21-35

CARNAL-CARNALIDAD

Causado por. Una entrega al mundo y a sus cosas. 26:51-52
Descrito como.
Incredulidad. 17:19-21
Inmadurez. 17:14-21

CARNE

Reacción de la carne. Ser ofendido. 18:15-17

CASA

Azotecas. Discusión del tema. 24:17
Discusión del tema. 17:14-21

CELOS

Causado por. Pago y trabajo de otro. 20:12

CENA DEL SEÑOR

Discusión del tema. 26:17-30
Palabras. «Tomad, comed... bebed». Significado. 26:26, 27-28
Simbolizada. En la Pascua. 26:17-30

CENTURIÓN

Junto a la cruz. Confesó que Cristo es el Hijo de Dios. 27:54
Significado. 18:12

CÉSAR

Y Dios. Cuestión referida a estado y Dios. 22:15-22

CIELO (véase REINO DE LOS CIELOS)

Características-Naturaleza.
Dimensión espiritual. Discusión. 22:29
Otra dimensión del ser. 19:16
Entrada.

Cómo entra un hombre rico al c. 19:16-22

Lo que cuesta entrar al c. 21:28-32

Para un rico es difícil entrar. 19:24

Experiencia de (Véase GLORIA)

Anticipo del cielo. Descripción. 17:2, 3, 4, 5-8

CIUDADANÍA

Conceptos de fariseos y herodianos. 22:15-16

Conceptos falsos.

Pecados comunes. 22:16-17

Vs. conceptos correctos. 22:15-22

Deber hacia el gobierno.

Buena c. 17:24-27

Pagar impuestos. 17:24-27; 22:15-22

Del creyente.

Del reino celestial. 17:25

Frecuentemente mal entendida. 22:15-22

Tiene dos c. 22:15-22

Discusión del tema. 17:24-27; 22:15-22

Dos c. 22:15-22

Por qué pagó los impuestos Cristo. Seis razones. 17:27

CODICIA

Discusión del tema. 26:15

Ejemplo. Judas. 26:15

CODICIAR-CODICIA

Pecado. Deseando, codiciando más y más. 26:15

COMER-COMIENDO

Descripción. Como frecuentar fiestas, beber, divertirse. 24:38

COMINO

Descripción. 23:23

COMISIÓN

Deber. Enseñar y hacer discípulos. 28:19-20

Gran c. C. final del Mesías a los discípulos. 28:16-20

COMPASIÓN

De Jesús.

Hacia Jerusalén. 23:37-39

Por los desesperados. 20:34

COMPLACIENTE-COMPLACENCIA

Causado por. 26:40-41

Descripción. Como sueño. 25:1-13

Discusión del tema. 20:34

Resultados. Ser juzgado. 25:24-30

COMPROMISO

Ilustrado por Pilato. 27:11-25

CONFESAR-CONFESIÓN

De Cristo.

Fundación de la iglesia. 16:13-20

Tiene que ser un descubrimiento personal.

16:13-20

De Judas. A los religiosos, y no a Dios. 26:1-5

De Pedro. Gran c. Jesús es el Cristo. 16:13-20

Discusión del tema. 16:15-16

Esencial.

Jesús es el Cristo. 16:13-20

CONFIANZA EN SÍ MISMO

Pecado de. Excesiva confianza. Discusión del tema. 26:33-34

CONOCER-CONOCIENDO-CONOCIMIENTO

Cristo. Es necesario saber de Cristo antes que uno pueda buscarlo. 18:1

CONSERVADOR

Escuela de pensamiento. 19:1-12

CONSTANCIA (véase PACIENCIA)

Crear-creyendo-creencias. (Véase Fe)

Esencial-importancia de. Lo que hay que c. para

entrar al reino de Dios. 21:32

CONVERSIÓN

Esencial. A la grandeza. 18:3

Significado. 18:3

Ser como niño. 18:1-4

CONVICCIÓN

Fuente de. Espíritu Santo vs. hombre natural. 16:17

COPA, LA

De la muerte y el sufrimiento de Cristo.

Geseñaní. 26:39, 42-44

Del sufrimiento. Significado. 20:22-23

CORAJE

De estar junto a Cristo. 26:56, cp. 47-56

CORAZÓN

Duro-Endurecido. Judas endureció una y otra vez su corazón. 26:15

Lo que hace el corazón.

Ama. 22:37

Determina el exterior. 23:25-26

Significado. 22:37

CORDERO

Sacrificial. Tipo de Cristo. 26:17-30

CORRUPCIÓN

Causa. C. última. 18:17

CREYENTE-CREYENTES (véanse**APÓSTOLES; MINISTRO)**

Advertencia. En cuanto a ofender a otros.

18:5-10; 18:15-17; 18:15-20

Comisión de los creyentes (Véase COMISIÓN)

Cuidado de. (Véase CUIDADO)

Deber-Trabajo.

Atar y desatar. 16:19

Beber la copa y recibir el bautismo de Cristo.

20:22-23

Cuidar de la iglesia y del mundo. 21:33

Cuidarse de ofender a otros. 18:5-10, 15-20

Desatar y atar. 16:19

Recibirse mutuamente. 18:5

Responsable de las llaves del reino. 16:19

Testificar y predicar. 16:19

Velar y estar preparado para el retorno del

Señor. 24:42-51

Velar y trabajar porque viene el juicio. 25:14-30

Descripción.

Como hipócrita. 24:48-51

Como ovejas. 25:33

Como propietario de una casa. 24:43-44

Como sabio y necio. 25:1-4

Como siervo fiel y prudente. 24:45-47

Como siervo malo. 24:48-51

Devoción. (Véase DEVOCIÓN)

Disciplina. (Véase DISCIPLINA DE LA IGLESIA)

División entre. (Véase DIVISIÓN) Herederos

(Véase HERENCIA)

Hechos.

Ofendido por Cristo. Motivos. 26:31-32

Llamamiento-llamado.

A ser «posesión de Dios». 25:14-15

Misión. (Véase COMISIÓN)

Naturaleza.

No más allá del pecado. 26:31-35

Nueva creación. Discusión del tema. 21:43

Nombres-Títulos.

Mayordomo. 16:19

Múltiple. 21:43

Piedras para la edificación de la iglesia. 16:18

Vida-Andar-Comportamiento.

Fiel vs. infiel. 24:42-51; 25:14-30

Fortalecidos para llevar la cruz. 17:1-13

- Discipular y enseñar a hombres fieles. 28:16-20
Para atar y desatar. 16:19
- Naturaleza.**
Apariada. Terreno santificado. 21:13
Buenos y malos, en su interior. 13:24-30, 31-32, 33, 36-43, 47-50
Cabeza de Dios. 21:12-16
Casa de oración. 21:13
Dios, autoridad sobre la iglesia. 21:12-16
Invencible-inconquistable. 16:18
Para oración, ministerio y alabanza. 21:12-16
- Nombres-Títulos.**
Casa de Dios.
Para oración, ministerio y alabanza. 21:12-16
Múltiple. 21:43
Piedras del edificio. 16:18
- Problemas.**
Comercialismo. Frecuentemente en el interior de la *í*. 21:12-16
Desaloja a Cristo. 23:14
Explotación de la gente. 21:12-16
Rechaza a los pobre y menos privilegiados. 20:31-32
- Purificada-purificar.**
Cristo expulsa a los cambistas. 21:12-16
Del comercialismo. 21:12-16
- Revelación de.**
Gran confesión de Pedro. 16:13-20
Por Jesús (Véase REVELACIÓN) 16:13-20
Significado. 16:18
- IMPUESTOS-TRIBUTOS**
Buena ciudadanía. 7:24-27
Por qué pagó Cristo. Seis razones. 17:27
Templo. Discusión del tema. 17:24
Tipos. Tributo de empadronamiento. Discusión del tema. 22:17
- INCREULIDAD (véase RECHAZO)**
Causada por.
Temor a perder la posición, estima y sustento. 23:1-2
Faltas-problemas con. 21:23-27
Obstinada. Discusión del tema. 21:23-27; 23:1-12
Pecado común a falsa ciudadanía. 22:16-17
Por qué rechazan los hombres.
Temer pérdida de posición, riqueza. 21:25-27
Resultados de.
Influye en la naturaleza de Cristo. 21:23
Significado.
Discusión del tema. 17:19-20
- INCRÉDULOS**
Descripción.
Como cabras. 25:33
Problema de. Doble problema con la muerte de Cristo. 26:62-66
- INDECISIÓN-INDECISO**
Ejemplo de. Pilato. 27:11-25
- INFIERNO**
Descripción. 18:9
Castigo eterno. 25:46
Fuego eterno. 25:41, 46
Lo que el *í* no es. 25:41-45
Preparado por. El diablo y sus ángeles. Mt. 25:41
Quién va a estar en el *í*.
Cabras. Personas que no ministran o ayudan a otros en la vida. 25:41
Injusto. 25:41-46
Pecadores. Ofensores. 18:8
Y Jesús.
Jesús descendió al infierno. 26:52-53
Jesús soportó el infierno por el hombre. 27:52
- INJUSTO (véanse PERDIDOS; INCRÉDULOS)**
- INTERCESIÓN**
Ejemplo. Mujer cananea intercede por su hija. 15:22
Por quienes. Seres queridos. 15:22
- INTRIGA**
De Judas. Descrito como acechando a Cristo. 26:16
- INVITACIÓN**
Origen.
Extendida por Cristo.
Cristo. Procura reunir a los hombres como una gallina reúne a sus pollos. 23:37
Extendida por Dios.
Dios manda mensaje tras mensaje. 22:1-10
Dios ofrece una gran fiesta. 22:1-10
Rechazado. La gran invitación de Dios. 22:1-14
Tipos de. Diversos. 22:4
- ISRAEL (véanse JERUSALÉN; JUDÍOS)**
Deber hacia.
Discusión del tema. 21:33-46; 22:1-14
Fracasos-Errores-Equivocaciones de.
Persiguió a los mensajeros de Dios. 23:37
Rechazó al Mesías y su amor. 23:37
Historia.
La gran invitación de Dios a *í*. 22:1-4
Perspectiva de Dios; tratos con. 21:33-46; 22:1-14
Nación de. «Fuerza unificadora» mantenida unida. 12:10
Parábolas descriptivas.
P. de la boda. 22:1-14
P. de los labradores malvados. 21:33-46
Rechazo de.
Cristo. Parábola de los labradores malvados. 21:33-46; 22:1-14
Gran invitación de Dios. 22:1-14
Jesús, el Mesías. 21:33-46
Por Dios. 21:17-22, 33-46
Restauración de. (Véase JUDÍOS, Restauración)
- JACOBO, EL APÓSTOL., HIJO DE ALFEO**
Tenía una madre creyente. 27:56
- JACOBO, EL APÓSTOL., HIJO DE ZEBEDEO**
Martirizado por Herodes. 20:23
Uno del círculo íntimo de Jesús. 17:1
- JERUSALÉN (véase ISRAEL)**
Caída. Predicha. Señales. 24:15-28
Discusión del tema. 24:15-28; 24:29-31
Rechazó Cristo. Su amor. Gran lamento sobre *J.* 23:37-39
- JESUCRISTO (véase MESÍAS-NATURALEZA MESIÁNICA)**
Abusado. Golpeado físicamente, ridiculizado durante el juicio. 26:67-68
Acusaciones contrarias. (Véase JESUCRISTO, acusado; juicios, legal)
Acusado-Acusación contra. (Véase JESUCRISTO, desafiado; interrogado; objeto de oposición)
De esgrimir falsa autoridad. 21:23-27
De ser revolucionario. 26:60-61
Alabanza de. Por niños. Naturaleza mesiánica proclamada. 21:15-16
Amor.
Gran lamento sobre Jerusalén. 23:37-39
Por Jerusalén. Rechazado. 23:37-39
Arresto-Arrestado.
Traicionado y abandonado. 26:47-56
Tramado por tres grupos. 16:21; 26:3-5
Autoridad.
Cuestionada. El problema de la incredulidad. 21:23-27
Sobre la casa de Dios, el templo. 21:12-16
- Bodas del Cordero.**
Discusión del tema. 25:1-13
Fiesta. Gran invitación de Dios. 22:1-14
Complot contra. (Véase JESUCRISTO, muerte; oposición)
Comportamiento. Calma con certeza. 26:62-63
Conceptos equivocados.
Es solamente un hombre. 19:17
Muerte y resurrección. 17:22; 18:1; 20:20-28
Condenado. (Véase JESUCRISTO, juicios, legal)
Crucifixión. (Véase JESUCRISTO, muerte)
Discusión del tema. 27:26-44
Cruz. (Véase JESUCRISTO, muerte)
Deidad. (Véase JESUCRISTO, demandas; Nombres-Títulos; MESÍAS-NATURALEZA MESIÁNICA)
Ciudadanía. Origen. Del cielo, el reino de Dios. 17:25-26
Confesiones inaceptables. 16:13-14
Demandas.
El Cristo, Hijo del Dios viviente. 16:15-16
Esposo de los discípulos. 25:1-13
Hijo del Hombre. 26:1-2
Hijo de Dios. (Véase Hijo de Dios) 21:37-39
La autoridad es de Dios. 21:23
Mesías, Hijo de Dios. 26:63-64
No solo un hombre, sino Dios. 19:17
Piedra, la. 21:42, 44
Principal piedra angular. Discusión del tema. 21:42, 44
Protector de Israel. 23:37
Rey. 27:11-14
Triple demanda. 17:25-26
Desafiado. Respecto de.
Dios y el César. Las dos ciudadanías. 22:15-22
El estado y la religión. 22:15-22
El gran mandamiento. 22:34-40
El mayor de los mandamientos. 22:34-40
Resurrección en el tiempo final. 22:23-33
Su autoridad. 21:23-27
Descenso al infierno. 25:52; 27:50
Devoción a. (Véase ENTREGA-DEDICACIÓN; DEVOCIÓN)
Discusión del tema.
Envuelto en la gloria de Dios. 16:27; 17:2
No simplemente un hombre, sino Dios. 19:17
Encarnación. (Véase JESUCRISTO, Deidad; Origen y Naturaleza)
Engaño. Si no es el Cristo, es un engañador. 16:15-16
Enojo de.
Causado por. Una gran hipocresía. Religiosos. 23:13-36
Debido al abuso del templo de Dios. 21:12-16
Incluye dolor y quebranto. 22:41-46; 23:13-36
Enseñanza.
Efecto.
Asombrado, atónito. 7; 28-29
Asombrado vs. discípulado. 7:28-29
Entrada triunfal. Demuestra la naturaleza mesiánica de Jesús. 21:1-11, 12-16, 17-22
Familia.
Maldijo la higuera. 21:17-22
Getsemaní. (Véase GETSEMANÍ)
Gloria-Glorificado. Envuelto en la gloria de Dios. 16:27
Humanidad de.
Preocupación, presión, etc., igual que todos los hombres. 26:6-13; 26:7
Presionado. Al ser desafiado una y otra vez. 22:23-33
Juicios, legalidad.
Acusadores. Testigos falsos. 26:60-61
Ante Caifás. 26:57-68
Ante el sanedrín. Condenado a morir por el sanedrín. 26:57-68; 27:1-10
Ante Pilato. Tragedia de un hombre indeciso. 27:11-25
Comportamiento.

- Compostura. Calma, certeza. 26:62-63
Fuerte, controlado, impresionante. 27:11-14
Cargos presentados.
 Blastema. 26:65-66
 Revolucionario. 26:60-61
Muerte.
 Complotado. 20:17-19; 26:3-5, 57-68
 Culpables involucrados en la muerte. 16:21; 27:1-10
 Grupos involucrados en la muerte. 16:21; 27:26-44
Demanda entrega total. 16:21-28
Destinado-determinado por Dios.
 Entregado por Dios. 17:22, 23; 20:18
Discusión del tema. 16:21-23; 27:26-44, 45-56
 Motivos por los que no pudo hacer la revelación a las multitudes. 20:17
Ejecutores. Discusión del tema. 20:19
Espiritualizado. Por los discípulos. Malentendido. 17:22
Eventos de. 27:26-44, 45-56
 Acontecimientos milagrosos que rodearon la cruz. 27:45-56
 Los gobernantes juzgan. 27:26
 Los soldados se burlan y abusan. 27:26-38
 Personas comunes, transeúntes, burla y abuso. 27:39-40
 Religiosos y líderes civiles se burlan y abusan. 27:41-43
Necesidad.
 De gran estima al corazón de Cristo. Motivos. 20:18
 Mal entendido y espiritualizado. Por los discípulos. 20:20-21
Predicciones intensificadas. Inaugura nueva era. 16:21-28; 17:1-13;
Preparado para.
 Confrontando la muerte y terribles juicios. Getsemaní. 26:36-4
 Por la transfiguración. 17:1-13
 Todos los versículos en el N.T. 17:23
 Ungido para la *m.* Amor sacrificial y fe. 26:6-13
Propósito.
 Descender al infierno y conquistar a la muerte. 27:52-53
 Doble *p.* 17:23
Rebelado contra. El hombre se rebela contra la idea de la cruz. Se considera repulsivo. 16:21-23
Resultados-Efectos.
 La historia gira alrededor de la muerte. 17:22-23
Sangre negada. 16:22
Significado. Murió como como sustituto del hombre. 26:1-2
Simboliza. Conquista de la muerte. 27:52-53
Sufrimientos de.
 Cuadro de cómo el mundo trata al Hijo de Dios. 27:26-44
 Diferente a lo que sufre el hombre en la *m.* Varias formas. 26:37-38
 Discusión del tema. 26:37-38
 En la muerte. 27:26-38
 Fortalecido para llevar la cruz. 17:1-3
 Grado supremo de dolor. 20:19
 Mentales, físicos, experiencia espiritual. 26:37-38
 Separación de Dios. 27:46-49
 Sopitados en Getsemaní. 26:37-38
 Torturado, golpeado físicamente, ridiculizado. 26:67-68
 Triunfante. 27:50
Naturaleza-Origen.
 Accesible. 18:2, 3
 Inocente. 27:4
 Siempre presente (omnipresente). 18:2
 Todopoderoso (omnipotente). (Véase JESUCRISTO, Poder de.)
Nombres-Títulos.
 Cordero de Dios. 26:17-30
 Cristo, el Hijo del Dios viviente. 16:15-16
 Dios mismo. 22:41-46
 Principal piedra del ángulo. 21:42, 44
 Qué decía la gente de él. 16:14
 Roca. Cuádruple cuadro. 21:44
Negación. (Véase NEGAR-NEGACIÓN)
Obediencia. 26:39
Obra-Obras de.
 Revelado. La iglesia. 16:13-20
Oficio profético. Transferido a Cristo. 17:3
Oficio sacerdotal. Transferido a Cristo. 17:3
Opuestos-Oposición. (Véase RELIGIOSOS, Opuestos a Cristo)
 Cómo se oponen los hombres. 26:16
 Ejecutores de. 20:19
 Fácil de *o.* en un grupo. 26:57
 Muerte explicada y tramada. 26:1-5
 Por el sanedrín. 21:23
 Por incredulidad obstinada. 21:23-27
 Por religioso s. 21:23-27
 Tres grupos opuestos. 16:21; 17:22
Origen. (Véase JESUCRISTO, Naturaleza-Origen)
Perseguido. (Véase PERSECUCIÓN)
Pobreza. Sin lugar donde recostar su cabeza. 21:1
Poder.
 Prometido a los discípulos. 28:19-20
 Sobre el universo físico.
 Destrucción de la higuera. 21:17-22
 Por qué siguieron las multitudes. Cinco motivos. 20:29
Propósito.
 Buscar y salvar a los perdidos. 18:11-14
 Morir. Estar dispuesto a morir. 26:53-54
Purifica el templo. 21:12-16
Resurrección.
 Apariciones a.
 Algunas mujeres. 28:9
 Discípulos. 28:16-20
 La aparición oficial sería en Galilea. 26:32
 Discusión del tema con sus discípulos. Hace tres cosas. 20:19
 Eventos discutidos. 28:1-15
 Evidencia de. Testifica a. Discípulos. 28:16-20
 Malentendido. Espiritualizado por los discípulos. 7:22; 18:1; 20:21
 Predicho. 28:6-7
 Todos los versículos en el N.T. 17:23
 Unos entendieron mejor que otros. 16:21-23; 17:12; 17:22-23
Resultados.
 Cuatro resultados. 17:23
 Demuestra dos cosas. 17:9-13
 Todos los versículos del N.T. 17:23
Retorno.
 Cómo vuelve. Cuatro hechos. Repentino, inesperado. 24:37-39
 Cuando.
 Discusión del tema. 24:32-41
 Los creyentes sabrán. No estar desprevenidos. 24:37
 Puede ser discernido. En una generación determinada. 24:32-35
 Solamente Dios sabe. Hora y día. 24:36
 Cuatro cosas al respecto. 24:25-28
 Deber.
 No cabecear, no dormirse. 25:5
 Velar. Estar preparado. 24:42-51; 25:1-13
 Velar y trabajar porque el juicio viene. 25:14-30
 Descripción.
 Bodas del Cordero. 22:1-14; 25:1-13
 Cinco cosas. 26:31-33
 Discusión del tema. 24:29-31
 Estado del mundo. Cuando Cristo retorne. Como en días de Noé. 24:37-39
 Eventos. Cinco. 24:29-31
 Por qué demora Cristo su retorno. Seis motivos. 25:5
Propósito.
 Recompensar y castigar. 25:14
 Separar y juzgar. 24:40-41; 25:31-46
 Respuesta. Del mundo. 24:30
 Señal. Discusión del tema. 24:30
Salvador. Busca y salva a los perdidos. 18:11-14
Sangre de.
 Comer y beber el cuerpo de Cristo. No hay canibalismo. 26:26, 27-28
 Negada. Pensamiento repulsivo. 16:21-23
Sanidad (Véase SANA-SANAR)
Sepelio. Reacciones hacia la muerte de Jesús. 27:57-66
Traicionado.
 Arrestado. Abandonado. 26:47-56
 Cómo los hombres traicionaron. 26:16
 Por Judas.
 Cuadro de arrepentimiento equivocado. 27:1-10
 Cuadro de una vida arruinada. 26:14-16
Transfiguración. Aprobado para la cruz. 17:1-13
Tumba. Discusión del tema. 27:65-66
Última semana.
 Atmósfera en Jerusalén durante la última *s.* 26:6-13
 Discusión del tema. 21:23-27; 22:23-33, 41-46
Ungido.
 Señalando su sepelio y muerte. 26:12
 Ungimiento de María. Amor sacrificial y fe. 26:6-13
Vida de oración.
 Persevera en oración. Getsemaní. 26:36-46
JOSÉ DE ARIMATEA
 Sepultó a Jesús. 27:57-60
JOVEN RICO
 Cómo puede ser salvado un rico. 19:16-22
JÓVENES
 Buscando logros, conscientes. 19:16-22
 Joven mercader. 19:16-22
JUAN EL APÓSTOL
 Muerte de. 20:23
JUDAÍSMO
 Convertidos a. Muchos gentiles. Motivos. 23:15
JUDAS ISCARIOTE, EL APÓSTOL
 Arrepentimiento de. Arrepentimiento equivocado y religión humana. 26:1-10
 Suicidio. Desesperación. Falta de esperanza. 27:1-5
 Traicionó a Cristo. Cuadro de una vida arruinada. 26:14-16, 47-56
 Última oportunidad. Llamado a arrepentirse. 26:20-25
JUDÍOS (véanse ISRAEL; JERUSALÉN)
 Amor por.
 Gran lamento del Mesías por Jerusalén. 23:37-39
 Paciencia y cuidado y protección del Mesías. 23:37
 Complotaron contra Jesús y lo mataron. Acusado de. 17:22-23
 Errores-equivocaciones.
 Claman que la sangre de Jesús sea sobre ellos. 27:25
 Persiguieron a los mensajeros de Dios. 23:37
 Rechazaron al Mesías. 23:37-39
 Juicio de.
 Por causa del pecado. 23:37-39
 Triple. 23:38-39
 Restauración. Predicha. Proclamará al Mesías. 23:39
JUEZ-JUZGANDO A OTROS
 Cómo *j.* Dios. Endereza las cosas. 19:30
 Ilustración. Siervo sin piedad. 18:28-31

- Porque uno no debe *j.*
Frecuentemente inadecuado. 19:30
- JUICIO** (*véase JUSTICIA*)
Fiador. Será enderezado. 19:30
Debilidad. Carece amor, compasión y misericordia. 18:28, 30
- JUICIO**
Base de—Por qué *j.* Dios.
Fracaso en ministrar. 25:41-45
Indolencia. 25:24-30
Ministrando, sirviendo, ayudando. 25:31-46
Descripción. 22:11-14
Abandonado, desolado, ennegrecido. 23:38-39
Como tiempo indicado para recibir los pagos. 20:8-15
Despojo y separación. 25:24-30
Día de hacer cuentas. 18:28, 30, 32-34
Día de rendir cuentas. 25:19
Gran confrontación de Dios con el hombre. 22:11-14
Juicio final. De las naciones, de ovejas y cabras. 25:31-46
Separado y arrojado al fuego eterno, castigo. 25:41, 46
Fiador.
Para ser enderezado. 19:30
Quién será *j.*
Carentes de preparación y malos. 24:51
Dos hombres condenados. 21:44
Esta generación. 21:41
Judios. Descripción. Abandonados, ennegrecidos. 23:38-39
Mundo en el tiempo del fin. 24:15-28
Naciones. Significado. 25:31-46
Necio. Puerta cerrada al necio. 25:10-12
Últimos. Serán primeros y primeros, postreros. 19:30
- JURAMENTOS**
Discusión del tema. 23:16-22
Mal uso de los juramentos. 23:16-22
- JUSTO—JUSTICIA**
Esencial.
En las bodas es esencial la vestimenta del justo. 22:11-14
Estar vestido de justicia. 22:11-14
Necesidad de.
Vestirse de justicia. 22:11-14
- JUZGANDO—GOBERNANDO**
Discusión del tema. 19:16-22; 21:28-32
El gran pecado de los ricos. 19:16-22
Requisitos para entrar al reino de Dios. 21:28-32
Significado. 19:28
- LABRADORES MALVADOS**
Parábola. Israel rechaza al Cristo. 21:33-46
- LÁMPARA**
Descripción. 25:7
- LAS BODAS DE CRISTO**
La gran invitación de Dios. 22:1-14
Para asistir es esencial vestirse de justicia. 22:11-14
- LEGALISMO—LEGALISTA**
Descripción. Como cargas pesadas. Cargadas a los hombres. 23:4
Error—Problema con. Carencia de amor, compasión y misericordia. 18:28, 30
- LEY**
Asuntos más pesados vs. otros más livianos. 22:34-36; 23:23-24
Deber.
Ser controlado por el amor. 22:40
Debilidad y carencia de poder. Carencia de amor, compasión y misericordia. 18:28, 30
Definido. La ley más grande. Ley del amor. 22:34-40
- LEY DE ESCRIBAS**
Descripción. Seiscientos leyes. 22:36
- LIBRE ALBEDRÍO**
Dios confía en el hombre. Le dio libertad de decidir. 21:33
- LÍDERES JUDÍOS** (*véanse RELIGIOSOS; FARISEOS; SADUCEOS; ESCRIBAS; HERODIANOS*)
- LIMPIO—LIMPIEZA**
El corazón determina. 23:25-26
L. interior, esencial. 23:25-26
- LLEVAR FRUTO** (*véanse CREYENTES, VIDA—ANDAR; DEDICACIÓN*)
Esperado. Dos veces esperado. 21:19
- MAESTROS**
Deber. Responsable de enseñar la verdad. 23:2
Posición. Altamente estimada. Sentarse en la silla de Moisés. 23:2
- MAESTROS, FALSOS** (*véanse APOSTASÍA; ENGAÑAR; RELIGIOSOS*)
Advertencia. Religión falsa. 23:1-2
Discusión del tema. 23:1-12
- MAL** (*véase PERDIDOS; PECADO*)
- MALDECIR** (*véase BLASFEMAR*)
Discusión del tema. 23:16-22
- MALVADO—MALDAD** (*véase PERDIDO*)
Descripción. No alcanzan la gloria de Dios. 18:32-34
- MARCOS, JUAN**
Discípulo de Pedro; relata la negación de Pedro. 26:69-75
- MARÍA, HERMANA DE MARTA**
Discusión del tema. 26:6-13
Ungió a Jesús. Sacrificó con amor y fe. 26:6-13
- MARÍA MAGDALENA**
Presenciaron la cruz, el sepelio y la resurrección de Cristo. 27:55-56, 61; 28:1
- MARTA**
Hermana de María. Discusión del tema. 26:6-13
Hogar abierto a Jesús. 21:17
- MÁRTIR—MARTIRIO**
En el tiempo del fin. 24:9
- MATERIALISMO**
Peligros de. 129:23-26
- MATRIMONIO—CASADO**
Ceremonia. Judía. 25:1-13
Deber—Factores esenciales. Discusión del tema. 19:11
Discusión del tema. 19:11
Ideal. Ideal supremo. Concentración en Dios. 19:12
Ordenado. Por Dios. 19:5-6
Santidad del matrimonio. 19:1-12
Se requiere poder especial. 19:10-11
- MAYORDOMÍA** (*véase DIEZMAR*)
Del templo. Apoyado por Cristo. Motivos. 17:25
- MENTA**
Descripción. 23:23
- MENTE**
Significado. 22:37
- MENTE CERRADA**
Pecado común a la falsa ciudadanía. 23:16-17
- MESÍAS, FALSO**
Señal de los últimos tiempos. 24:23-24
- MESÍAS—NATURALEZA MESIÁNICA**
Afirmación por parte de Jesús. Confrontando a la muerte. 26:63-6
Concepto falso—malentendido.
Crear en el. Esencial para la salvación. 21:32
Hijo de David, solo un hombre. 22:42
Libertador humano, terrenal. 22:42
Posición y poder. 21:8-9
Deidad. Señor del hombre. 22:43-45
Demostrada. Entrada triunfal a Jerusalén. 21:1-11
Descripción. 22:43; 22:41-46
Discusión del tema. 22:41-46
Nombres—Títulos.
Hijo de David. 22:42
Profeta, el. 21:11
Origen. 22:42
Proclamado.
Por la gente en la entrada triunfal. 21:8-11
Por los niños. 21:15-16
Prueba. (*Véase JESUCRISTO*). Santidad; Poder; Obras; Temas relacionados)
- MILENIO**
Descripción. Nuevo orden de cosas. 19:28
- MINISTERIO—MINISTRANDO** (*véanse CREYENTES; MINISTRO*)
Deber—Obra.
Abrir la puerta al cielo por medio de la predicación. 16:19
Aprovechar la oportunidad mientras se pueda. 26:10-11
Equivalencia a ministrar a Cristo mismo. 25:40-42
Más importante que la religión. 21:1-8
Ofrecido al Señor personalmente. 26:10-11
Requerido. ¡Imperativo! ¡Hoy! 21:28-32
Equipado—Recursos.
Ayuno y oración. 17:20-21
Poder. Mediante oración y ayuno. 17:20-21
Fundamento. Ser intuitivo—Desde su interior. 25:37
Llamado.
Dios confía el mundo al hombre. 21:33
Recompensa. Discusión del tema. 25:40-42
Significado. 25:34-40
- MINISTRO** (*véanse CREYENTE; MINISTERIO*)
Comisión—Misión.
A buscar y salvar a los perdidos. 18:11-14
A ministrar y servir. 20:23-28
Discusión del tema. 28:16-20
Deber—Obra.
Abrir la puerta de salvación. 16:19
Fiel vs. infiel. 24:42-51; 25:14-30
Velar y obrar porque el juicio viene. 25:14-30
Falso. (*Véase MAESTROS, FALSOS*)
Llamado—llamados.
Aceptados vs. rechazados. 21:28-32
Muchos son llamados, pero pocos escogidos. 22:14
Obra. (*Véase MINISTRO, Deber*)
Trato. Persecución. Rechazo por parte del mundo. (*Véase PERSECUCIÓN*) 21:34-35

MISERICORDIA-MISERICORDIOSO

(véase DIOS, misericordia)

Clamor por. Salva al desesperado. 20:30-32

Parábola de. Siervo carente de m. 18:21-35

MOISÉS

Apareció junto a Jesús en la transfiguración.

Motivo. 17:3

MONTAÑAS

Poder para mover montañas. 17:20

Simbolizan dificultades. Discusión del tema. 17:20

MUERTE ESPIRITUAL

Descripción. Huesos de hombres muertos.

23:27-28

MUERTE-MORIR

Al yo. (Véase CRUZ-NEGACIÓN DEL EGO) Descripción.

Como día de los huesos muertos del hombre.

23:27-28

Como día de rendir cuentas. 18:32-34

De los creyentes. Nunca gustarán la m. 16:28

Hecho.

Diferencia entre la m. de Cristo y la m. del hombre. 26:36-45

Necesidad de pensar en ella. Motivos. 20:18

Liberación de. Confrontación con la m. y las terribles pruebas. 26:36-46

MULTITUDES

Por qué las m. siguieron a Cristo. Cinco motivos. 20:29

MUNDANO-MUNDANALIDAD

Peligro. 19:23-26

Problema. Cosas que apartan de Cristo. 16:17

MUNDO (véase CORRUPCIÓN)

Advertencia. Retorno de Cristo en el fin del tiempo. 24:30

Creado—creación. Dios ha dado toda la provisión

para cuidar del mundo. 21:33

Deber. Cuidar del mundo. Cultivarlo. 21:33

Estado de.

Al final del tiempo. Como en días de Noé, sensual. 24:37-39

Historia de. Percibido por Dios. 21:33-46

Juicio de. Fin del mundo. Predicho. 24:1—25:46

Liberación de.

La gran invitación de Dios. 22:1-14

Regeneración. Discusión del tema. 19:28

Renunciamento. Perder la vida es salvar la

vida. 16:25-28

Naturaleza.

Pecaminosa. Hecho. 18:7-9

Vs. Cristo.

Opinión de Cristo. 16:13-14

Trato dado al Hijo de Dios. Muerte de Cristo. 27:26-44

Trato de Cristo. 26:55-56, 57-68

NATURALEZA

Poder de Cristo sobre la n. (Véase JESUCRISTO, Poder)

NECESIDADES-CARENCIAS

De los hombres.

Cómo los desesperados pueden ser salvados. 20:29-34

Suplidas—Provistas.

Por Jesucristo. El propósito y poder de Jesús para suplir. 18:14-17

NEGACIÓN DEL EGO (véase CRUZ)

Deber.

Advertencia. El peligro de no dar. 19:23-26

El dar es esencial para la salvación. 19:21-22,

23-26

Esencial.

Para la salvación. 19:21-22, 23-26

Resultados. Recompensas—grandes y gloriosas. 19:27-30

Significado. No ser mezquinos con obligaciones y familias. 19:27

NEGAR-NEGACIÓN

Causas de la negación. Discusión del tema. 26:69

Por quien.

Pedro. Una mirada a la n. de Cristo. 26:69-75

Los discípulos. Predicha. Tropiezo, volver atrás. 26:31-35

Significado. 16:24

Tipos de. Tres tipos. 26:69-75

NIÑOS-CARÁCTER INFANTIL

Aceptación de. 19:13-15

Actitudes hacia. No importantes, son soportados. 19:13

Características.

Humildad. 18:1-4

Deberes de. Alabar a Cristo. Proclamar su naturaleza mesiánica. 21:15-16

Deberes hacia los niños.

No extraviarlos. 18:5-10

Recibir n. 18:1-4, 5; 19:13-15

Traerlos a Cristo.

Beneficios de. 19:13

Para dedicarlos. 19:13-15

Por qué los padres no traen a los n. 19:13

Discusión del tema. 19:13-15

Ejemplo.

Cuidar de otros. 18:5

Jesús y los n.

Discusión del tema. 18:1-4; 19:13-15

El trato que J. dio a los niños. 18:2

Recibidos por J. 18:1-4

Reacciones hacia.

Hacer tropezar—extraviando. 18:5-10

Simbolizan—ilustración.

Adorando a Dios. 21:15-16

Cielo. 18:1-4; 19:13-15

Cristianos nuevos. 18:5-6

Grandeza. 18:1-4

NO SALVADO-INJUSTO (véanse**PERDIDOS; INCRÉDULOS)**

Por qué los hombres no son salvados. 19:22

NOÉ

Ilustra el fin del mundo. Será como en los días de Noé. 24:37-39

NUBE

Descriptiva de—simboliza retorno de Cristo. 24:30

NUEVA CREACIÓN

Discusión del tema. 21:43

NUEVO PACTO

Descripción. Como perdón. 26:26-30

Viejo vs. nuevo. Descripción. 17:8

OBRA-OBREROS (véanse CREYENTES; MINISTROS)

Deber.

Cuidar del mundo y de la iglesia. 21:33

Velar y trabajar porque viene el juicio. 25:14-30

Demandada por Dios. Imperativo. Hoy. 21:28

Discusión del tema. 20:1-16

Tipos de. Seis tipos. 20:3-4

Trabajo para todos. 20:1

OBSTINADO (véase INCRECULIDAD, obstinado)**OFENDER-OFENDIENDO**

Advertencia contra. 18:5-10

Formas en que uno ofende a otros. 18:15

Pasos hacia la corrección. 18:15-20

Significado. 17:27

OFICIO PROFÉTICO (véase JESUCRISTO)**OFICIO SACERDOTAL (DE CRISTO; véase JESUCRISTO, oficio sacerdotal)****OPORTUNIDAD**

Deber. Aprovecharla mientras hay tiempo.

26:10-11

ORAR-ORACIÓN-ORANDO

Cómo orar.

Donde o.—Lugares.

Templo. 21:12-16

Obstáculos a la oración.

Fracaso en la oración. 26:40-41

Perseverancia en la oración.

Salva al desesperado. 20:21-34

Propósito.

Ministrar. 17:14

Resultados—Seguridad.

Paz y reposo. 26:45

Poder—gran poder para el ministerio. 17:20, 21-22

ORDENANZA

De la cena del Señor. 26:17-30

ORGULLO (véanse JACTANCIA; DARSE**IMPORTANCIA UNO MISMO)**

Advertencia contra. O. religioso. 23:1-12

Causado por.

Raíces. Herencia. 23:29-33

Riqueza. Crea un «gran yo». 19:23

Venido por. Servicio a otros. 20:26-28

Vs. humildad. 18:1-4

OSCURIDAD

Cubrió la tierra en ocasión de la crucifixión de Jesús. 27:45

OVEJAS

Parábola de o. Ejemplo supremo del cuidado de Dios.

Tipos. De creyentes. 25:31-33

PACIENCIA

Esencial. Para la salvación. 24:43-44

PACIENCIA (véanse DIOS, paciencia)**PADRE DE FAMILIA**

Discusión del tema. 24:43-44

Parábola de. 24:43-44

PADRES

Discusión del tema. 19:13-15

Por qué los p. no traen sus hijos a Cristo. 19:13

PALABRA DE DIOS

Poder de la Palabra. Quebranta el poder de Satanás. 17:17-18

PARÁBOLA

Lista.

Boda. Rechazo de la invitación de Dios. 22:1-14

Diez vírgenes. Velar por el retorno del Señor. 25:1-13

Dos hijos. Lo que requiere entrar al reino del cielo. 21:34-35

Labradores en la viña. 20:1-16

Labradores malvados. Israel rechaza al Cristo. 21:33-46

Mayordomo de casa. 24:43-44

- Oveja perdida. Supremo ejemplo de protección. 18:11-14
Ovejas y cabras. Juicio final de las naciones. 25:31-46
Siervo cruel. Espíritu perdonador. 18:21-35
Siervo fiel y prudente. 24:45-47
Siervo malo. 24:48-51
Talentos. Trabajar porque el juicio viene. 25:14-13
- PASCUA**
Atmósfera de pascua. 26:5
Discusión del tema. 26:17-30
Fundamento para la Cena del Señor. 26:17-30
Simbolismo. Ilustración. Muerte de Cristo. 26:2
- PASTOR**
Buscando una oveja perdida. Cinco hechos. 18:12
Ejemplo supremo del cuidado de Dios. 18:11-14
- PAZ**
Fuente. Oración, agonizar en oración. 26:45
- PECADO-PECADOS**
Advertencia en cuanto a hacer tropezar a un niño. 18:5-10
Hechos-conducta.
Actitud de causar divisiones. Pasos para la corrección. 18:15-20
Codicia. 26:15
Dar por sentado el sostén de Dios. 26:40-41
Egoísmo. Listado. 18:3
Estado del mundo al fin del tiempo. 24:37-39
Excesiva confianza. 26:33-34
Exterior vs. Interior. 23:27-28
No alcanzar la gloria de Dios. 18:32-34
Ofender y extraviar a otros. 18:5-10, 15
Pecado imperdonable. 21:31-32
- PECADORES**
Requisitos para entrar al cielo. 21:28-32
- PERDIDOS, LOS**
Estado de.
No es seguro que uno sea hallado. 18:13
Motivos. 18:12
Por qué están perdido los hombres. 19:22
- PERDÓN, ESPIRITUAL**
Cuántas veces *p.* 18:21-35
Descripción. 18:22
Discusión del tema. 26:2
Espíritu de. 18:21-3
- PERDÓN, HUMANO**
Cuántas veces hay que *p.* 18:21-35
De otros. Esencial perdonar una y otra vez. 18:21-22
Descripción. 18:22
Discusión del tema. 26:28
Importancia.
Las relaciones son imposibles sin el *p.* 18:22
- PERSECUCIÓN-PERSEGUIDORES**
Descripción. Haciendo mala.
Juicio de. Gran. Discusión del tema. 23:34-36
Por parte de quien.
El mundo. 21:34-35
Quién será *p.*
Los mensajeros de Dios. 21:34-35
Profetas. *P.* del presente. 23:34-36
- PIEDRA, LA**
Simbolismo.
De Cristo. Discusión del tema. 21:42, 44
Ilustración. Cuádruple. 21:44
- PIEDRA ANGULAR**
Es Cristo. Discusión del tema. 21:42, 44
- PILATO**
Discusión del tema. 27:11-25
- PODER-PODEROSO (véase JESUCRISTO, poder)**
De fe. Gran *p.* de fe. 17:14-21
Propósito.
Discusión del tema. 21:17-22
Llevar el evangelio a todo el mundo. 28:18-20
Mover montañas. Significado. 17:20
- POLLINO-ASNO**
Usado por Jesús en la entrada triunfal. 21:2-5
- PROBLEMAS (véase PRUEBAS)**
Respuesta a los problemas. Fe. 17:20
Salva a los desesperados. 20:29-34
- PROCURADOR**
Discusión del tema. 27:11-25
- PROFECÍA**
Cumplida por Cristo.
C. deliberado. Entrada triunfal. 21:1-11
- PROFESIÓN FALSA-MERA PROFESIÓN**
Identificado.
Como religión falsa. 21:28-32
Requisitos para entrar al reino de Dios. 21:28-32
Resultados.
Falsa religión. 21:28-32
Hipocresía. 23:25-28
Ser denunciado. 21:28-32
- PROSÉLITOS**
Al judaísmo. Discusión del tema. 23:15
- PRUEBAS-TRIBULACIONES**
Confrontar. Terribles pruebas y muerte. 26:36-46
- PURO-PUREZA**
- RAÍCES (véase HERENCIA)**
Honrar, confiar en. 23:29-33
- RECHAZAR-RECHAZADO-RECHAZO (véase INCREDELIDAD)**
A qué.
La gran invitación de Dios. Una y otra vez. 22:1-14
De Jesucristo. (véase JESUCRISTO, Respuesta a; Incredulidad)
Llamado. Ser *r.* vs. ser aceptado. 21:28-32
Por qué rechazan los hombres. Muchos motivos. 19:22; 22:3-4
Quien rechaza. Varias descripciones. 22:5-6
- RECOMPENSA (véase HERENCIA ESPIRITUAL)**
Cómo estar seguro-fundamentos.
Aceptar el llamado y trabajar. 20:1-7
Basada en obras. 16:27; 25:31-46
Gracia de Dios. 20:1-7, 11-14
No obras y energía. 20:11-14
Uso de dones. 25:14-30
Descripción-identificada como.
Gobernar y reinar. 19:28
Herencia. 25:34
Jornales pagados. 20:8-16
Material y espiritual. 19:29
Mayordomía y gozo. 25:20-23
Mayordomo sobre la propiedad de Dios. 24:45-47
Recibir cien por ciento y vida eterna. 19:27-30
Responsabilidad sobre muchas cosas. 25:20-23
Sentarse en tronos. 19:27-28
- Discusión del tema. 19:27-30
Grados de recompensa. 20:23-28; 25:20-30
Para los apóstoles. Sentarse en tronos. 19:27-28
Resultados. 20:16
- RECONCILIACIÓN**
Pasos hacia la reconciliación. Corregir el espíritu de división. 18:15-20
- REDIMIR-REDENCIÓN**
Significado. 20:28
- REGENERACIÓN**
Significado. 19:28
- REGLAS Y REGLAMENTOS**
Cuatro formas. 23:4
Descritas como. Cargas pesadas. 23:4
- REINO DE DIOS**
Etapas. 19:23; 24
Requisitos para entrar. 21:28-32
- REINO DE LOS CIELOS (véanse VIDA ETERNA; CIELO)**
Concepto. Discusión del tema. 18:1
Significado. 19:23-24
- RELACIONES (véase HERMANDAD)**
- RELIGIÓN**
Advertencia contra. 23:1-12
Problema con.
Acusación en contra. Nueve acusaciones. 23:13-36
Conceptos errados del hombre. Religión es justicia. 21:31
Cuatro cosas terribles. 27:1-5
Discusión del tema. 23:1-12
Inconsistente y engañoso. 27:6-10
Profesión sola. 21:28-32
Reglas y reglamentos impuestos a los hombres. 23:4
Verdadera *r.*
Se requiere más que *r.* para entrar al cielo. 21:31, 32
- RELIGIOSOS (véanse FARISEOS; ESCRIBAS; SADUCEOS; HERODIANOS)**
Acusaciones contrarias. Nueve *a.* 23:13-36
Opuesto a Cristo.
Arrestaron a Cristo. Cuatro ilustraciones de entrega. 26:47-56
Complotaron la muerte de Jesús. 26:3-5
Discusión del tema. 16:21; 17:22
Escarnecieron a Jesús en la cruz. 27:42-43
Porque tenían la pérdida de posición, estima, y sustento. 16:12; 21:23; 22:15-22, 23-33, 34-40, 23:1-12
Respuesta de Cristo a la oposición *r.* 22:41-46; 23:13-36
- REMISIÓN (véase PERDÓN)**
Discusión del tema. 26:28
- REMORDIMIENTO**
Ilustrado por Judas. 27:3-5
- RESCATE**
Significado. 20:28
- RESPONSABILIDAD**
Deber. Ser responsable del mundo y de la iglesia. 21:33
- RESPONSABLE DE RENDIR CUENTAS (véase RESPONSABILIDAD)**
Descrito como.

- Día de *r* cuentas a un propietario. 21:33-46
 Día de *r* cuentas a un rey. 18:21-35
 Día de *r* cuentas a un señor. 25:24-30
 Por qué los hombres son responsables de *r*.
 Por carecer de compasión. 18:21-35
 Por no esperar el retorno de Jesús. 24:48-51
 Por rechazar el mensaje de Dios. 21:33-46
 Por ser malvados. 24:48-51
 Quien es responsable de *r*.
 Los súbditos de un rey. 18:21-35
 Significado. 18:24
 Un siervo. 25:14-30
 Restitución. Hecha por Judas, pero demasiado tarde. 27:1-5
- RESURRECCIÓN**
 Cómo son levantados los muertos. Por un gran llamado. 24:29-31
 Discusión del tema. 22:23; 22:31-32
 Etapas. Pasado. La *r* de algunos creyentes en la muerte de Cristo. 27:52
 Naturaleza de. 22:30
 Negada. Burlada. Discusión del tema. 22:23-33
 Seguridad de. Discusión del tema. 22:31-32
 Versículos. Lista de. 22:31-32
- REVELADO—REVELACIÓN**
 La revelación de la iglesia. 16:13-20
- RICO—RIQUEZAS**
 Algunos *r* que se volvieron a Cristo. Lista. 19:26
 Comparado a un camello. 19:24
 Conceptos errados. Las *r* son señal de las bendiciones de Dios. 19:25
 Hechos. Acumular *r* es condenatorio. 19:21-22
 Joven *r*. 19:16-22
 Peligro. Discusión del tema. 19:23-26
 Salvado—salvación de. Cómo puede ser salvado un *r*. Discusión del tema. 19:16-22
 Significado. Quiénes son los *r*. 19:23
- RIQUEZA—RICO (véase RICO—RIQUEZAS)**
 Buscar. Discusión del tema. 18:1-4
 Cómo entra un rico al cielo. 19:16-22
 Lo que hacen las *r*. 19:23
 Malentendido—conceptos equivocados.
 Señal de las bendiciones de Dios. 19:25
 Peligros—Problemas con las riquezas.
 Discusión del tema. 19:23-26
 La acumulación es condenatoria. 19:21-22
- SABÁ, REINA DE**
 Un arrendador. 21:33-46
- SACRIFICIO**
 Deber.
 S. todo lo que somos y tenemos. 19:21-22, 23-26, 27-30
 Prioridad sobre el sentido común. 26:8-9
 Vs. sentido común. 26:8-9
- SADUCEOS**
 Atacados—opuestos.
 Cooperaron con los fariseos. Discusión del tema. 22:34-40
 Cristo. 22:23-33
 Creencia referida a las señales. 16:13-20
 Mentalidad liberal. Creencias. 22:23-33
- SALOMÉ**
 Madre de Jacobo y Juan. 20:21
- SALVACIÓN**
 Error—conceptos errados.
 El hombre no puede salvar al hombre. 19:26
 Hechos.
 Jesús busca a cada persona individual. 18:11, 12
 No es seguro el ser *s*. 18:13
 Origen—Cómo se *s*. una persona.
 Buscando a Cristo. 18:11-14
 Cómo se *s*. un rico. 19:16-22
 Confesión de Cristo. 16:13-17
 El hombre no puede salvar al hombre. 19:26
 Gran invitación de Dios. 22:1-14
 La gran confesión de Pedro. 16:13-20
 Perder la vida significa salvar la vida. 16:25
 Salvado. Pasos. Doble. 19:26
 Quién es *s*.
 Desesperado. Cómo pueden ser *s*. los desesperados. 20:29-34
 Rechazada.
 Muchos llamados; pocos escogidos. Motivos. 22:11-14
 Resultados.
 Discipulado. Salvación de dos ciegos. 20:34
 Gozo. Gran regocijo por la salvación. Motivos. 18:13
- SALVE—REGOCIJAOS**
 Significado. 28:9
- SANHEDRÍN (véase RELIGIOSOS)**
 Discusión del tema. 26:59
 Objeto de oposición y condena por parte de Cristo. Predeterminado, acumulación de culpa. 21:23; 26:57
- SANIDAD—SANAR**
 Por Jesucristo. Ejemplos.
 Ciegos. 20:20-34
- SATANÁS**
 Nombres y títulos.
 Adversario. 16:21-23
 Poder de. Vencido por la Palabra de Dios. 17:17-18
- SEGUIR**
 Significado. 16:24
- SEGURIDAD**
 Necesaria. Cuando se pregunta quién es Cristo. 11:1-6
- SEMBRADOR, PARÁBOLA DE**
 Cómo los hombres reciben el evangelio. 13:1-9
- SEMILLA DE MOSTAZA**
 Descripción. 17:20
 Discusión del tema. 13:31-32
 Parábola de. Grandeza del cristianismo. 13:31-32
- SENTIDO COMÚN**
 Dejado de lado, a veces en favor del sacrificio. 26:8
- SEÑALES ASTRÓNICAS**
 Predichas. En el tiempo del fin. 24:29-31
- SERVIR—SERVICIO (véanse CREYENTE; MINISTROS—MINISTRANDO)**
 Deber. S. mientras haya oportunidad. 26:10-11
 Recompensa. Considerado por Dios como el mayor y principal. 20:23-28
- SIERVO CARENTE DE MISERICORDIA**
 Parábola de. Espíritu y práctica de perdón. 18:21-35
- SIERVO, SABIO Y FIEL**
 Parábola de. 24:45-47
- SIERVOS—ESCLAVOS**
 Ideal. Cristo, el siervo escogido de Dios. 20:28
- SIMÓN DE CIRENE**
 Obligado a llevar la cruz de Cristo. 27:26-38
- SIMÓN EL LEPROSO**
 Discusión del tema. 26:1-13
- SIMULAR—SIMULANDO—SIMULACIÓN**
 Negar que se *s*. No conoce a Cristo. 26:69-70
- SOLDADO**
 Trato dado a Cristo antes y durante su muerte. 27:26-38
- SOSTÉN FINANCIERO**
 Del templo. Por parte de Cristo. Motivos. 17:25
- SUEÑO ESPIRITUAL**
 Motivos. 26:40-41
 Significado. 25:5
- SUMO SACERDOTE**
 Discusión del tema. 26:3
 Un oficial político de tiempos de Jesús. 26:3
 Y Jesús. Se opuso a Jesús. 26:3-5
- SUPREMO**
 Significado. 21:9
- TALENTOS**
 Deber. Rendir los talentos a Cristo. 14:18-21
 Parábola. Velar y trabajar porque el juicio viene. 25:14-30
- TALENTOSOS, LOS**
 Cómo entran al cielo. 19:16-22
- TAMAR**
 Salvada por Dios. 1:3
- TEMOR**
 Causado por.
 Acontecimientos inexplicables. 27:54; 28:4
 El temor lo impulsa a uno.
 A hacerse el muerto, dormido o desapercibido. 28:4
 Confesar a Cristo. 27:11-14
 No confiesa a Cristo. 26:69-74
- TEMPLO**
 Apoyado por Cristo. Motivos. Triple. 17:25
 Atrios. Discusión del tema. 21:12-16
 Cuidado—trato.
 Lo que el *t* debe ser. 21:12-16
 Purificado de comercialismo. 21:12-16
 Purificado por Cristo. 21:12-16
 Impuesto del templo. Discusión del tema. 17:24
 Naturaleza—Descripción como casa de oración. 21:13
 Propósito. Discusión del tema. 21:12-16
- TERREMOTO**
 En ocasión de la muerte de Jesús. 27:51
 En ocasión de la resurrección de Jesús. 28:2
 Predicho para los tiempos del fin. 24:7
- TESTAMENTO, NUEVO**
 Establecido entre Dios y el hombre. 26:26-30
- TESTIGO—TESTIFICANDO**
 Comisión.
 Gran *c*. 28:16-20
 Desafío.
 Los fariseos eran fuertes en testificar de su religión. 23:15
 Preparación. Triple. 16:20
 Ejemplo.
 Ejemplo supremo de *t*. 18:11-14
- TESTIMONIO**
 Efecto sobre otros. Advertencia. 18:1-4

BIBLIA DE BOSQUEJOS Y SERMONES

«Un sermón completo para cada versículo y pasaje de las Escrituras»

Se nos exhorta en 2 Timoteo 4:2 que «prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.» La Biblia de bosquejos y sermones nos ayuda a hacer precisamente esto. Este libro es único y distinto de Biblias de estudio y libros de bosquejos de sermones porque cada pasaje y tema de la Biblia es bosquejado inmediatamente junto a la Escritura.

La Biblia de bosquejos y sermones contiene varias facetas que la hacen muy útil para la preparación de sermones y estudios bíblicos:

- Un bosquejo versículo por versículo o pasaje por pasaje.
- Cabecera de temas encima de la porción bíblica.
- Subpuntos que expande y aclara el texto donde sea apropiado.
- Comentario sobre cada punto.
- Pensamientos que aplican las Escrituras a la predicación y enseñanza para las necesidades de la congregación u oyente.
- Estudios a fondo que amplían fuentes griegas y puntos importantes.

Este libro le servirá de ayuda para predicar menos sus propias ideas y más el mensaje de Dios. Esta serie sobre el Nuevo Testamento se compone de 13 tomos:

Tomo 1 Mateo 1:1—16:12
Tomo 2 Mateo 16:13—28:20
Tomo 3 Marcos
Tomo 4 Lucas
Tomo 5 Juan
Tomo 6 Hechos
Tomo 7 Romanos

Tomo 8 1 y 2 Corintios
Tomo 9 Gálatas—Colosenses
Tomo 10 1 Tesalonicenses—Filemón
Tomo 11 Hebreos—Santiago
Tomo 12 1 Pedro—Judas
Tomo 13 Apocalipsis

Ayuda pastoral



ISBN 978-0-8254-1007-9



9 780825 410079